

LETRO



►► DOSSIER ◀◀

• La renovada estrategia de Cooperación Sur-Sur: ¿mito o realidad?

►► ELECCIONES LEGISLATIVAS DE 2010 ◀◀

►► ECONOMÍA Y FINANZAS ◀◀

• Una nueva «zoología» financiera

▶	DIRECTOR	
	Roberto Hinesrosa	
	EDITORA GENERAL	◀
	Diana Cure	
▶	REDACCIÓN GENERAL	
	Margarita Marín	
	REDACCIÓN INTERNACIONAL	◀
	Jerónimo Delgado	
▶	CONSEJO EDITORIAL	
	Mauricio Pérez	
	Clara Inés Rey	
	Juan Camilo Rodríguez	
	DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN	◀
	Círculo Cuadrado Ltda.	
▶	CORRECCIÓN DE ESTILO Y ASESORÍA EDITORIAL	
	Elkin Rivera	
	COLABORADORES	◀
	María Liliana Arias	
	Alejandro Barrera	
	Margarita Batlle	
	Andrés Bodensiek	
	Fernando Buchelli	
	Lilian Andrea Cortés	
	Jerónimo Delgado	
	Jaime Duarte	
	Lizeth Camila Erazo	
	José Fernando Flórez	
	Germán Forero	
	Adriana Gómez	
	Lucas Gómez	
	María Paulina Gómez	
	Andrea Hernández	
	Paula Hernández	
	Silvia Herrera	
	Mayra Lozano	
	Margarita Marín	
	Natalia Mejía	
	Paola Montilla	
	Tatiana Orjuela	
	Catalina Rodríguez	
	Camilo Rojas	
	Andrés Sáenz	
	Luz Ángela Salgado	
	Lucía Santos	
	Francisco Solano	
	Lina María Téllez	
	Eric Tremolada	
	Pedro Pablo Vanegas	
▶	ILUSTRACIONES	
	Víctor Barrera	
	Giovanni Ospina	
	DIRECCIÓN ADMINISTRATIVA	◀
	Clara Inés Rey	
▶	MERCADEO, PUBLICIDAD Y VENTAS	
	Carolina Gámez	
	IMPRESIÓN	◀
	xxxxxxxxxxxxx	

EDITORIAL

4

CORREO DE BRUJAS

6

VENTANA GLOBAL

El Sur Global y la Cooperación Sur-Sur: aproximaciones al Pato Donald, Mafalda y el verticalismo
POR ANDRÉS SÁENZ PEÑAS

10

En el resurgimiento de la Cooperación Sur-Sur. Sociedad civil y países emergentes, los protagonistas
POR MARGARITA MARÍN Y FERNANDO BUCHELLI

18

Cumbre de América del Sur-África: un escenario de retos y oportunidades
POR ALEJANDRO BARRERA CASTRO

22

Foro de diálogo entre India, Brasil y Sudáfrica (Ibsa). ¿Espacio de promoción del Sur Global?
POR LIZETH CAMILA ERAZO

24

Colombia-Sudáfrica: el sector servicios, un desafío para la cooperación
POR CAMILO ROJAS ÁLVAREZ

28

Jueces constitucionales y Estado de derecho: árbitros y vehículo de la democracia
POR JOSÉ FERNANDO FLÓREZ

30

La forma de la candidatura y personalización de la política
POR PEDRO PABLO VANEGAS GIL

38

Elecciones legislativas 2010. La cosa política en cifras
POR JAIME DUARTE QUEVEDO

42

Elecciones legislativas 2010. Las mujeres en el Congreso colombiano
POR MARGARITA BATLLE

48

Elecciones legislativas. Y luego del uribismo, ¿qué?
POR PAOLA MONTILLA

50

Red de universidades y elecciones legislativas: un ejercicio pedagógico y analítico
POR MARGARITA MARÍN

56

IMAGOMUNDI

Elecciones en América Latina. La revancha de la derecha
POR SILVIA HERRERA CASTILLO Y MAYRA LOZANO CASTRO

60

Travesía de una extraña por el mundo del olvido
POR FRANCISCO SOLANO

66

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



imagomundi



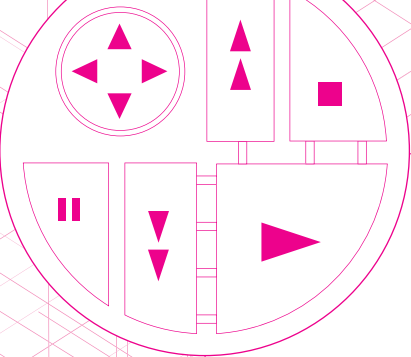
cuanto de huespedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



contenido

El ABC de la Unión Europea 70
POR ERIC TREMOLADA

Irán y su programa de enriquecimiento de uranio 74
POR NATALIA MEJÍA SANMIGUEL

CUARTO DE HUÉSPEDES

Juanita León: «Soy periodista antes que activista» 76
POR JOSÉ FERNANDO FLÓREZ Y JAIME DUARTE QUEVEDO

ECONOMÍA Y FINANZAS

Sobre el ornitorrinco o cómo legislar contra la ignorancia 82
POR GERMÁN FORERO LAVERDE

Responsabilidad Social Empresarial en Colombia: una visión inicial 88
POR MARÍA LILIANA ARIAS, LILIAN CORTÉS, PAULA HERNÁNDEZ, TATIANA ORJUELA Y LINA MARÍA TÉLLEZ

CULTURA Y SOCIEDAD

El impacto neoliberal en los sistemas educativos 94
POR ANDRÉS HERNANDO BODENSIEK

Desplazamiento forzado en Colombia: contexto, actores e intervención internacional 98
POR LUCAS GÓMEZ GARCÍA

Los desplazados: asimetría de prioridades 102
POR CATALINA RODRÍGUEZ PÉREZ

Desplazamiento y ONG europeas: un reto de largo alcance 106
POR ANDREA TATIANA HERNÁNDEZ Y LUZ ÁNGELA SALGADO

Un momento para la diversión 112
POR JERÓNIMO DELGADO



Universidad
Externado
de Colombia
Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales
Calle 12 N° 0-85 Este
Tels.: 341-9900, 342-0288, exts. 2001 y 2002
web: www.uexternado.edu.co
e-mail: revistazero@uexternado.edu.co
Bogotá, D.C., Colombia
© Mayo de 2010
© ZERO. Prohibida la reproducción parcial o total de los materiales de esta revista sin autorización escrita de los editores.
ISSN 0123-8779

Las opiniones expresadas por los articulistas son de su responsabilidad y no corresponden necesariamente al pensamiento de la revista Zero ni a los principios de la Universidad Externado de Colombia

Zero es miembro de la siguiente agremiación de revistas culturales:



**CENTRO DE
ESTUDIOS
DE POSGRADO**

DOCTORADO

**Estudios
Políticos**

IV promoción. Reg. C. MEN 51721

Objetivo:

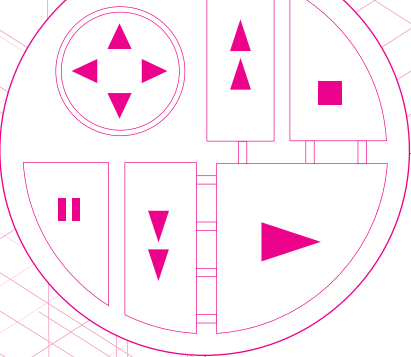
Buscar la presencia de pensadores e investigadores de alto vuelo, capaces de vislumbrar alternativas creativas amplias y de largo plazo. Así mismo, llena un notable vacío en la producción de políticas públicas que contribuyan al fortalecimiento de la democracia y las instituciones nacionales, como la comprensión y desarrollo de relaciones internacionales que faciliten la inserción positiva de país en el mundo.

Propone una visión innovadora e interdisciplinaria de los estudios políticos, con especial énfasis en las políticas públicas, la política internacional y la economía política.

Título a otorgar: Doctor en estudios políticos

Duración: De tres a seis años.

Informes
3537000, 3420288
exts. 1220, 1251, 1256
figri.posgrados@uexternado.edu.co



Editorial

editorial

La edición número 24 de *Zero* trae un *dossier* cuyo contenido gira alrededor de dos ejes temáticos. El primero es la Cooperación Sur-Sur y los nuevos desarrollos teóricos, prácticos e institucionales que han surgido en torno de ésta; algunos economistas afirman que tal estrategia, que se inspira en los esquemas de cooperación de los años cincuenta, se retoma actualmente debido al aumento temporal de los precios de las materias primas.

En este contexto se presenta el artículo «El Sur Global y la Cooperación Sur-Sur: aproximaciones al Pato Donald, Mafalda y el verticalismo», en el que se define el Sur Global como uno de los espacios propicios para la defensa de los intereses de los países en desarrollo, a propósito del cual se abren escenarios como la Cumbre de América del Sur-África (ASA), y el foro de diálogo entre India, Brasil y Sudáfrica (Ibsa), asuntos abordados por Alejandro Barrera y Lizeth Erazo, respectivamente. Los investigadores Margarita Marín y Fernando Buchelli, que también estudian el tema, llegan a la conclusión de que «la Cooperación Sur-Sur abre posibilidades de trabajo que antes no se consideraban en la cooperación tradicional» y destacan la importancia del trabajo de la sociedad civil como agente influyente en el sistema internacional. Por último, en el artículo «Colombia - Sudáfrica: el sector servicios, un desafío para la cooperación», se ejemplifican los alcances y desafíos de la Cooperación Sur - Sur.

El segundo tema del *dossier* trata sobre las recientes elecciones legislativas en Colombia. Es así como abrimos esta sección con el artículo «Jueces constitucionales y Estado de derecho. Árbitros y vehículo de la democracia», a partir de la investigación de José Fernando Flórez, quien exalta el papel de la Corte Constitucional al declarar la inconstitucionalidad del referendo reeleccionista, todo en el contexto de un exhaustivo análisis previo del renovado e inacabado concepto de democracia, su ejercicio, evolución, y las nuevas formas de aproximación metodológicas.

A renglón seguido, el investigador Pedro Pablo Vanegas hace un riguroso estudio de la modalidad del voto preferente y la fuerte personalización de la política, en tanto que la articulista Paola Mantilla evalúa los efectos de la reforma del sistema electoral colombiano del 2003 en los comicios de 2006 y 2010; por su parte, el investigador Jaime Duarte realiza detallados análisis cuantitativos, a partir de los cuales lanza algunos pronósticos sobre lo que serán las fuerzas

políticas en el próximo cuatrienio. A su turno, Margarita Batlle trata el tema de género en el Congreso y, por último, Margarita Marín muestra cómo ha sido la vinculación de la academia al análisis del proceso electoral.

En la sección Imagomundi se ofrece un rápido acercamiento a la región americana, empezando con «Elecciones en América Latina: la revancha de la derecha», seguido de la «Travesía de una extraña por el mundo del olvido», un relato que nos recuerda la realidad macabra que vive Haití luego de los terremotos de enero de 2010.









En los temas de agenda global aparecen en este número un texto de Eric Tremolada, «El ABC de la Unión Europea», para terminar en el Medio Oriente con «Irán y su programa de enriquecimiento de uranio», artículo de Natalia Mejía Sanmiguel.

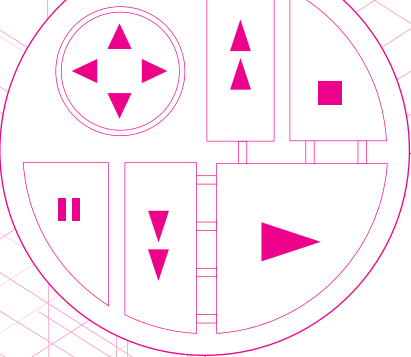
La invitada del Cuarto de huéspedes es Juanita León, directora del *web-site* de análisis político independiente más exitoso del momento, quien se definió como periodista antes que activista.

En Economía y finanzas, el profesor Germán Forero propone, desde una visión original, la necesidad de formar profesionales que compartan más características con los ornitorrincos que con los tiburones, a propósito de los nuevos desafíos que impone la evolución de los productos financieros. Así mismo, compartimos los resultados de la investigación efectuada por un grupo de estudiantes de la especialización de Responsabilidad Social Empresarial, en la que se presentan algunas tendencias del empresariado colombiano en esta materia.

Finalmente, la sección Cultura y sociedad abre con el artículo de Andrés Bodensiek, en el que el autor examina los efectos del modelo neoliberal en la educación anglosajona, y sus repercusiones en Colombia. Más adelante, se expone el tema del desplazamiento interno desde tres perspectivas complementarias, que van desde el fenómeno en sí mismo, pasando por las asimetrías y prioridades de la población que sufre este flagelo, hasta llegar a los retos de la participación de la sociedad civil europea, que colabora para buscar una solución al problema.

Y como ya es costumbre, dejamos a nuestros lectores «Un momento para la diversión», a cargo de Jerónimo Delgado. ■

- contenido 
- editorial 
- correo de brujas 
- ventana global 
- Imagomundi 
- cuarto de huéspedes 
- economía y finanzas 
- cultura y sociedad 



Correo de Brujas

correo de brujas

Actividades académicas

- Durante este semestre, gracias al convenio firmado entre la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales y Columbia University N.Y, se contó con la visita del profesor Zachary Metz, quien en el mes de marzo dictó una conferencia sobre resolución de conflictos. Así mismo, en la facultad estuvieron los profesores Ronald Schramm, quien habló sobre manejo financiero; Francisco Rivera-Batiz, que trató el tema de desarrollo y crecimiento; Steve Levine, quien expuso sobre el riesgo político, y Thomas J. Trebat, que abordó los impactos y retos de la crisis económica global en América Latina.
- En Nueva Orleans (Estados Unidos), se realizó el Congreso Anual de Relaciones Internacionales, organizado por la Asociación de Estudios Internacionales (ISA, International Studies Association). La facultad estuvo representada por la profesora María Teresa Aya, cuya ponencia versaba sobre entendimientos de la idea de la soberanía desde la teoría política y desde la práctica política. Al encuentro también asistió la docente Elisa Tarnaala, quien expuso sus avances en temas como la comunidad internacional y la desaparición forzada en Colombia. La ponencia de la profesora Tarnaala formó parte de la mesa de trabajo de la sección de derechos humanos.
- La Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, en alianza con *Noticias RCN*, presenta la segunda promoción del Diplomado en Cubrimiento de la Información Política en Televisión. Son setenta horas de formación práctica en el cubrimiento de la información política en televisión, en las cuales los participantes recibirán talleres y clases al lado del equipo profesional de *Noticias RCN* y de profesores de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. De esta manera, estudiantes y profesionales de las esferas pública y privada adquirirán la capacidad necesaria para cubrir noticias políticas en televisión.
- Todo está listo para que los estudiantes del Externado participen en el Viaje Académico a China 2010, organizado por la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales y la Facultad de Administración de Empresas. El viaje, que cuenta con la colaboración de la Asociación de Amistad Colombo-China, se llevará a cabo durante el verano del 2010, entre el 27 de junio y el 15 de julio. Los estudiantes visitarán Beijing, Xí'an, Shanghai, Hangzhou, Guilin y Hong Kong, donde conocerán de primera mano las rea-



revista de la universidad externado de colombia-facultad de finanzas, gobierno y relaciones internacionales

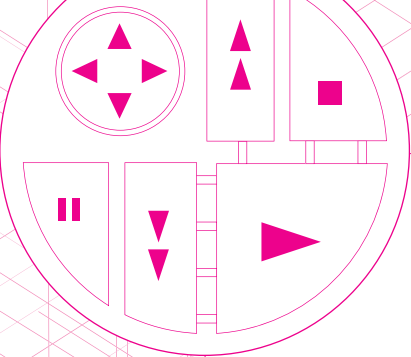
lidades de la China actual, su historia, pensamiento, política, economía y la cotidianidad de los chinos, así como su manera de hacer negocios. Además visitarán la Universidad de Relaciones Extranjeras de China, al igual que varias empresas privadas. Guías locales y acompañantes que conocen China y dominan el idioma estarán a cargo del grupo de viajeros.

- Martha Isabel Gómez Lee, estudiante del Doctorado de Estudios Políticos que ofrece la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, participó en el «Diálogo del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD, por su sigla en alemán) con América Latina», donde expuso su proyecto de doctorado «Modos de gobernanza de acceso a los recursos genéticos en Colombia. Cascada de normas y Decisión 391 de 1996 (1991-2008)». Gómez Lee, quien también se desempeña como docente e investigadora, recibió una beca en el marco del convenio de cooperación entre Alemania y Colombia (Alecol). Los docentes interesados en obtener más información para estudios de posgrado en Alemania, ya sea para realizar un proyecto de investigación o de perfeccionamiento científico en un centro de educación superior o en una entidad no universitaria en Alemania, pueden consultar en <http://www.daad.de/ipp> y en <http://www.icdaadcolombia.org>.

Eventos en la U

- El Departamento de Derecho Económico y la Especialización en Derecho Económico Internacional organizaron recientemente la conferencia «¿Qué tan lejos está la Unión Europea de la Comunidad Andina de Naciones?». En el evento participó el profesor Eric Tremolada, titular de la Cátedra Jean Monnet de Derecho Comunitario de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, donde se analizó el ordenamiento institucional europeo con la actual entrada en vigor del Tratado de Lisboa, frente a las fortalezas y debilidades institucionales andinas.
- En el mes de mayo se realizará el seminario «Europa: ¿un marco de oportunidades?», en cumplimiento de las acciones de la II Cátedra Europa de la Universidad del Rosario y la V Jornada Cátedra Jean Monnet de la Universidad Externado de Colombia, con el apoyo de la embajada de España, la Delegación de la Unión Europea para Colombia y Ecuador, y el Ministerio de Relaciones Exteriores. En este encuentro se analizarán las oportunidades comerciales y de inversión que se generarían con la suscripción del acuerdo comercial entre Colombia y la Unión Europea. Así mismo, se contrastarán los resultados de las experiencias chilena y mexicana, y las vicisitudes de las negociaciones con Centroamérica y el Mercosur.





Visitantes

- En desarrollo del Programa de Movilidad Académica con la República Popular China, programa liderado por el Instituto Colombiano de Crédito y Estudios Técnicos en el Exterior (Icetex) y un grupo destacado de universidades colombianas, la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales recibirá a la estudiante china Mali Dong. El objetivo del convenio es la cooperación en la enseñanza, así que Mali asistirá a clases para practicar su español, al tiempo que apoyará la enseñanza de mandarín y de la cultura china en nuestra facultad. Mali es estudiante de lengua española en la Universidad Normal de la Capital en Beijing, una de las mejores universidades de enseñanza de lengua extranjera que hay en Beijing y Shanghai. Así mismo, por medio del Programa de Reciprocidad para Extranjeros en Colombia para docentes-invitados, la facultad contará con la presencia del experto Zhiyong Xiong, profesor de la Universidad de Relaciones Exteriores de China, centro de educación superior que firmó este convenio con la Universidad Externado de Colombia.
- En el marco de los seminarios programados durante el primer semestre de 2010, el Doctorado en Estudios Políticos tiene como invitado internacional al doctor Rubén Martínez-Dalmau, de la Universidad de Valencia (España), quien viene realizando estudios comparados en América Latina. En el mes de junio dictará un ciclo de conferencias sobre «El nuevo constitucionalismo latinoamericano».

Reconocimientos académicos

- La facultad celebra el logro de Sandra Hincapié, estudiante de la segunda promoción del Doctorado de Estudios Políticos de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, ya que es la primera doctoranda en sustentar su tesis, denominada «Estados comparados Perú-Colombia 1980-2009», trabajo de investigación que mereció una calificación de «Aprobada con mención de reconocimiento». En las próximas semanas, Sandra recibirá su título en el aula máxima de la universidad.
- Harún Abelló, exalumno de la facultad, recibió el pasado mes de diciembre el título de Master of Business Administration de la European School of Management and Technology, en Alemania. Abelló, quien también se desempeña como docente en la facultad, presentó la tesis titulada «Decisiones gerenciales: anticipando el cambio tecnológico», con la que recibió por parte de los jurados un reconocimiento al espíritu emprendedor. ■



CENTRO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

MAESTRÍAS

Asuntos Internacionales

Profesionalizante o Investigativa

XI promoción. Reg. C. MEN 9304

Objetivo: Ofrecer herramientas de análisis que permitan a nuestros egresados adquirir una visión crítica y comprensiva del contexto internacional. Este programa está dirigido, tanto a docentes e investigadores de las relaciones internacionales, como a profesionales en este tipo de temas.

Título a otorgar: Magíster en Asuntos Internacionales

Duración: Dos años

Convenio: School of International and Public Affairs (SIPA) de Columbia University, N.Y, y el Institut des Études Politiques de Paris (SciencesPo).

Finanzas

IV promoción. Reg. C. MEN 52261

Objetivo: Formar maestros e investigadores de alto nivel en finanzas, que integren a su práctica profesional el uso o aplicación de las herramientas de frontera de la ciencia financiera; preparar gerentes con sólidas bases teóricas sobre los desarrollos de la ciencia financiera, capaces de abordar el examen de las condiciones de mercados cambiantes mediante el desarrollo de destrezas y habilidades en investigación y el uso de herramientas financieras; desarrollar la capacidad de los profesionales para manejar las herramientas matemáticas y de informática que permitan confrontar las teorías en finanzas con la realidad, así como familiarizarse con la temática de la elaboración científica y los problemas relativos a la epistemología de la ciencia.

Título otorgado: Magíster en Finanzas

Duración: Dos años

Convenio: Instituto de Estudios Bursátiles de Madrid (España) y con la School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N.Y.

Gobierno y Políticas Públicas

X promoción. Reg. C. MEN 9285

Objetivo: Formar dirigentes capaces de comprender, formular, ejecutar, comunicar y evaluar las políticas públicas en sectores estratégicos de la vida nacional. Propiciar investigación orientada a la modernización del Estado y de los gobiernos locales.

Título a otorgar: Magíster en Gobierno y Políticas Públicas

Duración: Dos años (4 semestres)

Convenio: School of International and Public Affairs (SIPA) de Columbia University, N.Y.

Informes
3537000, 3420288
exts. 1220, 1251, 1256
figri.posgrados@uexternado.edu.co

EL SUR GLOBAL Y LA COOPERACIÓN SUR-SUR

Aproximaciones al Pato Donald, Mafalda y el verticalismo

El Sur Global se constituye en una alternativa necesaria para la defensa de los intereses nacionales de los países en desarrollo. Sin embargo, este nuevo término se ha definido a partir de conceptos que sustentan el discurso hegemónico, lo cual dificulta su impacto en el sistema internacional.

**«Donald (hablando con el médico brujo en África):
–Veo que son una nación moderna. ¿Tienen teléfonos?
Médico brujo: –¿Si tenemos teléfonos?... De todos los colores
y formas... El único problema es que sólo uno está conectado:
en línea directa con el banco de crédito mundial»¹.**

Los cuentos infantiles reflejan, como ninguna otra estructura narrativa, la trampa significativa que fusiona de manera poética el mundo de los imaginarios deseables con aquellas verdades universales nunca reveladas por su misma pugnacidad. Se usa la fantasía para esconder los secretos de las realidades sociales y culturales mediante un universo maravilloso, lleno de ternura. El Pato Donald es un arquetipo estudiado por el sociólogo Armand Mattelart y el ensayista Ariel Dorfman, quienes hacen un ejercicio riguroso de construcción de categorizaciones semánticas por medio de la literatura infantil.

El mundo de Disney podría ser la justificación última del desarraigo y la explotación neocolonial por parte de Occidente. «Son dos formas de asesinato: por la sangre y por la inocencia»². Así, se caricaturiza al subdesarrollo con estereotipos, y se proyecta una visión estática y simplista de la realidad.

Los supuestos mundos imaginarios de Aztecland (México), Inestablestán (Vietnam), Inca-Blinca (Perú), Lejana Congolia (República Democrática del Congo) o la República de San Bananador (Cuba) se convierten en representaciones simplificadas de culturas milenarias que han sido oprimidas por tiranos o conquistadores malvados, que han de ser salvados por los redentores de Patolandia. En la historieta se presenta a la civilización como «algo incomprensible, que debe ser administrado por los hombres extranjeros»³. Allí, los aridianos (árabes) ofrecen a Donald y a Boti todas sus riquezas a cambio del secreto de las pompas de jabón porque «joyas tenemos, pero de nada sirven. No hacen reír como las pompas mágicas». La reacción del Pato Donald es de regocijo y se ufana entre dientes diciendo: «Pobres ingenuos».

Pompas de jabón

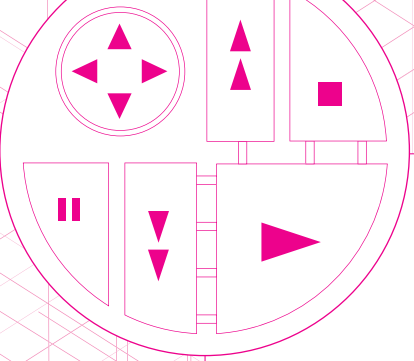
Las historias descritas forman parte del debate multidisciplinario sobre las caracterizaciones del «otro», de lo no occidental y del subdesarrollo⁴, que ha dejado dos supuestos principales de aparente alcance universal. El primero es

ventana global

ANDRÉS SÁENZ PEÑAS

Estudiante
VII semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
andres.saenz@est.uexternado.edu.co





la existencia de un metarrelato que interpreta la evolución de las culturas y pueblos de manera lineal, y cuya relación causa-efecto va desde una concepción determinista de lo tradicional hacia lo moderno⁵. En este orden de ideas, la dicotomía tradición versus modernidad hace percibir a la cultura dominante como la más avanzada desde una perspectiva etnocéntrica.

El segundo supuesto apunta a demostrar la validez preponderante del saber occidental, partiendo del axioma según el cual es en esta tradición cognitiva donde se genera el «conocimiento objetivo y universal». El dominio discursivo de este pensamiento, aparentemente neutro y racional, exacerba la universalización del *individualismo posesivo*⁶. De esta manera, se cimienta la estrategia cognitiva occidental que reproduce una sola forma de entender la vida colectiva⁷.

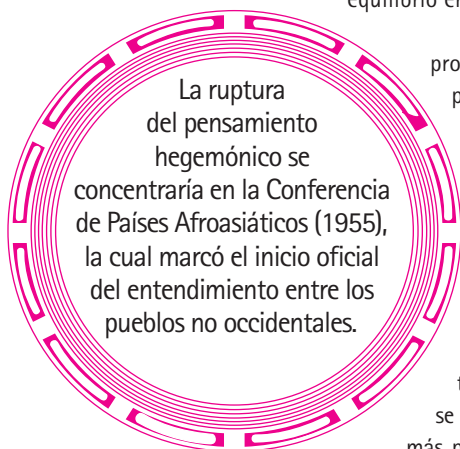
La reproducción del paradigma hegemónico hace que aquellas culturas consideradas periféricas sean reducidas en términos creativos y que se vean «impedidas de subjetivar sus propias experiencias, a no ser que se empleen los patrones de expresión plástica y visual de los dominadores»⁸. Este esquema obliga a plantear una nueva concepción teórico-política para las culturas no occidentales. A su vez, implica un proyecto de alcance universal: la descolonización de las ciencias sociales y, con esto, la reconfiguración de unos patrones de poder, de adquisición y uso del conocimiento. Es decir, la constitución de la nueva identidad que aniquile la idea-fuerza del subdesarrollo, para dar paso a la construcción de un Sur Global.

Construir el Sur

Las opciones contrasistémicas de política exterior desde la periferia se pueden rastrear hasta el pensamiento del economista argentino Raúl Prebisch, el artífice de la teoría de la dependencia y del modelo de desarrollo cepalino. La primera entiende la economía de exportación, basada en la explotación de materias primas, como una dinámica perversa que se reproduce de manera estructural en el sistema-mundo⁹. Este enfoque asegura que los productos de dichos países lleguen a Occidente, donde son manufacturados, para luego ser revendidos en el Tercer Mundo, lo cual genera un sistema desigual de creación de valor agregado, que no les permite ganar suficiente con sus exportaciones, para generar un equilibrio en la balanza comercial (crecimiento empobrecedor)¹⁰.

En tal sentido, se plantea el modelo cepalino como solución al problema del desarrollo. Los países pobres se debían embarcar en programas de industrialización por sustitución de importaciones para fortalecer el aparato productivo nacional y eliminar la necesidad de comprar productos manufacturados provenientes del norte¹¹. Del mismo modo, éstos debían unirse para la consecución de una agenda global común, que permitiera defender sus intereses en el sistema internacional.

La ruptura del pensamiento hegemónico se concretaría en la Conferencia de Países Afroasiáticos celebrada en Bandung, Indonesia (1955), la cual marcó el inicio oficial del entendimiento entre los pueblos no occidentales. Así, los países en desarrollo se dieron cuenta de que las dinámicas de cooperación son mucho más productivas que las de confrontación. A su vez, entendieron que

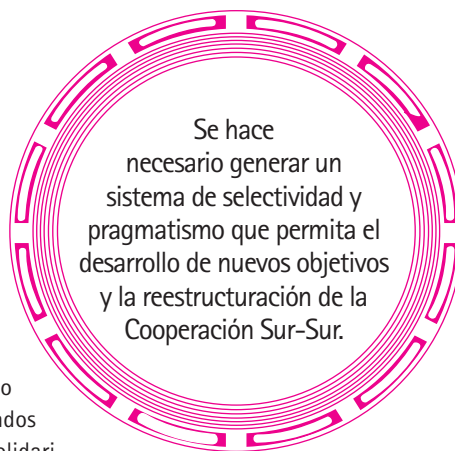


podían utilizar su poder como mayoría en el sistema internacional para contrarrestar los intereses del norte, mejorando su capacidad de negociación.

En pocos años, se crearon numerosas organizaciones internacionales al servicio del Tercer Mundo: la Organización de Países Exportadores de Petróleo (Opep) en 1960, el Movimiento de Países No Alineados (Noal) en 1961, el G-77 en 1964, la Organización de Solidaridad con los Pueblos de América Latina, Asia y África (Ospaaal) en 1966, y muchas otras.

En el campo político-militar, los países con altos grados de vulnerabilidad se subordinaron de manera parcial a la lógica sistémica y adoptaron las estrategias del *balancing* y del *bandwagoning*¹². El uso de ambas implicaba un reconocimiento de la autonomía como el mayor valor para los estados periféricos, puesto que les permite definir sus propias acciones, metas e intereses, y en esa medida les era posible adoptar posiciones contrarias a Occidente con un costo social relativamente bajo¹³. Por supuesto, la autonomía tiene límites y no se puede permitir en el sistema internacional lo que Noam Chomsky denomina una *rebeldía exitosa*¹⁴, como la de Cuba o Nicaragua.

Así las cosas, las acciones desde el norte empantanaron las facilidades de la Cooperación Sur-Sur. Para el caso latinoamericano, esto se evidenció en la crisis de la deuda en la década de los ochenta y en el papel de Estados Unidos, que comenzó a utilizar los tratados bilaterales de libre comercio (TLC) como parte del «diseño de la política norteamericana para quebrar los intentos de regionalismo, los cuales se inscribían en un esquema de refuerzo de las relaciones sur-sur»¹⁵, y que a su vez marcarían el fin del antiguo esquema de cooperación.



contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunjd



cuarto de huéspedes

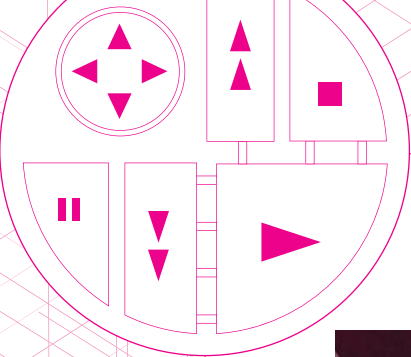


economía y finanzas



cultura y sociedad





ventana global



Subir al sur

A pesar del poco éxito de los esfuerzos integracionistas iniciales, la consolidación de identidades y la unificación de intereses estatales, durante este proceso de compenetración y entendimiento, llevarían a la creación de un nuevo paradigma: el Sur Global. La visión de los países en desarrollo se resume muy bien en una caricatura de Mafalda de un solo cuadro, en la que ella mira impávida el globo terráqueo mientras se pregunta: «¿Qué habrán hecho algunos pobres sures para merecer ciertos nortes?». Precisamente, la construcción del proyecto sur-sur era de naturaleza confrontacionista, de reivindicación frente a los pueblos del norte, de rechazo frente a los esquemas coloniales, de ruptura frente al mundo de Disney, y en ese sentido era de un alcance excesivamente amplio, lo cual no permitía una coordinación adecuada en muchas áreas.

En efecto, el gran problema del entendimiento sur-sur era «su premisa básica de que todos los países subdesarrollados tenían más cosas en común de las que poseían en realidad y que todas las soluciones podían ser aplicadas con el mismo éxito»¹⁶. Por esta razón, se hace necesario generar un sistema de selectividad y pragmatismo que permita el desarrollo de nuevos objetivos y la reestructuración de la Cooperación Sur-Sur. ¿Cómo se logra esto? En primer lugar, hay que deconstruir las categorizaciones políticas y sociales de los países pobres. El paso identitario del Tercer Mundo al Sur Global es la mejor muestra de este proceso. Si bien no existe una definición oficial que diga con precisión qué es el sur, existe un consenso tácito que lo identifica como el colectivo de países en desarrollo que comparten una serie de retos y vulnerabilidades en el ámbito internacional, sin que esto implique que todos pertenezcan a una misma categoría de desarrollo económico, político o social¹⁷. Esta definición, aunque difusa, ha permitido que la lógica del subdesarrollo varíe dentro de la conformación identitaria de los estados y, con esto, sus estrategias para enfrentar al mundo mediante la cooperación horizontal.

En segundo término, se debe pasar de una dinámica confrontacionista (mafaldiana) a una de aceptación tácita de las reglas de juego o *hedging*¹⁸, donde los países del sur van a tratar de convertirse en agentes condicionantes de estas reglas en el sistema internacional, articulando sus estrategias de política exterior con elementos de solidaridad, pragmatismo y selectividad, sin confrontar directamente a los países del norte. En ese sentido, el *hedging* se utiliza desde una perspectiva de contingencia de riesgo conocida como *dominance-denial*¹⁹, que implica el fortalecimiento de la capacidad diplomática de los países del sur, la disminución de la vulnerabilidad del Estado y la inclusión de potencias medias en los asuntos comunes regionales e internacionales.

Por último, parece entonces imperativo reestructurar la Cooperación Sur-Sur, a través del fortalecimiento de la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD)²⁰, ausente durante décadas debido a las transferencias en escala de *know-how* y tecnología tropicalizada. Ayllon y Costa sostienen que ésta es la modalidad de cooperación más eficiente para el sur porque las actividades de investigación científica en los países industrializados las realiza ahora el sector privado, imposibilitando su transferencia a bajo costo²¹. Además, hay una ausencia de condicionalidades en este tipo de cooperación por parte de los países donantes.

Se continúan reproduciendo categorizaciones sociales que contribuyen a la generación de una identidad frente al subdesarrollo y no frente al Sur Global.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunif



cuarto de huéspedes

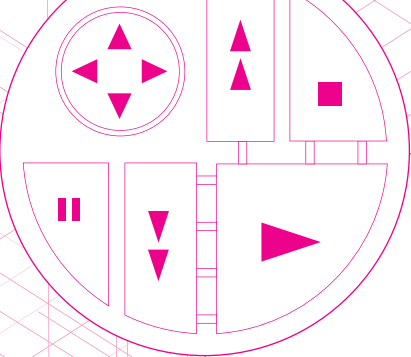


economía y finanzas



cultura y sociedad





Las nuevas organizaciones internacionales del sur, como India, Brasil, Sudáfrica (Ibsa), o los nuevos escenarios internacionales, como el Foro de Cooperación América del Sur - África (ASA), la Cumbre América del Sur - Países Árabes (Aspa) y el Foro de Cooperación de Shanghái, han tenido a la CTPD entre los primeros puntos de la agenda internacional.

No obstante, aún faltan algunas fichas del rompecabezas. Si bien se ha logrado un cambio estructural de pensamiento, éste continúa sujeto a la aceptación de la estrategia del verticalismo²². Como lo menciona Kevin Murray: «This dimension distinguishes superiors from their inferiors and high ideals from base motives... (Is) this logic of verticalism that identifies power as a form of elevation above all»²³. En esta forma, se continúan reproduciendo categorizaciones sociales que contribuyen a la generación de una identidad frente al subdesarrollo y no frente al Sur Global. Los ejemplos pueden variar desde caricaturas infantiles, elementos artísticos de la contracultura (por ejemplo, «Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos»), o terminologías económicas del argot anglosajón (*markets heads south*²⁴).

Ese es el panorama del Sur Global, una reconstrucción del diálogo entre países en desarrollo que permite alcanzar objetivos comunes con los criterios de la selectividad y el pragmatismo; sin embargo, esta nueva estrategia continúa adherida a la lógica estructural de la epistemología occidental. La idea no es sólo crear teorías y esquemas prácticos del sur para el sur, sino también generar conocimiento «de frontera desde varios espacios del Tercer Mundo configurado por diferentes legados coloniales, para el conocimiento y la civilización planetaria (no una epistemología sólo para los marginados, o «del Tercer Mundo para el Tercer Mundo», lo cual mantiene la hegemonía y universalidad del conocimiento producido en Occidente)»²⁵.

Así, la propuesta que se plantea es reconocernos como formadores de nuestras propias opciones de desarrollo, de dejar a un lado al Pato Donald, a Mafalda y al verticalismo para inclinarnos hacia las relaciones horizontales, garantizando un comercio justo entre estados, disminuyendo la vulnerabilidad del sur en el sistema internacional pero sin aislarse de éste, descolonizando la epistemología occidental y subiendo a otro nivel: el sur. ■

Notas

1. Ariel Dorfman y Armand Mattelart, *Para leer al Pato Donald: comunicación de masas y colonialismo*, Siglo XXI Editores, 1985, p. 57.
2. *Ibid.*, p. 58.
3. *Ibid.*, p. 64.
4. Para efectos de este texto, se entiende el subdesarrollo como un estado o situación estructural e institucional que se traduce y expresa en «desigualdades flagrantes de riqueza y de pobreza, en estancamiento, (...) en potencialidades productivas desaprovechadas (y) en dependencia económica, cultural, política y tecnológica». Para esta cita y una discusión extensa sobre la conceptualización del subdesarrollo, véase Osvaldo Sunkel, «El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo», Ciudad de México, Siglo XXI Editores, 1991, p. 15.
5. Gladys Lechini, «La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿mito o realidad?», en *Relaciones Internacionales*, N.º 12, Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (Ger), Universidad Autónoma de Madrid, octubre de 2009, p. 59.
6. El término individualismo posesivo aparece por primera vez en la obra de Crawford Macpherson, *La teoría política del individualismo posesivo* (1962), y hace referencia a una serie de supuestos teóricos sobre el papel del individuo en la vida social; se enuncian los principales: (Primero), lo que hace verdaderamente humano a un hombre es la libertad frente a la dependencia de la voluntad de los demás. (Segundo) El individuo es esencialmente el propietario de su propia persona y capacidades, por lo que no le debe nada a la sociedad. (Tercero) La sociedad humana consiste en una serie de relaciones de mercado (en total, son siete enunciados básicos). Véase Carlos Ruiz, «Individualismo posesivo, liberalismo y democracia liberal: notas sobre la contribución de C.B. Macpherson a la teoría democrática», en *Estudios Públicos*, N.º 17, 1985. Disponible en <http://www.cepchile.cl>.

7. Edgardo Lander, «Diálogo a través del Atlántico Sur: saberes hegemónicos y saberes alternativos», en *Anais do X Congresso de ALADAA*, Rio de Janeiro, Educam, Centro de Estudios Afro-Asiáticos, p. 2.
8. Francy Y. García, Sandra M. Amador y Jorge A. Perugache, «¿El orden del mundo? Algunos apuntes sobre colonialidad y poder», revista *Inversa*, vol. 1, N.º. 2, Universidad Nacional de Colombia, 2006.
9. La teoría del sistema-mundo limita la idea de Europa como centro de la historia universal (circunscribiendo su alcance al período comprendido entre los siglos XV y XX). Sin embargo, entiende la modernidad como el adecuado manejo de esa centralidad en el sistema internacional. La hipótesis de sistema-mundo supone que el ascenso de Occidente parte de una ventaja comparativa de la Europa moderna, debido a sus grandes avances en materia de descubrimientos científicos, los metales preciosos (producto de la explotación minera en América Latina), los territorios coloniales anexados por los estados europeos y la nueva fuerza de trabajo incorporada al sistema, los cuales le permiten a Occidente un manejo de la economía-mundo basado en la división internacional del trabajo. Véase Enrique Dussel, «Sistema-mundo y transmodernidad», en *RAM-WAN*. Revista en línea. Revisado en marzo de 2010. Disponible en http://www.ram-wan.net/html/home_e.htm.
10. Vincent Ferraro, «Dependency Theory: An Introduction», South Hadley, Mount Holyoke College. 1996. Revisado en marzo de 2010. Disponible en http://marriottschool.byu.edu/emp/WPW/pdf/class/Class_6The_Dependency_Perspective.pdf.
11. *Ibid.*
12. El *balancing* y el *bandwagoning* son estrategias de preservación de la seguridad del Estado. La primera, a través de alianzas internacionales (externo) o de fortalecimiento de la capacidad armamentista (interno). La segunda, por medio de una aceptación voluntaria o impuesta hacia el poder de la potencia en el sistema internacional, implica un alineamiento político y muchas veces militar. Véase John Mearsheimer, «The False Promise of International Institutions», en *International Security*, vol. 19, N.º. 3, 1994-1995.
13. Roberto Russel y Juan Gabriel Tokatlían, «De la autonomía antagonónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el cono sur», en *Perfiles Latinoamericanos*, Ciudad de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
14. Noam Chomsky, *Hegemonía o supervivencia*, Grupo Editorial Norma S.A., 2008, pp. 112-127.
15. Roberto Miranda, «Las certezas en torno a la unión sudamericana: integración y economía en Suramérica (Integración y economía en Suramérica)», en *Revista de Ciencias Sociales*, N.º. 117, septiembre-diciembre de 2007. Academic One File. Web.
16. Gladys Lechini, «¿La cooperación Sur-Sur es aún posible? El caso de las estrategias de Brasil y los impulsos de Argentina hacia los Estados de África y la nueva Sudáfrica», en *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso), 2006, p. 313.
17. UNDP, «Forging a Global South», United Nations Development Programme, 19 de diciembre de 2004, p. 2.
18. En relaciones internacionales, *hedging* se refiere al comportamiento que adopta un Estado para limitar y disminuir su vulnerabilidad a través de múltiples opciones de política exterior frente a situaciones de incertidumbre o de gran importancia (*high-stakes*). Se puede aplicar también a las estrategias de un grupo de estados (el sur) frente al sistema internacional en general. Véase Kuik Cheng-Chwee, «The Essence of Hedging: Malaysia and Singapore's Response to a Rising China», *Contemporary Southeast Asia*, 30:2, 2008.
19. Literalmente, denegación de la dominación. *Ibid.*, pp. 169-170.
20. Se han hecho ingentes esfuerzos teóricos que permitan divisar los elementos de la nueva CTPD; entre éstos el de mayor interés es el trabajo de Ethel Abarca, quien resume los nuevos pilares de este tipo de cooperación así: una suma de esfuerzos solidarios, la utilización eficiente de los medios de comunicación, la CTPD visualizada como instrumento de desarrollo, la concertación y la equidad, el fortalecimiento de la capacidad interna de los estados y la armonización de la cooperación técnica con la cooperación económica. Véase Ethel Abarca Amador, «El nuevo rostro de la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) y las nuevas tendencias internacionales», en *Revista de Ciencias Sociales*, N.º. 46. Academic One File. Web, 2001.
21. Bruno Ayllón Pino y Iara Costa Leite, «Brazil and South-South Cooperation: contributions and challenges. O Brasil e a Cooperação Sul-Sul: contribuições e desafios», en *Meridiano* 47, N.º. 113, Academic One File. Web, 2009.
22. Este término debe entenderse como una división del mundo en unidades bien delimitadas, que naturaliza las representaciones históricas y políticas en cuanto a jerarquía (de arriba y abajo), permitiendo la justificación de las relaciones asimétricas de poder.
23. Kevin Murray, «Verticalism and its underbelly», 26 de febrero de 2009. «InSouth: Intellectual Network for the South», 28 de febrero de 2010. Disponible en <http://insouth.org/ind> http://www.insouth.org/index.php?option=com_publicationz2&publicationz2Task=publicationz2Details&publicationz2Id=245&Itemid=94.
24. El término *markets heads south*, de uso común en el vocabulario especializado en economía, hace referencia a una situación de pérdida o fracaso inminente. Véase Nick Fletcher, «Markets heads south alter US jobs data», *The Guardian Online*, 4 de febrero de 2010. Patrice Hill, «Markets heads south in Latin America: Wall Street fears devaluation, default». *The Washington Times*, 4 de septiembre de 1998. Cecile Barnes, «IPO Markets heads south for the spring», *Cnet News Online*, 3 de julio de 2000.
25. Walter D. Mignolo, «Posoccidentalismo: el argumento desde América Latina», en *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. Santiago Castro-Gómez y Eduardo Mendieta (eds.), México, 1998. Disponible en <http://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/mignolo.htm>.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



ImacomuniJ



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



EN EL RESURGIMIENTO DE LA COOPERACIÓN SUR -SUR

Sociedad civil y países emergentes, los protagonistas

La Cooperación Sur-Sur abre posibilidades de trabajo que antes no se consideraban en la cooperación tradicional. En este contexto, los países emergentes y la sociedad civil son agentes fundamentales para establecer una mejor y más incluyente arquitectura de la cooperación internacional.

Si bien la Cooperación Sur-Sur (CSS)¹ no es un tema nuevo en las relaciones internacionales, en realidad en el siglo XXI hay un resurgimiento de esta modalidad, donde el Sur Global² se abre como posible escenario de intercambios. Hay países emergentes con sus propios intereses, la sociedad civil entra al contexto de las discusiones, y los desafíos giran en torno a la fatiga de la tradicional ayuda internacional y a la generación de mecanismos prácticos que faciliten unas relaciones más equitativas.

Es posible apreciar que en el discurso de la CSS el objetivo, el alcance y los actores han perdurado en el tiempo; sin embargo, hay un mayor interés que reemplaza la verticalidad y la sustituye por una horizontalidad que posibilita la asociación efectiva entre los actores. En este sentido, se han concretado dos tipos de iniciativas: una está relacionada con las alianzas de países emergentes³ y la otra con los bloques regionales⁴. Es decir, centrados en lo económico o intentando generar una nueva forma de pensar la política. En realidad, el contexto político, económico y social del Sur Global hace que la CSS sea hoy protagonista en la nueva arquitectura de la ayuda internacional.

Un peso diferente

Los siguientes pueden ser los principales elementos que hacen que la CSS tenga un peso renovado en lo relacionado con el discurso y los procesos: en primer lugar, a pesar de que en la Cumbre del G-8⁵ (Greeneagles) celebrada en 2005 se habló de aumentar los flujos de ayuda para 2010, hoy los esfuerzos son insuficientes para financiar la agenda de la ayuda internacional⁶. En segundo término, la política de ayuda está focalizada hacia la pobreza, lo que hace que las prioridades en la destinación de la ayuda excluyan a los países de renta media⁷, o aquellos que hayan alcanzado mejores avances en el campo del desarrollo; justamente, muchos de ellos se encuentran en el Sur Global⁸. Y en tercera instancia, cabe señalar la aparición de países emergentes, con capacidad para transferir conocimientos y habilidades a terceros con menor nivel de desarrollo, como Brasil, Rusia, India y China (Bric), entre otros que ocupan un espacio significativo en el marco de la cooperación horizontal.

La sociedad civil

Ahora bien, en el marco de este relanzamiento de la CSS no son los estados-nación los únicos agentes nuevos. También comparte protagonismo la socie-

ventana global

MARGARITA MARÍN

Docente e investigadora
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
erli.marin@uexternado.edu.co

FERNANDO BUCHELLI

Docente e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
juan.buchelli@uexternado.edu.co

dad civil⁹, que impulsa plataformas de base y redes internacionales para interactuar en los escenarios globales para visibilizar problemáticas, divulgar estudios y presentar recomendaciones de política e implementación.

De hecho, varias redes de la sociedad civil, como Better Aid, The Reality of Aid (RoA) y la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo (Alop), en asocio con el Estado colombiano, celebraron el «Foro multiactores sobre experiencias de cooperación sur-sur y el papel de las organizaciones de la sociedad civil (OSC)»¹⁰, con el objeto de abrir el debate para comprender mejor el alcance y las potencialidades de la CSS, identificar de qué manera esta modalidad hoy es parte de la agenda de la eficacia, establecer cuál es el papel de las OSC y lograr consensos para reafirmar la urgente necesidad de trabajar en forma conjunta entre Estado, OSC y comunidad internacional.

En este foro, realizado en Bogotá, se presentaron aprendizajes a partir de experiencias exitosas, tanto desde la óptica de los actores gubernamentales como desde el punto de vista de la sociedad civil involucrada, la política del gobierno colombiano en la materia y los consensos logrados por las OSC.

Los resultados de esta reunión previa sirvieron de insumo para el «Encuentro de alto nivel sobre cooperación sur-sur y desarrollo de capacidades. Contribuciones para una arquitectura de la cooperación más eficaz e inclusiva», que también se efectuó en Bogotá, al día siguiente del foro de la sociedad civil. En esta oportunidad se dieron cita más de cuatrocientas personalidades, entre representantes de estados, agencias de cooperación, agencias multilaterales y bilaterales de desarrollo, donantes y OSC.

En el encuentro de alto nivel que tuvo lugar en la capital del país se aprobó la «Declaración de Bogotá: hacia unas alianzas de desarrollo más eficaces e inclusivas», en la que se reflejan los avances en áreas como la transparencia en la CSS y el fortalecimiento de mecanismos de intercambio de conocimientos entre iguales¹¹. De la misma manera, se reconoce que «la equidad de género, el respeto por los derechos humanos y el desarrollo ambiental sustentable son fundamentales para lograr impactos positivos en la vida de las personas, en especial en la población marginada»¹².

Los desafíos

La Declaración de Bogotá, que es un documento de contribuciones para la nueva arquitectura de cooperación, será base fundamental para las discusiones que se darán en Seúl (Corea) el próximo año, donde se llevará a cabo el IV Foro de Alto Nivel sobre la eficacia de la ayuda, en seguimiento a la Declaración de París y a la Agenda de Acción de Accra¹³.

Entonces, una forma de apalancar los escasos esfuerzos destinados a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD)¹⁴ radica en profundizar la herramienta de la cooperación triangular, que consiste en llevar a cabo acciones de CSS apoyadas por un tercer país, que puede ser un donante o una agencia multilateral de desarrollo. En tal sentido, las OSC podrían trabajar tanto para incidir en la aplicación eficiente y eficaz de este instrumento, como para ser actores protagónicos de su implementación.

Hay un mayor interés que reemplaza la verticalidad y la sustituye por una horizontalidad que posibilita la asociación efectiva entre los actores.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunij



cuarto de huéspedes

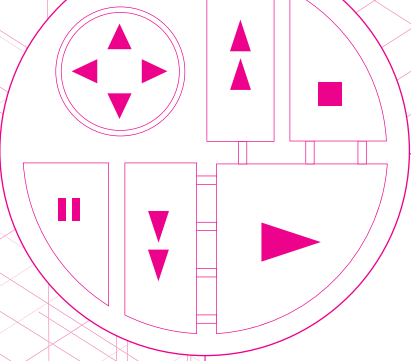


economía y finanzas



cultura y sociedad





Así las cosas, las OSC pueden enfatizar sus acentos en el respeto a los derechos humanos, la justicia social, la sustentabilidad, la participación y la transparencia en la gestión de la CSS.

Donantes, agencias de cooperación y OSC coinciden en que la CSS recae en viejas prácticas de la cooperación que resultan negativas para los receptores. Por ejemplo, los países emergentes también persiguen intereses geoestratégicos, como asegurar comercio en el área, ser nuevos líderes políticos o económicos de la región. Además, otro de los desafíos para Seúl estará en la discusión de la coherencia de políticas asociadas con el desarrollo de los países del Sur Global. En este contexto, la CSS podría ser el mecanismo que posibilite la gobernanza del sur con responsabilidad mutua.

Estados, donantes, receptores, agencias de cooperación, agencias multilaterales y bilaterales, así como plataformas de la sociedad civil, se darán cita el próximo año en Seúl (Corea); será allá donde los países emergentes y las OSC podrán mostrar una agenda coherente en torno a una CSS más operativa. ■

Notas

1. Ampliar hitos de la Cooperación Sur-Sur en la Conferencia de Bandung (1955) y el Plan de Acción de Buenos Aires de 1978, donde se crea el instrumento de Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD).
2. Este término se ajusta a la nueva agenda de la CSS. Ampliar en *The Reality of Aid y Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo*, «Cooperación Sur-Sur: ¿un desafío al sistema de la ayuda?», Medellín, 2010, y en esta misma edición de *Zero*, el artículo de Andrés Sáenz.
3. Como Ibsa (India, Brasil y Sudáfrica) o Bric (Brasil, Rusia, India y China).
4. Como la Alternativa Bolivariana para las Américas (Alba), la Unión de las Naciones del Sur (Unasur), la Unión Africana o la Asociación de las Naciones del Sureste Asiático (Asean).
5. BBC, «Government defends G8 aid boost», en internet: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4666743.stm>.
6. La agenda se fijó a partir de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y éstos forman parte del Pacto Mundial.
7. El 47% de los países del mundo aparecen en esta clasificación. Ampliar en <http://www.aeci.org.pe/boletinnew/2/reportaje.php>.
8. Todos los países de América Latina y el Caribe, excluyendo a Haití, están en esta clasificación.
9. Básicamente, las entidades sin ánimo de lucro, como organizaciones no gubernamentales, fundaciones, corporaciones, asociaciones, el sector solidario, los centros de pensamiento, los sindicatos y uniones, los campesinos y los indígenas organizados, entre otros, que pueden cambiar de nombre según el país al que se esté refiriendo.
10. El evento tuvo lugar el 23 de marzo en Bogotá.
11. Ampliar en <http://www.oecd.org/dataoecd/47/4/44894381.pdf>.
12. *Ibid.*
13. Ampliar en http://www.oecd.org/document/18/0,3343,en_2649_3236398_35401554_1_1_1_1,00.h
14. Ampliar en OCDE, Development aid at glance, en internet, <http://www.oecd.org/dataoecd/59/5/42139479.pdf>.

CENTRO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ESPECIALIZACIONES

Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos para el Desarrollo

XVIII promoción. Reg. C. MEN 2750

Objetivo: Dar a conocer las nuevas tendencias de la cooperación internacional y facilitar el acceso a las fuentes de recursos y oportunidades que ofrece este elemento fundamental del desarrollo; proporcionar habilidades para identificar problemáticas, plantear soluciones y brindar herramientas de gestión de proyectos.

Título otorgado: Especialista en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos para el Desarrollo

Duración: 12 meses

Convenio: School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N. Y.

Desarrollo y Marketing Territorial

III promoción. Reg. C. MEN 51873

Objetivo: Formar y preparar dirigentes, gerentes y administradores capaces de fomentar el desarrollo territorial a través de instrumentos innovadores que les permitan a las regiones integrarse en la economía global. Incentivar actividades empresariales integradas localmente por medio de cadenas productivas, entre otras acciones, dando lugar a procesos de desarrollo sostenible. Entre las estrategias de desarrollo se encuentran el marketing territorial, la creación de cadenas productivas y la generación de redes de cooperación local (asociatividad), entre otros.

Título otorgado: Especialista en Desarrollo y Marketing Territorial

Duración: Doce meses

Finanzas

N promoción. Reg. C. MEN 2919

Objetivos: Proporcionar las herramientas necesarias para manejar las finanzas nacionales e internacionales y para evaluar proyectos. Proporcionar al participante la formación especializada requerida y el desarrollo práctico respecto a las funciones de un ejecutivo financiero. Impulsar la capacidad y destreza de los participantes en la toma de decisiones gerenciales, financieras y estratégicas en el ámbito de la empresa y en el contexto que la condiciona.

Énfasis: El estudiante puede elegir entre tres énfasis: Finanzas Internacionales, Evaluación de Proyectos y Banca de Inversión.

Título otorgado: Especialista en Finanzas. Certificado expedido conjuntamente con la School of International and Public Affairs, Columbia University.

Duración: un año

Convenio: School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N. Y.

Informes
3537000, 3420288
exts. 1220, 1251, 1256
figri.posgrados@uexternado.edu.co

CUMBRE DE AMÉRICA DEL SUR-ÁFRICA

Un escenario de retos y oportunidades

La Cumbre de América del Sur-África (ASA) evidenció graves problemas de la Cooperación Sur-Sur que hay que superar para poder avanzar en las relaciones entre países de igual grado de desarrollo.

De entrada se reconocen tres problemas que están frenando la cooperación entre los países que se dieron cita en la Cumbre de América del Sur-África (ASA)¹, uno de los escenarios establecidos para la integración regional, en el marco de la Cooperación Sur-Sur. El primero es la imposición ideológica, el segundo es el oportunismo de algunos países y el tercero, la explotación mediática de la cumbre en busca de beneficio propio, como lo suele hacer Venezuela.

Cada vez que se reúnen los 65 líderes de ASA, las diferencias ideológicas desincentivan posibles avances para la cooperación entre los estados que integran este grupo de países del sur. En efecto, los acercamientos importantes se han hecho en el marco de lo que el presidente venezolano, Hugo Chávez, tiende a llamar «socialismo del siglo XXI» y los líderes africanos denominan «socialismo africano». En uno y otro caso, se disuade la presencia de tomadores de decisión, que prefieren delegar a funcionarios para las cumbres y mantenerse diplomáticamente en el foro.

Ahora bien, en este nuevo escenario de integración regional se patentiza cierto oportunismo por parte de algunos miembros de ASA que tratan de usar la cumbre para ampliar sus relaciones comerciales² en beneficio propio. Es decir, intentan ser líderes y generar relaciones de dependencia con los receptores de la cooperación que ellos ofrezcan. Esta es una de las críticas que se le han hecho a Argentina, toda vez que la administración de Cristina Fernández busca desarrollar vínculos comerciales con África sólo como un nicho de mercado que ayude al país austral a salir de la crisis económica en la que se encuentra³.

Brasil juega a lo mismo. Quizás uno de los mayores beneficiarios y promotores del acercamiento regional con África es el gigante suramericano, y por ello promueve inversiones en biocombustibles en esos territorios, a sabiendas de que estos cultivos aumentan el precio de los alimentos e incrementan la inseguridad alimentaria en el continente africano⁴. De esta manera, Brasil continuará siendo el líder en materia de nuevas fuentes de energía.

ventana global

ALEJANDRO BARRERA CASTRO

Estudiante
VIII semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales

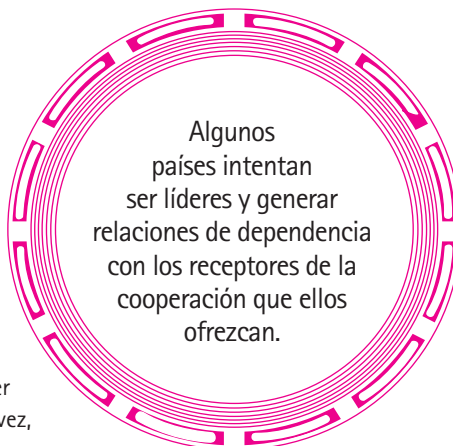
alejandro.barrera@est.externado.edu.co

Diplomacia de micrófono

El tercer problema nace de la explotación mediática que hacen algunos integrantes de ASA, lo cual le resta credibilidad al escenario de cooperación, que ya enfrenta otros problemas. Por ejemplo, las buenas relaciones de Venezuela con países africanos como Libia, Sudáfrica, Sierra Leona y Guinea - Bissau tienden a ser opacadas por las exaltadas declaraciones de Hugo Chávez, quien aprovecha las cámaras y micrófonos para favorecer su proyecto de posicionamiento internacional.

En realidad, ya muchos observadores consideran que este favorecimiento mediático se convierte en un elemento disuasivo de nuevos desarrollos en el marco de las relaciones bilaterales y multilaterales⁵ debido a que se compromete la funcionalidad del foro, ya que se potencian las relaciones preexistentes y no se generan nuevos vínculos, para finalmente caer en el estancamiento total.

Aunque estos tres inconvenientes se evidenciaron tras la pasada cumbre en Isla Margarita (Venezuela), aún no han sido centro de discusión en uno de los escenarios de cooperación más grandes del Sur Global. En este orden de ideas, se plantea que para la cumbre de 2011, que tendrá lugar en Syrte (Libia), se aborden tales problemas y así el foro permita que la CSS avance de manera integral con propuestas concretas, que posibiliten un crecimiento de los países y una reducción de la pobreza que se vive en el sur. ■



Notas

1. ASA está integrado por los 53 países africanos y los 12 suramericanos.
2. La prioridad en la CSS no es precisamente la comercial sino las relaciones para posibilitar el desarrollo técnico sobre la base de experiencias exitosas en los países de similar grado de desarrollo.
3. Producto de la crisis financiera mundial. Ampliar en Ezequiel Escudero, «Cristina Fernández de Kirchner por África: oportunidades en el marco de la coyuntura internacional», Centro Argentino de Estudios Internacionales, en <http://www.caei.com.ar/es/programas/africa/21.pdf>. Consultado el 20 de febrero de 2010.
4. «Lula propone en África revolución en biocombustibles», agencia de noticias Ansa, Italia-América Latina, en <http://www.ansa.it/ansalatina/>. Consultado el 14 de abril de 2010.
5. El gobierno venezolano se ha preocupado más por potenciar los acercamientos bilaterales con países como Sierra Leona, Mauritania y Libia, que se centran en temas exclusivamente de la agenda venezolana y no del Sur como un concepto global.

contenido



editorial



correo de brutis



ventana global



Imacomunjd



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



FORO DE DIÁLOGO ENTRE INDIA, BRASIL Y SUDÁFRICA (IBSA)

¿Espacio de promoción del Sur Global?

Comercio y proyectos de desarrollo conjunto son los ejes de trabajo liderados desde el foro de diálogo entre India, Brasil y Sudáfrica. Este es un escenario en el que, desde 2003, se plantean relaciones internacionales entre iguales más equitativas.

Hace siete años, tres grandes democracias multiculturales, de tres grandes regiones del mundo, se reunieron en Brasilia (Brasil) para llevar a cabo un foro de diálogo que hoy lleva el nombre de los estados que se dieron cita en junio de 2003: India, Brasil y Sudáfrica (Ibsa). Claramente, era una reunión de países en circunstancias similares, es decir, naciones de desarrollo medio con un gran interés en la Cooperación Sur-Sur¹ (CSS), la ampliación de la composición del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas y la eliminación de barreras proteccionistas que mantienen algunos países². Ahora, cuando hay un resurgimiento de la CSS, es relevante preguntarse si es un espacio de promoción del Sur Global. Para ello hay que analizar los resultados que estos países han alcanzado y los desafíos que aún enfrentan para lograr un mundo más equitativo y menos conflictivo.

Grandes avances

Básicamente, se pueden mencionar grandes avances en comercio, cooperación y proyectos de desarrollo conjunto; sin embargo, hay quienes consideran que Ibsa se preocupa tan sólo por facilitar el comercio bilateral o trilateral entre sus miembros y deja de lado a otros países del Sur Global³, pero en realidad estados como Cabo Verde, Guinea-Bissau y Haití, entre muchos otros, han salido beneficiados.

Para empezar, basta comparar el incremento comercial que se ha obtenido luego de su creación. Primero, entre 2004 y 2008 se registró un aumento del 43 al 84% de las exportaciones de los productos básicos (tabla 1) dentro de Ibsa; no obstante, las cifras de la relación comercial entre Brasil y Sudáfrica⁴ son la excepción. Aun así, países como India tienen a otros estados dentro de sus diez primeros socios comerciales, lo que demuestra que Ibsa no es impulsado únicamente por el comercio bilateral o trilateral.

Por otra parte, las relaciones entre los miembros de Ibsa han permitido ampliar la cooperación interregional, de la cual también se han visto favorecidos otros países. Recientemente, Sudáfrica, miembro de la Unión Aduanera de



Cuadro 1

Exportaciones de productos básicos (en dólares)

Exportaciones Free On Board (FOB)	2004	2005	2006	2007	2008
India/Brasil	541.043.616	969.811.754	1.498.120.976	1.899.789.995	3.250.049.801
India/Sudáfrica	891.641.182	1.404.100.618	2.094.445.017	2.129.593.442	2.480.947.910
Brasil/India	1.137.930.199	938.889.310	957.854.449	1.102.342.120	3.415.040.261
Brasil/Sudáfrica	1.371.135.092	1.462.736.565	1.757.857.900	1.754.848.262	1.259.699.806
Sudáfrica/India	1.170.335.203	783.553.167	1.349.482.451	2.279.521.966	2.067.689.353
Sudáfrica/Brasil	317.726.531	401.779.303	519.861.349	659.292.405	355.638.742

Fuente: Creación de la autora, con datos de Comtrade de la Organización de las Naciones Unidas y Database [en internet]. Disponible en <http://comtrade.un.org/db/dqBasicQueryResults.aspx?px=HS&tc=TOTAL&tr=699&tp=710&trg=2&ty=2008,2007,2006,2005,2004&ts=8>. Recuperado el 14 de abril de 2009.

África Austral (Sacu), ayudó a que este organismo intergubernamental firmara el Acuerdo de Comercio Preferencial con el Mercado Común del Sur (Mercosur) para fortalecer las relaciones comerciales, ampliar la cooperación económica y promover la creación de un área de libre comercio entre dos regiones⁵ de continentes distintos pero ubicadas en el Sur Global. India no se ha quedado atrás: en noviembre de 2009 promovió la primera Conferencia Ministerial Trilateral Mercosur-India-Sacu para fortalecer la cooperación comercial.

Cooperación en otros ámbitos

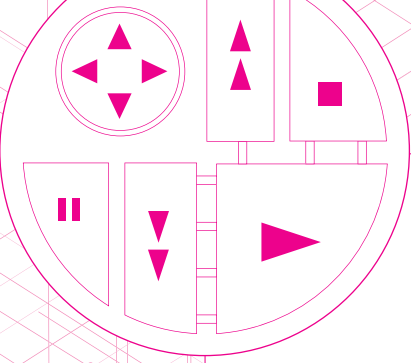
Para evaluar los avances en cooperación y desarrollo de proyectos conjuntos, Ibsa se reúne anualmente. Cada año no sólo ratifica acuerdos y crea grupos de trabajo, sino que desarrolla instrumentos para viabilizar acciones como el Fondo Ibsa⁶. De esta manera, apoya proyectos de desarrollo como el que se lleva a cabo en Puerto Príncipe (Haití) para recolectar los residuos sólidos en una zona de alto riesgo social. Así se controlaron las enfermedades infecciosas que afectaban a los habitantes del lugar, se generó empleo y se realizó una campaña de concientización ambiental. Igualmente, pueden mencionarse los proyectos de Desarrollo de la Agricultura y Servicio a las Comunidades Rurales en Guinea-Bissau, y el proyecto de Remodelación de Centros de Salud, realizado en Cabo Verde (África). Actualmente, se lleva a cabo un programa en Burundi para reducir el VIH⁷.

¿Separados por sus diferencias?

Existen temas cruciales susceptibles de convertirse en dificultades para los miembros de Ibsa. En primera instancia, se puede hacer referencia a la constante presión de Brasil e India para formar parte de la membresía permanente del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, mientras que Sudáfrica guía sus intereses a la entrada de la Unión Africana⁸. En segundo término, la divergencia que existe respecto a la posición política frente a los acuerdos de no proliferación nuclear; no hay una definición geoestratégica, pues Brasil y Sudáfrica son signatarios de los acuerdos, pero India se resiste a firmarlos⁹.

A modo de conclusión

Finalmente, es claro que los países miembros de Ibsa comparten perspectivas políticas, comerciales y económicas similares, lo que los ha llevado a desarrollarse



ventana global



como un foro de diálogo, donde la herramienta central para trabajar es la CSS. Así logran una distribución más equitativa del ingreso.

A pesar de que Ibsa aún requiere abordar temas sociales y culturales claves para promover el Sur Global, un gran avance es la existencia misma del foro, que como escenario ya es reconocido en la comunidad internacional, no sólo del sur. Este es un gran paso para configurarse como el escenario que posibilite la promoción del Sur Global con sus características e idiosincrasia propias. ■

Notas

1. Ampliar en The India-Brazil-South Africa Dialogue Official site, About Ibsa [en internet], disponible en http://www.ibsa-trilateral.org/index.php?option=com_content&task=view&id=10&Itemid=3. Consultado el 13 de febrero de 2010.
2. En este sentido, ser parte activa en las discusiones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y especialmente defender la Declaración de Doha. Ampliar en www.wto.org.
3. Ver otros artículos en esta misma edición de Zero, como el de Andrés Sáenz, y el de Margarita Marín y Fernando Buchelli.
4. No se debe olvidar que la comparación hecha mide las exportaciones en dólares de Estados Unidos, de los productos básicos, por lo cual no se puede afirmar que el comercio entre Brasil y Sudáfrica no presente una cifra favorable, puesto que pueden mantener unas mejores relaciones de intercambio en otro tipo de bienes o servicios. Ampliar en Comtrade de la Organización de las Naciones Unidas, DataBase [en internet]. Disponible en <http://comtrade.un.org/db/dqBasicQueryResults.aspx?cc=TOTAL&px=S4&tr=76&ty=2003,2005,2007,2009&tp=699,%20710&trg=2&iso=9999&trpage=dqBasicQuery&trqt=n>. Recuperado el 14 de abril de 2010.
5. Ampliar información en Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, J. Schünemann (noviembre de 2007), «The implications of Ibsa for South-South interregionalism» [en internet]. Disponible en <http://eurolatin.fride.org/ibsa-brasil>. Recuperado el 11 de febrero de 2010. Southern Africa Customs Union (23 de julio de 2009), «Statement by Tswelopele C. Moremi, Executive Secretary of Sacu at the XXXVII regular meeting of the Common Market Council (CMC) and the Summit of the State Parties of Mercosur and Associated States» [en internet]. Disponible en <http://www.sacu.int/main.php?include=docs/speeches/2009/sp0723.html>. Recuperado el 14 de abril de 2009. Mercado Común del Sur (15 de diciembre de 2009), «Comunicado conjunto de los presidentes de los estados partes del Mercosur» [en internet]. Disponible en http://www.mercosur.org.uy/p_searchresult.jsp?query=SACU. Recuperado el 14 de abril de 2010. Y The India-Brazil-South Africa Dialogue Forum (30 de noviembre de 2009), «India-Mercosur-Sacu. Comunicado conjunto» [en internet]. Disponible en http://www.ibsa-trilateral.org/index.php?option=com_content&task=view&id=65&Itemid=27. Recuperado el 14 de abril de 2009.
6. Cada país contribuye actualmente con US\$1 millón por año para el fondo.
7. Ampliar en «The India-Brazil-South Africa Dialogue Forum Panel 3» [en internet]. Disponible en http://www.ibsa-trilateral.org/index.php?option=com_content&task=view&id=91. Recuperado el 11 de febrero de 2010.
8. Ampliar en S. Gratius (20 de noviembre de 2007), Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, «Ibsa: ¿un actor internacional y socio de la UE?» [en internet]. Disponible en <http://www.fride.org/publicacion/294/ibsa-un-actor-internacional-y-socio-de-la-ue>. Consultado el 12 de febrero de 2010, p. 4. United Nations Security Council [en internet]. Disponible en <http://www.un.org/Docs/sc/>. Recuperado el 13 de abril de 2010.
9. Ampliar en Fundación No Proliferación para la Seguridad Global, «Los ejes del debate nuclear y el futuro del TNP» [en internet]. Disponible en <http://npsglobal.org/esp/npsglobal-mainmenu-26.html>. Recuperado el 14 de abril de 2010.



COLOMBIA - SUDÁFRICA

El sector servicios, un desafío para la cooperación

Con base en un estudio de caso, el Rea Vaya, en este artículo se analizan los alcances y desafíos de la Cooperación Sur - Sur, donde el sector servicios es el eje dinamizador para fortalecer las relaciones entre estos países de continentes tan lejanos.

Con el fin de fortalecer el interés de acercarse a estados con similares características a las colombianas en cuanto a desarrollo¹, el país ha puesto en marcha varios programas de cooperación en servicios que trascienden las fronteras latinoamericanas e incursionan en territorios tan lejanos como África. En este artículo se tomarán como caso de estudio las relaciones con Sudáfrica, Estado con el cual se han estrechado las relaciones en el marco de la Cooperación Sur - Sur. Más específicamente, se ha apoyado el mejoramiento del sistema de transporte masivo, tomando como referencia la experiencia de Transmilenio².

Dicho acercamiento entre países se ilustra claramente en el siguiente concepto de Milos Alcalay: «Cuando la Cooperación Sur - Sur ha sido instrumentalizada de manera sistemática y continua, ha demostrado ser un mecanismo útil para enfrentar la realidad mundial y reducir la vulnerabilidad de nuestros países frente a los factores internacionales adversos. Ha logrado maximizar la complementariedad entre nuestros países»³. De esta manera, puede entenderse que la herramienta de la Cooperación Sur - Sur (CSS) habilita el trabajo en conjunto y el apoyo técnico alternativo. No se trata de lograr exclusividades ni de obtener beneficios para su promotor.

Precisamente por esto, en el foro trilateral entre Brasil, India y Sudáfrica (Ibsa) se han impulsado las relaciones internacionales entre países similares o equiparables en niveles de desarrollo. Se busca fomentar la Cooperación Técnica para el Desarrollo (CTPD), más que ahondar en las semejanzas culturales que puedan existir entre los tres países⁴. Ya se han dado pasos para desarrollar el sector servicios, de manera que las sociedades de cada uno de estos países mejoren sus condiciones de vida.

En tal sentido, Colombia como oferente de servicios se ha posicionado en lo relacionado con asistencia técnica y acompañamiento en el desarrollo de servicios que mejoran la movilidad urbana, mediante un sistema de transporte masivo. Para ello se ha aprovechado la experiencia de la puesta en marcha del Transmilenio en Bogotá, que ha servido de ejemplo en Johannesburgo y Ciudad del Cabo, dos de las principales urbes de Sudáfrica.

Transmilenio, modelo en Sudáfrica

El modelo colombiano se implementó en Sudáfrica con la denominación Rea Vaya, en tres fases. La primera se desarrolló en Johannesburgo, donde ya se puede comprobar que el proyecto tuvo un impacto positivo en la infraestructura vial y eficiencia en cuanto a movilidad, lo que ha redundado en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Incluso se superaron las expectativas de los ingenieros civiles y de los mismos planeadores urbanos, porque allá se ha avanzado más que en la misma

Bogotá. El sistema Transmilenio ha construido 84 kilómetros de red vial en doce años, mientras que en Johannesburgo, en dos años, ya tienen 120 kilómetros. A la fecha de escribir este artículo se conocen planes para avanzar en la red y así seguir impulsando el desarrollo de la ciudad.

Cabe anotar que varias delegaciones de Sudáfrica visitaron Bogotá con el fin de conocer la experiencia de Transmilenio, capacitarse y consolidar acuerdos que les permitieran recibir asesoría técnica por parte de los expertos colombianos en el tema de sistemas de transporte masivo. Entre estas visitas se destaca la de Jeremy Cronin⁵, quien a su regreso diseñó una propuesta que dio paso a la aprobación de la construcción de un sistema similar en Johannesburgo y Ciudad del Cabo.

Durante 2008, Transmilenio capacitó a 516 funcionarios de varios países, como Ghana, Nigeria, Senegal, Sudáfrica y Tanzania⁶, lo que representó ingresos por US\$35 millones.

Lecciones de la CSS con Sudáfrica

El sistema Rea Vaya contempla continuar con las obras en Ciudad del Cabo, una de las tres capitales de Sudáfrica. De esta manera se brindará una mayor cobertura en lo que se refiere a oferta de servicios, en los que la CSS ya demuestra que también puede ofrecer apoyo sin generar dependencias. El hecho de que en una ciudad tan poblada como Johannesburgo se haya avanzado en la forma como lo han hecho, y que estén un paso adelante de Bogotá, que fue la ciudad que le brindó apoyo, demuestra que con la CSS se posibilita perfeccionar los modelos y lograr la autonomía que siempre debe tener el receptor de la cooperación. De hecho, los sudafricanos ya tienen planes para aplicar el sistema en otras ciudades importantes, como Pretoria y Blomfontein.

El programa de CSS entre Sudáfrica y Colombia se convierte en un piloto que posibilitará el desarrollo de indicadores de gestión que permitan ampliar el portafolio de servicios y perfeccionar este tipo de relaciones internacionales para los futuros programas, ya sea entre los dos países o en general con los otros miembros del foro Ibsa.

A modo de conclusión, puede señalarse que Colombia está en capacidad de fortalecer los servicios que brinda por medio de la cooperación internacional, mediante el acercamiento con estados tradicionalmente distantes, como los africanos. Es un espacio que se abre para incrementar oportunidades de empleo, impulsar el desarrollo tecnológico y ofrecer mejores condiciones de vida a nacionales y extranjeros, en el marco de unas relaciones entre iguales que posibiliten el desarrollo colectivo por encima de la dependencia económica vertical tradicional a la que antes se estaba acostumbrado. ■

Notas

1. Entendiendo desarrollo como «mejorar constantemente el nivel de vida de los integrantes de una sociedad, de forma que éstos puedan no sólo satisfacer sus necesidades básicas sino aquellas necesidades que les son importantes según sus prioridades», en <http://www.eumed.net/ce/2007b/dc-0711.htm>. Consultado el 18 de abril de 2010.
2. Transmilenio diseñó un portafolio de servicios que incluye asesoría en planes de negocios, manejo de los costos por la salida de operación de otro tipo de transporte y asesorías técnicas alternativas que forman parte del *know-how* en el tema de sistemas de transporte masivo.
3. Milos Alcalay, «Mecanismo de impulso para promover la Cooperación Sur-Sur», en http://www.sela.org/public_html/AA2K3/ESP/docs/Coop/Coop-Inter/Di40.htm. Consultado el 1º de febrero de 2010.
4. Sarah-Lea John de Sousa, «Brasil como nuevo actor del desarrollo internacional», en <http://www.fride.org/publicacion/462/brasil-como-nuevo-actor-del-desarrollo-internacional>. Consultado el 10 de febrero de 2010.
5. Presidente de la comisión de transporte del parlamento de Sudáfrica.
6. Transmilenio, «Informe de Gestión 2008: logros y retos en Bogotá Positiva», en www.transmilenio.gov.co. Consultado el 12 de febrero de 2010.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunij



cuarto de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



Árbitros y vehículo de la democracia

«Hay mucho pesimismo acerca de la democracia por estos días, y los autócratas parecen estar avanzando en cada continente. Por eso deberíamos tomar nota cuando la democracia triunfa sobre las tentaciones autocráticas». Con esta frase comenzaron Robert Kagan y Aroop Mukharji su análisis en *The Washington Post*¹ sobre la caída del referendo reeleccionista. El viernes 26 de febrero de 2010 se recordará en Colombia como el día en que, gracias a una Corte Constitucional insobornable y en sintonía con la sociedad², se salvó la democracia en el país. O, al menos, prevaleció una de sus concepciones.

Por más escándalos que suscite su activismo, los jueces constitucionales son, ante todo, guardianes de la democracia, árbitros naturales de las reglas de juego democrático, así carezcan de un tipo de legitimidad que injustificadamente se les exige: a los árbitros no los eligen «popularmente» las barras bravas. Por su parte, el Estado de derecho, además de servir de molde jurídico, hasta ahora se ha revelado como el vehículo más idóneo para transportar la idea democrática en la historia.

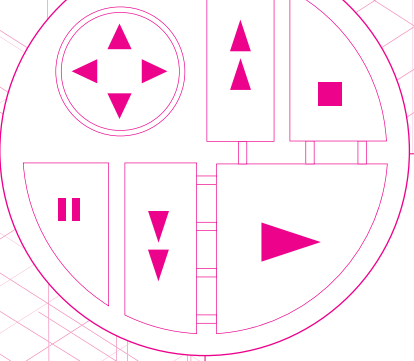
Expansión mundial de una forma de gobierno

En la historia universal del galimatías, las definiciones de democracia ocupan un lugar de honor. Si algún concepto ofrece grandes dificultades para su esclarecimiento por su ambigüedad, extensión y ambiciones, es «democracia»³. Al margen de los problemas filosófico-lingüísticos que plantea su utilización (debate nominalismo vs. realismo⁴), no sólo el contenido sino la carga axiológica que rodea el término, ha variado sustancialmente en el tiempo. Desde una perspectiva histórica, Samuel P. Huntington se encargó de amojonar el proceso por el cual se llegó al predominio global del modelo democrático como forma de gobierno, identificando oleadas y contraoleadas (*reverse waves*) de expansión y reflujo democrático que delimitó de la siguiente manera: 1) Primera gran oleada de democratización (1828-1926). 2) Primera contraoleada (1922-1942). 3) Segunda oleada corta de democratización (1943-1962). 4) Segunda contraoleada (1958-1972). 5) Tercera oleada de democratización (1974...). En el paradigma de Huntington, se define oleada como «un grupo de transiciones de regímenes no democráticos a regímenes democráticos que ocurren en un período específico de tiempo y que superan significativamente en número las transiciones en opuesta dirección durante ese período...»⁵. Para hacer operacional un concepto tan rico y universal como ambiguo y complejo, hubo que acoger una noción de democracia fácilmente manejable, reduciéndola a su mínima expresión: la electoral. Desde la celeberrima definición acuñada por Schumpeter en los años cuarenta⁶, que

JOSÉ FERNANDO FLÓREZ

Jurista y politólogo
Profesor e investigador
Departamento de Derecho
Constitucional
Facultad de Derecho
Universidad Externado
de Colombia
<http://iuspoliticum.blogspot.com>
florezjose@hotmail.com





supuso una crítica frontal a la que él denominó «teoría clásica de la democracia», que en su entender la contaminaba con elementos etéreos relativos a su fuente («la voluntad del pueblo») y propósito («el bien común»), la tendencia, al menos en la ciencia política estadounidense, fue a adoptar definiciones procedimentales y minimalistas de democracia más «aterizadas» y pragmáticas, desprovistas de contenidos programáticos como la igualdad económica y la justicia social, propios de conceptos sustantivos y maximalistas. Así, mientras en los años sesenta y setenta la literatura se centró en la indagación sobre las condiciones necesarias para el surgimiento de una democracia estable, durante los ochenta y noventa la investigación privilegió el estudio de los procesos de transición y consolidación democráticas, con miras a dilucidar, en desarrollo de una función de *consulting* por parte de los politólogos⁷, el papel y las estrategias que las élites y los líderes políticos debían desplegar para favorecer el fortalecimiento de las instituciones democráticas en los países alcanzados por la tercera oleada⁸.

La lucha contra una nueva contraoleada

Pero ¿qué pasó con la tercera oleada de democratización? Para la época en que Huntington publicó su famoso libro (1993), se encontraba en plena expansión; en su «cresta», si se quiere. Por aquel entonces, el optimismo (desbordado, como toda forma de entusiasmo) que despertó la expansión democrática fue tal que algún autor llegó incluso a proclamar, no sin audacia, el «fin de la historia»⁹. Sin embargo, esta tercera oleada, como cualquier «ola», necesariamente llegó a su fin, junto con el siglo XX¹⁰. Y aunque para algunos observadores lo hizo de la mano de un período de estabilización¹¹, en realidad —al menos en América Latina— la sucedió una nueva «contraoleada», pero de distinta naturaleza que las dos anteriores, pues viene dada por nuevas amenazas como el populismo, la manipulación mediática, el reeleccionismo presidencial y versiones «disminuidas» de democracia como la delegativa¹², la plebiscitaria y el Estado de opinión. La conceptualización (y lucha) contra esta nueva contraoleada demanda una variación de orden cualitativo en los contenidos de la democracia. Ya no basta con hacer una observación escueta de los procesos de contienda electoral, que hoy parecen una «adquisición» irreversible de la tercera oleada, sino que se trata de observar la «calidad» del ejercicio democrático. En el contexto de América Latina se asiste a una nueva

oleada de lo que se podría denominar «autoritarismo democrático», tanto más peligrosa cuanto que, bajo el disfraz de la democracia meramente electoral y con frecuencia plebiscitaria (Estado de opinión), esconde una realidad acaparadora del poder por parte del ejecutivo, que se materializa mediante artificios mucho más sutiles que el grosero golpe de Estado. De manera paradójica, la sofisticación en los medios de mimetismo del autoritarismo actual hace conceptualmente más difícil combatirlo: los métodos burdos de las dictaduras, si bien en la práctica eran casi insalvables por el uso desmedido de la fuerza física, al menos hacían que, en teoría, el desastre democrático fuera fácilmente visible. Los «dictadores posmodernos» se disfrazan mucho mejor. Hoy, en lugar de terminar de un tajo con la competición electoral y establecer un régimen dictatorial de partido único (o sin partido), como lo hicieron durante la primera y segunda contraoleadas, los enemigos

En sentido moderno, no puede haber democracia sin Estado de derecho, pues sería un contrasentido, y por esto la tesis del Estado de opinión no puede ser de recibo en ningún contexto democrático.



de la democracia prefieren «desmantelar» el sistema constitucional vigente, la estructura de pesos y contrapesos, mediante procedimientos de reforma que permiten su perpetuación en el poder guardando la apariencia democrática.

Este nuevo escenario plantea un problema conceptual: la necesidad de enriquecer la noción de democracia con nuevas exigencias y contenidos. La simplificación del concepto que se dio durante la segunda mitad del siglo pasado, si bien se requirió para hacerlo estadísticamente manejable y operacional, supuso su pauperización. No se trata de convertir la democracia en algo metafísico, en una utopía o en un «ideal tipo» weberiano no verificable y «contaminado» con aspiraciones económicas y sociales más propias de la teoría de la justicia que de la ciencia política, sino de alimentarla, en cuanto forma de gobierno o régimen político, con requerimientos concretos y medibles. Desde luego que los nuevos «indicadores» para medir la democracia están en construcción. Uno de los propósitos centrales de este escrito es esbozar algunos:

*Alternancia en el poder*¹³

En el régimen presidencialista, modelo de gobierno históricamente propio de los estados latinoamericanos, la limitación en el tiempo del poder presidencial se

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunjd



cuatro de huéspedes

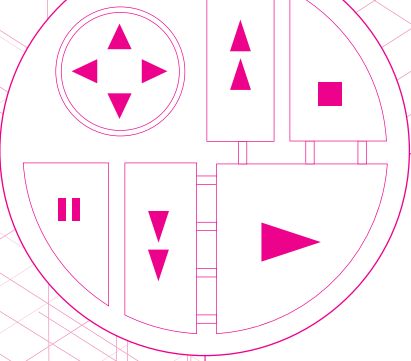


economía y finanzas



cultura y sociedad





erige como el primer paliativo para contrarrestar los efectos del desequilibrio estructural que existe en favor del poder ejecutivo¹⁴, y prevenir el autoritarismo. Sin embargo, en la última década, las reformas constitucionales que autorizan la reelección presidencial inmediata (e incluso ilimitada en número, como en Venezuela) se han convertido en una tendencia, que hace que los países de la región enfrenten una nueva avanzada del autoritarismo. En este contexto, la doctrina de los límites materiales a la reforma de la Constitución, y en especial las cláusulas de intangibilidad constitucional expresa (*cláusulas pétreas*), que prohíben la reelección presidencial inmediata¹⁵, se perfilan como herramientas indispensables para la salvaguardia de la democracia.

Derecho de oposición y crítica

Si algo caracteriza a la democracia como forma superior de gobierno es la apertura de canales pacíficos para la manifestación del disenso y la inconformidad. Así, conceptos como el de «poliarquía», desarrollado por Robert Dahl¹⁶, resultan claves para garantizar niveles sustanciales de participación, libertad y pluralismo que les permitan a los actores democráticos expresar, en forma significativa, sus opiniones y preferencias.

Equilibrio de poderes

El sistema de pesos y contrapesos diseñado para lograr el equilibrio entre los poderes públicos cumple una función capital en el sistema político. La buena disposición y funcionamiento de los mecanismos de control externo (organismos de control) y mutuo control de los poderes, que regulan el régimen (*checks and balances*), es indispensable para morigerar la tentación autoritarista y salvaguardar la democracia. Una ingeniería constitucional deficiente se convierte en un obstáculo insalvable para las aspiraciones democráticas de un régimen político que debe buscar, en todo momento, que «el poder controle al poder» para superar el escollo sobre el que advertía John Dalberg-Acton: «El poder tiende a corromper, y el poder absoluto corrompe absolutamente».

Libertad de prensa

La existencia de una absoluta libertad de prensa que propicie la producción de información imparcial que contrarreste la manipulación mediática a la que tienden espontáneamente el establecimiento, sus patrocinadores económicos y la lógica misma del mercado de los medios masivos de comunicación, es un presupuesto esencial de la democracia. Países donde existe un monopolio (Italia) o una censura grosera (Venezuela) de los medios masivos de comunicación no pueden considerarse democráticos. El «videopoder»¹⁷ y la «videopolítica»¹⁸ sobre los que advirtió tempranamente Sartori son amenazas reales. Los medios de comunicación masiva, en especial la televisión¹⁹, son instrumentos potenciales de manipulación, cuyo funcionamiento debe regularse en favor del pluralismo y los demás intereses democráticos; en caso contrario, por más que se realicen elecciones periódicas «libres» y pacíficas, se estará en presencia de «farsas mediático-democráticas».

Visión sustancial de las formas democráticas

Las formas que regulan la contienda electoral, y en general todos los procedimientos democráticos, no son caprichosas: son la expresión de aspiraciones sustanciales que se



materializan por medio de ellas, haciendo que forma y contenido sean indisolubles. En el fondo, la dinámica fundamental de la democracia es formal (mas no formalista) pues obedece al respeto de unas reglas, entre las cuales sobresale la de mayoría. Y esa mayoría se forma y define sólo a partir del respeto de unas formas: no es cualquier mayoría, es la mayoría que resulta de los procedimientos democráticos establecidos. Dentro de esta lógica, cuando no se respetan las formas, sencillamente no hay «mayoría»²⁰. El menosprecio de las formas democráticas conduce a una depreciación de la democracia que termina por avalar la visión maquiavélica donde «el fin (el acatamiento ciego de las mayorías de cualquier forma conformadas) justifica los medios (la violación de los procedimientos democráticos)». En una democracia, y en política en general, tal como advirtió Albert Camus, «son los medios los que deben justificar el fin».

Reconocimiento y racionalización del activismo judicial

En la teoría francesa clásica del Estado, al judicial, antes que un poder, se le consideró una simple «autoridad». Al juez se le veía ilusoriamente como «boca de la ley» o *puissance nulle*²¹. Por el contrario, una visión realista y actualizada implica reconocer que el fallo judicial es, ante todo, un acto de poder que convierte a los jueces en «creadores de derecho», dándoles un papel democrático toral. Esto no significa que su labor no responda a criterios de racionalidad, razonabilidad y plausibilidad. Antes bien, la tarea para racionalizar la actividad judicial está por hacerse y la mayor dificultad que enfrenta es la hipócrita negación de una realidad social tangible. Los grandes problemas no se solucionan defendiendo anacronismos sino embistiéndolos de frente, empezando a llamar las cosas por su nombre. Que los jueces crean derecho es un hecho. Con mucha razón (y honestidad) anotó Stephane Rials que «el legislador es más una forma de juez en abstracto que el juez una especie de legislador en concreto»²².

Democracia y Estado de derecho

Comencé esta reflexión señalando que en la sentencia C-141/10, en la que la Corte Constitucional se pronunció sobre la constitucionalidad del referendo reeleccionista, estaban en juego, más que las aspiraciones autocráticas del mandatario de turno, dos visiones opuestas del Estado y la democracia: una en la que la voluntad de las mayorías predomina sobre las reglas del juego y las instituciones democráticas (Estado de opinión y democracia meramente electoral) y otra en la que el poder político —las mayorías incluidas— se somete al derecho (Estado de derecho y democracia sustantiva). Esta segunda visión prevaleció²³: por el hecho de ser elegido popularmente y la legitimación democrática que ello le otorga, el

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunjd



cuatro de huespedes

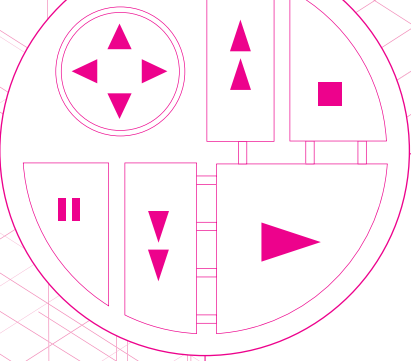


economía y finanzas



cultura y sociedad





poder político no está exento de someterse al derecho²⁴. Bien por el contrario, la democracia se caracteriza, más que cualquier otra forma de gobierno, por su sujeción a las normas jurídicas, al Estado de derecho. En sentido moderno, no puede haber democracia sin Estado de derecho, pues sería un contrasentido, y por esta razón la tesis del Estado de opinión no puede ser de recibo en ningún contexto que se diga seriamente democrático.

En esencia, el mensaje que transmitió la Corte en su fallo fue que, so pretexto de contar con el apoyo de las mayorías, no pueden violentarse las reglas del juego democrático. En otras palabras, el tribunal se encargó de garantizar que el pueblo, parafraseando la paradoja democrática de Stephen Holmes²⁵, «se atara las manos» para seguir teniendo manos, para no anular la democracia. No sólo el Estado de opinión no es «la fase superior» del Estado de derecho, como lo pretendían sus defensores²⁶, sino que se convierte en su negación en tanto que el Estado de derecho, por definición, busca establecer límites al poder político, tanto en su conformación («elección», cuando es el caso) como durante su ejercicio, para que éste no se desborde.

La legitimidad de los jueces constitucionales

¿Cómo pueden unos jueces, que no han sido elegidos popularmente ni responden políticamente ante nadie, decidir por encima de la voluntad de las mayorías? Este problema tiene dos dimensiones y su solución, al menos en la primera de ellas, es menos complicada de lo que se cree. En primer lugar, los jueces constitucionales sí cuentan con una legitimidad democrática, aunque de naturaleza distinta de la popular. En Colombia, por ejemplo, aunque no son elegidos popularmente, su legitimidad deriva del hecho de que en su escogencia participan los tres poderes públicos (dos de los cuales sí lo han sido), en un modo de elección mixto y complejo donde el presidente, el Consejo de Estado y la Corte Suprema de Justicia conforman las ternas de entre las cuales el Senado escoge a los magistrados.

Por otra parte, la segunda y más compleja dimensión del problema planteado, que consiste en determinar qué justifica que los jueces puedan decirles a los elegidos por el pueblo que no siempre pueden gobernar como les gustaría, la han abordado autores ya clásicos como John Ely, quien la considera además «el problema central de la revisión judicial»²⁷. Sostiene Ely fundamentalmente que la aplicación irrestricta del principio mayoritario puede llevar a la destrucción de la democracia, puesto que quienes ostentan el poder político pueden verse tentados a utilizar las mayorías con las que cuentan para perpetuarse en su ejercicio, reformando a su antojo las reglas del juego democrático en favor de sus intereses personales. La labor de los jueces constitucionales es impedir esa práctica egoísta.

Terminaré como empecé, citando un lúcido aparte del mismo artículo de *The Washington Post*: «Más que reflejar los deseos inmediatos del pueblo, una democracia exitosa debe reposar sobre fuertes cimientos institucionales y legales que están por encima de cualquier hombre». ■

Notas

1. «In Colombia, democracy is stirred but not shaken», *The Washington Post*, 9 de marzo de 2010.
2. A pesar de la alta popularidad del presidente Uribe, una encuesta de Datexco, hecha apenas unos días antes del fallo de la Corte Constitucional, arrojó que sólo el 45% del país habría votado a favor de la reelección, de haberse realizado el referendo. Ver *La Silla Vacía*, 25 de febrero de 2010, «Así la Corte no lo hundiera, apoyo popular al referendo venía a la baja».

3. John Dunn, *Setting the People Free: The Story of Democracy*, Atlantic, 2005. Ver también Philippe C. Schmitter & Terry Lynn Karl, «What Democracy is... and is not», en *Journal of Democracy*, vol. 2, N° 3, Summer 1991, pp. 75-88; Pierre Rosanvallon, «The History of the Word "Democracy" in France», en *Journal of Democracy*, vol. 6, N° 4, 1995, p. 147.
4. Jean-Marie Denquin, «Que veut-on dire par "démocratie"? L'essence, la démocratie et la justice constitutionnelle», en *Jus Politicum*, N° 2, mars 2009 (<http://www.juspoliticum.com/Que-veut-on-dire-par-democratie.html>).
5. Samuel P. Huntington, *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, University of Oklahoma Press, 1993, p. 15. Ver también el artículo preliminar que publicó sobre el tema: «Democracy's Third Wave», en *Journal of Democracy*, vol. 2, N° 2, Spring 1991, pp. 12-34.
6. Joseph Schumpeter define la democracia como un sistema «para tomar decisiones políticas, en el cual los individuos adquieren el poder de decidir mediante una lucha por el voto de las personas», en *Capitalism, Socialism and Democracy*, 2nd ed., Nueva York, Harper, 1947, p. 269.
7. El libro de Huntington, por ejemplo, tiene cinco secciones, donde se desarrolla lo que él llama «Guidelines for Democratizers».
8. Doh Chull Shin, «On the Third Wave of Democratization: A Synthesis and Evaluation of Recent Theory and Research», en *World Politics*, Cambridge University Press, vol. 47, N° 1 (oct. de 1994), pp. 135-170.
9. Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, Nueva York, Free Press, 1992.
10. Scott Mainwaring & Frances Hagopian (eds.), *The Third Wave of Democratization in Latin America: Advances and Setbacks*, Cambridge University Press, 2005, y Jean Grugel, «Latin America after the Third Wave», en *Government and Opposition*, vol. 42, N° 2, 2007, pp. 242-257.
11. Larry Diamond, «Is The Third Wave Over?», en *Journal of Democracy*, vol. 7, N° 3, 1996, pp. 20-37.
12. Guillermo O'Donnell, «Delegative Democracy», en *Journal of Democracy*, vol. 5, N° 1, January 1994, pp. 55-69.
13. Jean-Louis Quermonne, *L'alternance au pouvoir*, Paris, Montcherstien, «Clefs», 2003, y *Les régimes politiques occidentaux*, 5ème édition, Paris, Éditions du Seuil, 2006, pp. 63-87.
14. Jacques Lambert, «La transposition du régime présidentiel hors des États-Unis: le cas de l'Amérique latine», en *Revue française de science politique*, vol. XIII, N° 3, septembre 1963, p. 594.
15. José Fernando Flórez, «Autoritarismo y reeleccionismo presidencial en América Latina. Sobre la conveniencia de cláusulas pétreas que lo prohíban», en revista Zero, N° 23, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, julio-diciembre de 2009, pp. 50-61.
16. Robert A. Dahl, *Polyarchy: Participation and Opposition*, New Haven, Yale University Press, 1971.
17. Giovanni Sartori, «Video-Power», en *Government and Opposition*, vol. 24, Issue 1, January 1989, pp. 39-53; *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, 1998.
18. Giovanni Sartori, «La videopolítica, producto de la pobreza de la cultura democrática», en *Proceso*, México, 15 de agosto de 1999.
19. Giovanni Sartori, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Taurus, 1998.
20. «Siempre las reglas de procedimiento son esenciales para que se pueda lograr el objetivo de representar el interés de la mayoría y el interés de la voz popular. No se puede hablar de democracia sin el elemento reglas de procedimiento, si no se respetan las reglas de procedimiento simple y llanamente no existe la posibilidad de afirmar que la decisión es efectivamente la decisión del pueblo, la decisión popular». *El Tiempo*, 1° de marzo de 2010, «El proyecto de reelección estaba atravesado por una cadena de irregularidades», entrevista al magistrado ponente de la sentencia C-141/10 sobre el referendo reeleccionista, Humberto Sierra Porto.
21. Montesquieu, *De l'esprit des lois*, vol. I, Paris, Garnier-Flammarion, 2003, pp. 296 y 298.
22. Stephane Rials, «El oficio del juez», en *Pensamiento Jurídico. Revista de teoría del derecho y análisis jurídico*, N° 4, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1995, p. 41.
23. «El Estado de derecho venció al Estado de opinión», artículo de César Paredes en *Semana.com*, viernes 26 de febrero de 2010.
24. Manuel Aragón Reyes, «Estado de derecho y democracia», en *Revista Española de Derecho Constitucional*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, año 16, N° 47, 1996, pp. 359-366.
25. Stephen Holmes, «Precommitment and the Paradox of Democracy», en Jon Elster y Rune Slagstad (eds.), *Constitutionalism and Democracy*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988, p. 232.
26. Un seguimiento a las palabras del presidente Álvaro Uribe sobre el tema se encuentra en la «historia» de *La Silla Vacía* (5 de junio de 2009) titulada «Uribe: el Estado de opinión es la fase superior del Estado de derecho», de Laura Jaramillo Bernal.
27. John Hart Ely, *Democracy and Distrust. A Theory of Judicial Review*, Harvard University Press, 1980, p. 4.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



lmacomuni



cuatro de huéspedes

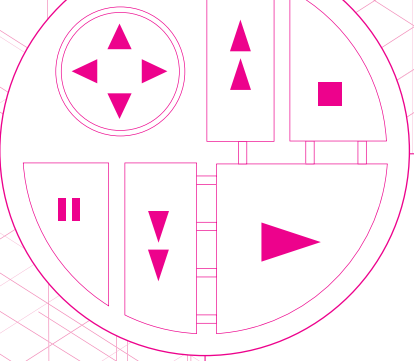


economía y finanzas



cultura y sociedad





La forma de la candidatura y personalización de la política

En este artículo se pone de manifiesto la relación que existe entre la forma de la candidatura, especialmente con el voto preferente, y la fuerte personalización de la política colombiana.

Un aspecto que vale la pena destacar en la reforma política de 2003 es el que tiene que ver con el número de listas de cada partido en una misma elección o proceso electoral. En efecto, los partidos y movimientos políticos deberán presentar, a partir de esa reforma, listas y candidatos únicos, cuyo número de integrantes no podrá superar el de curules o cargos que hay que proveer, salvo en aquellas circunscripciones en las que se eligen hasta dos y se pueden inscribir hasta tres candidatos (reforma de 2009). En consecuencia, los partidos y movimientos políticos no podrán avalar, como en el pasado, múltiples listas a las corporaciones públicas de elección popular, práctica que se conocía en el argot electoral colombiano como la «operación avispa», que consistía en presentar varias listas en una misma elección, lo que, junto con la regla del cociente electoral y los mayores residuos, les permitía a dichas agrupaciones obtener un mayor número de curules: unas con la aplicación del cociente y las otras, la mayoría, con los residuos más altos. Con esta forma de candidatura se agravaron el evidente fraccionamiento, la fuerte personalización y la escasa disciplina que caracterizan a nuestros partidos políticos.

La consecuencia de esta nueva exigencia se refleja irrefutablemente en la «racionalización» de la oferta electoral. Así, por ejemplo, en las elecciones para Senado de la República de 2002 se presentaron 321 listas electorales (en ese certamen electoral el Partido Liberal avaló 145 listas), mientras que en 2006 sólo se inscribieron en total 20 listas y en 2010 ese número se redujo a catorce listas. Pero también las listas únicas tenían el propósito de fortalecer, en principio, a los partidos en la medida en que evitarían las dispersiones o fraccionamientos dentro de éstos, lo que redundaría en la coherencia y la disciplina que deberán mostrar en las respectivas corporaciones públicas.

El voto preferente

Otra de las innovaciones trascendentales en el sistema electoral colombiano, reformado en 2003, es la relacionada con el voto preferente. En efecto, los partidos o movimientos políticos no sólo deberán presentar listas únicas sino que además podrán optar por el mecanismo del voto preferente, en cuyo caso los electores tendrán la opción de señalar el candidato de su preferencia entre los nombres que conforman la lista, que deberá reordenarse de acuerdo con el mayor número de votos preferentes obtenidos por los candidatos y así de manera descendente. Esta reordenación se tomará en cuenta para determinar los candidatos que ocuparán las plazas que le tocaron a la lista, de acuerdo con la fórmula electoral correspondiente.

Sobre esta integración de las listas, se pueden señalar tanto ventajas como desventajas. Una lista bloqueada le facilita al partido su conformación, ya que tendrá la posibilidad de escoger a sus candidatos entre aquellos que mejor representen sus intereses. La inclusión en el elenco de candidatos dependerá, en la mayor parte de los casos, de una decisión de los órganos de dirección o gobierno de dichas colectividades. Pero justamente esta forma de designación genera siempre un desinterés por parte de los electores, quienes se pueden sentir relegados en las decisiones trascendentales de los partidos, como la nominación de las personas que integrarán las respectivas listas. También se produce una relación de mayor dependencia del elegido hacia el partido y de menor responsabilidad frente al elector, porque en últimas su elección obedeció en gran medida a la posibilidad que le otorgó el partido de integrar sus listas.

Por su parte, una lista con voto preferente o no bloqueada permitirá mayor interacción del elector con sus elegidos y, en consecuencia, mayor responsabilidad y compromiso del candidato frente a éstos. No obstante, sus críticos le atribuyen el defecto de producir fraccionamiento o división en el interior de los partidos, además de que a causa de la complejidad del funcionamiento de esta clase de votación puede generar muchos votos nulos, que en últimas irán en detrimento de la representación del partido.

Pues bien, este fue uno de los temas más controvertidos en el trámite legislativo de la reforma constitucional de 2003. Los argumentos esgrimidos por los sectores de los congresistas que mostraban su desacuerdo con la inclusión del voto preferente tenían que ver con la posible fragmentación de los partidos políticos en sus luchas internas, o que en últimas se estaría trasladando la llamada «operación avispa» al interior de los partidos. Pese a esto, se terminó por aprobar el «voto preferente opcional»; es decir, serán los partidos los que decidirán si optan o no por este mecanismo.

Así las cosas, la decisión sobre el voto preferente dependerá exclusivamente del partido al momento de la inscripción, que resolverá si su lista se presenta bloqueada o si, por el contrario, tendrá voto preferente. Esto llevará a que el elector reciba unas tarjetas electorales con una serie de listas de los partidos y movimientos, unas con voto preferente y otras no, y muy seguramente las equivocaciones serán mayores, lo que en últimas no le permitirá al ciudadano ejercer con eficiencia su derecho al sufragio. Esa dificultad puede explicar, entre otras, el número considerablemente alto de votos nulos que, por ejemplo, en la elección del Senado de 2006 ascendió a 1.212.004 y en 2010 casi alcanza el millón y medio de votos.

No será nada fácil el propio proceso electoral, debido a la complejidad en el diseño de los tarjetones y a lo confuso que resulta para los electores ejercer su derecho al sufragio, puesto que tendrán que determinar, en primer lugar, si su partido o movimiento optó o no por el mecanismo del voto preferente, y en los casos en que sí lo hizo, deberán señalar el candidato de su preferencia. Pero esta dificultad será no sólo para el elector o ciudadano del común, sino también para los jurados de votación y las propias comisiones escrutadoras al momento de efectuar el respectivo escrutinio.

A pesar de lo anterior, la experiencia electoral en las dos elecciones legislativas en las que se ha aplicado este sistema electoral ha demostrado que los partidos han optado, en su mayoría, por presentar las listas con voto preferente para obtener de esta manera mejores réditos en su votación. Así las cosas, de las veinte listas que se presentaron en 2006 para el Senado, catorce utilizaron el voto preferente, mientras que en 2010, de las catorce listas sólo una fue sin voto preferente.

contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



Imacomunij



cuarto de huéspedes

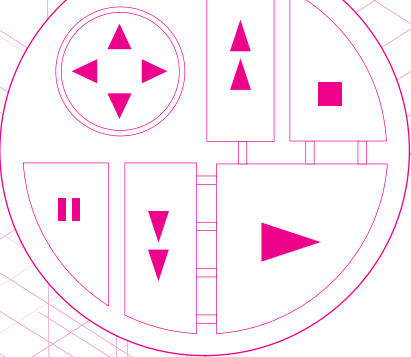


economía y finanzas



cultura y sociedad





Esta tendencia pone de manifiesto la fuerte personalización que caracteriza al sistema político colombiano. Es decir, que entre los determinantes del voto de los electores, las condiciones personales de los candidatos influyen de manera decisiva en la expresión del sufragio, como lo demostró el porcentaje de la votación obtenido en aquellas listas no bloqueadas, donde los ciudadanos no hacen uso del voto de preferencia; esto significa que existe una identidad con el partido, sin importar los candidatos que integran esa lista. Al analizar a los partidos que obtuvieron la mayoría de las curules en el Senado en las elecciones de 2006, se advierte que la votación por el solo partido no fue superior al 15%. En los partidos tradicionales, como el Liberal o el Conservador, esas cifras fueron apenas del 9,63 y 7,58%, respectivamente, mientras que para el Partido Social de Unidad Nacional (Partido de la U) la votación fue un poco más alta y correspondió al 14,42%. No obstante, este porcentaje ha tenido una pequeña variación en las elecciones de 2010, donde los votos sólo por el partido, en el Senado, fueron del 15%, aproximadamente. En efecto, en el Partido de la U la votación sólo para el partido fue del 17,1%, en el Partido Conservador alcanzó el 15,08%, mientras para el Partido Liberal fue del 16,77%.

Todos los desajustes que ahora se le achacan al sistema electoral colombiano se podrían superar si el legislativo asumiera la responsabilidad política de armonizar la legislación con los nuevos elementos integradores del sistema electoral, que sin lugar a dudas redundará en elecciones competitivas, auténticas y transparentes para la democracia nacional. ■

Bibliografía

Colomer, Joseph M., *Cómo votamos. Los sistemas electorales del mundo: pasado, presente y futuro*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Cox, Gary W., *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo. Hacer que los votos cuenten*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Fernández Segado, Francisco, *La representatividad de los sistemas electorales*, San José, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, serie Cuadernos de Capel N° 37, 1994.

Hernández Bravo, Juan, «Los sistemas electorales», en *Manual de Ciencia Política*, Rafael de Águila (ed.), Madrid, Trotta, 1997.

Nohlen, Dieter, *Sistemas electorales del mundo*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1981.

Nohlen, Dieter, *Sistemas electorales y partidos políticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Nohlen, Dieter (comp.), *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 2007.

Ortega, Carmen, *Los sistemas de voto preferencial: un estudio de 16 democracias. Reflexiones sobre el sistema electoral español*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI de España Editores, 2004.

Payne, Mark, «Sistemas de elección legislativa y gobernabilidad democrática», *La política importa: democracia y desarrollo en América Latina*, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo e Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral, 2006.

Sartori, Giovanni, *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Vanegas Gil, Pedro Pablo, *Estudios de derecho electoral*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2008.

Vanegas Gil, Pedro Pablo, *Las candidaturas en el derecho electoral colombiano*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 2009.

CENTRO DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ESPECIALIZACIONES

Gobierno, Gerencia y Asuntos Públicos

XIV promoción. Reg. C. MEN 3006

Objetivo: Preparar gerentes y administradores con la formación adecuada para dirigir y modernizar las entidades a su cargo, en forma tal que logren los mayores niveles de eficiencia y calidad en la prestación de los servicios públicos.

Título otorgado: Especialista en Gobierno, Gerencia y Asuntos Públicos
Duración: Un año (3 ciclos)

Convenio: School of International and Public Affairs (SIPA) de Columbia University, N.Y.

Negocios Internacionales

XX promoción. Reg. C. MEN 1131

Objetivo: Preparar a los profesionales en el manejo de las variables de los negocios internacionales y desarrollar las habilidades gerenciales en los ámbitos de los mercados de capital o comercio exterior, que propicien su participación eficiente y competitiva en la economía mundial.

Título otorgado: Especialista en Negocios Internacionales con énfasis en Mercados de Capital o con énfasis en Comercio Exterior
Duración: 12 meses

Convenio: School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N. Y.

Responsabilidad Social Empresarial

V promoción. Reg. C. MEN 20818

Objetivo: Formar profesionales interdisciplinarios que dispongan de herramientas teóricas y prácticas, capaces de analizar la responsabilidad social de las empresas no solamente desde la perspectiva del cumplimiento de la ley, sino del manejo de los riesgos y los beneficios que les reporta el comportamiento social empresarial en términos de competitividad y de contribución al desarrollo.

El programa le permitirá a los participantes desarrollar una visión clara respecto a la importancia y a los compromisos que se derivan de las relaciones de la empresa con su entorno y los demás grupos de interés vinculados.

Título otorgado: Especialista en Responsabilidad Social Empresarial
Duración: 12 meses

Convenio: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y Pacto Mundial de Naciones Unidas y School of International and Public Affairs (Sipa) de Columbia University, N. Y.

Informes
3537000, 3420288
exts. 1220, 1251, 1256
figri.posgrados@uexternado.edu.co

La cosa política en cifras

Los resultados de las elecciones del pasado 14 de marzo deben analizarse en forma sistemática, ya que éstos reflejan buena parte de la realidad que atraviesan muchos de los partidos y movimientos políticos del país.

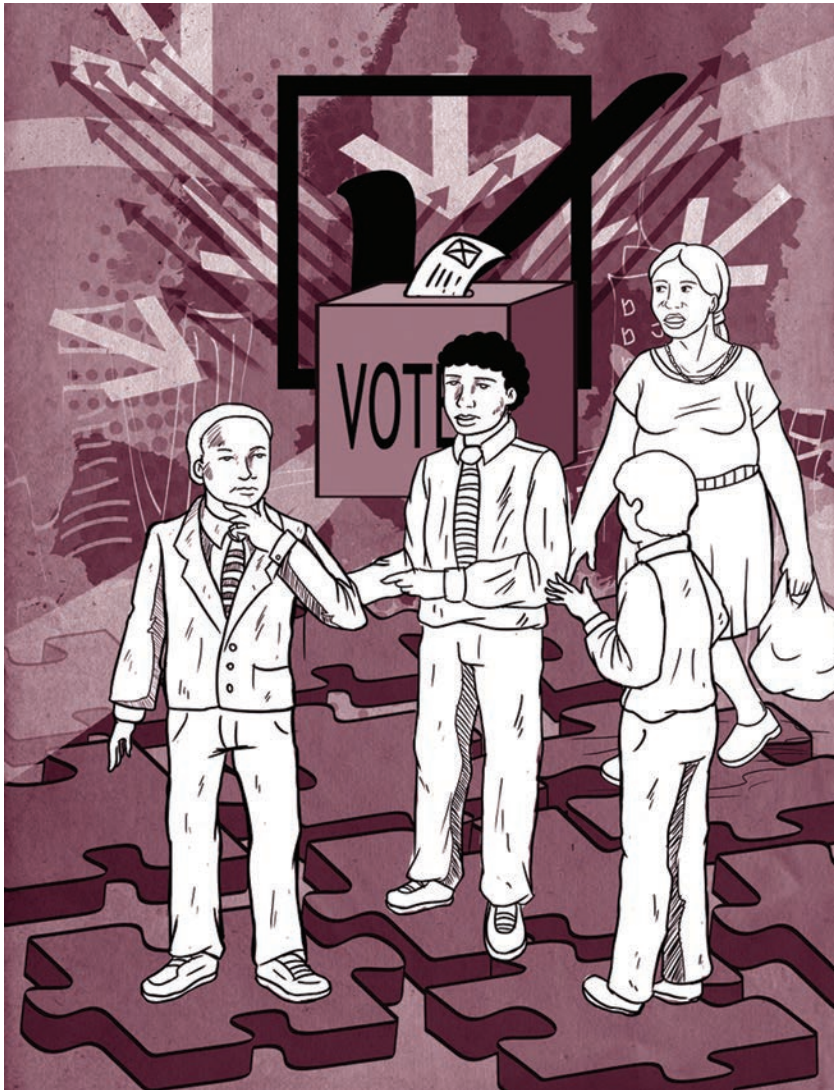
Las elecciones legislativas del pasado 14 de marzo¹ han sido objeto de opinión y análisis desde distintas perspectivas, tanto en el espectro social como en el intelectual. A lo largo de este artículo se pretende mostrar, a partir de las cifras obtenidas en la contienda electoral, un análisis cuantitativo sobre las pérdidas y ganancias de los principales partidos y movimientos políticos, y lo que éstas podrían significar en el futuro próximo de la vida política nacional. No obstante, lo que se anota a continuación podrá cambiar cuando se hayan depurado los resultados, dirimido las denuncias en contra de los conteos iniciales de este tortuoso proceso electoral y expedido las respectivas credenciales, en junio.

Partido Verde

Es preciso reconocer que los verdes fueron los grandes ganadores en el ámbito nacional, dado que crecieron 123,40% en el Senado con respecto a las votaciones obtenidas por los partidos Visionarios con Antanas Mockus y Por el País que Soñamos, en las elecciones del 2006.

Dentro del Partido Verde el principal triunfador fue John Sudarsky, quien obtuvo 29.675 votos. Si bien la mayor electora del partido, y segunda a nivel nacional, fue la concejala Gilma Jiménez (188.416 votos), a diferencia de Sudarsky, ella tenía un cargo de elección popular y el aumento en sus votos se debió en gran parte –como ella misma lo reconoce– a una respuesta de los electores frente a su liderazgo en el referendo que busca castigar con cadena perpetua a los violadores y abusadores de niños.

En igual forma, sobre los verdes debe decirse que en las votaciones para la Cámara por Bogotá no hubo crecimiento ni en el número de sufragios ni en la cantidad de curules. Si se suman los votos que, hace cuatro años, obtuvieron los partidos Por el País que Soñamos y Visionarios, se encuentra que la cifra de 151.012 votos resulta muy parecida a los 146.808 votos conseguidos por el nuevo movimiento. Así mismo, el número de curules obtenidas se mantuvo en Bogotá, ya que la tercera curul para la Cámara la consiguió el partido en Boyacá –cuna de Jorge Londoño, el segundo nombre más votado de la lista al Senado–. Lo anterior permite presumir que los tres exalcaldes de Bogotá tienen una fuerza nada despreciable en esta ciudad y se han convertido en un movimiento que logra captar votos en todo el territorio nacional.

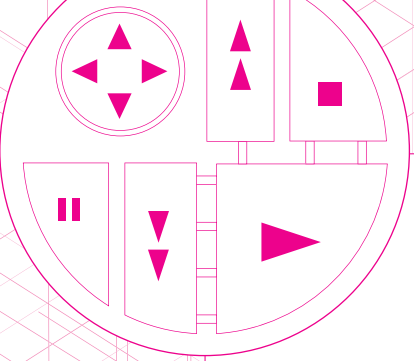


Por otra parte, el Partido Verde debe tener cuidado de no confundir los sufragios de apoyo al candidato presidencial Antanas Mockus con los resultados de la consulta de la colectividad. En realidad, ésta obtuvo tres veces más votos de los que consiguieron sus listas al Senado, quizá porque muchos electores decidieron sufragar en el tarjetón verde para diferenciarse de aquellos que votaban la consulta conservadora –los jurados electorales del pasado 14 de marzo debían ofrecer al ciudadano las dos opciones disponibles–. A lo anterior podría agregarse que posiblemente muchos de los que votaron la consulta verde pertenecen a las huestes del Partido Liberal, el Polo Democrático Alternativo (PDA), Compromiso Ciudadano y otros pocos a Cambio Radical.

Partido Social de Unidad Nacional (Partido de la U)

A pesar de que el Partido de la U contó con una gran votación en la jornada, sólo alcanzó el segundo puesto en cuanto a crecimiento porcentual, pues su votación para el Senado creció 76,16% con respecto a sus resultados de hace cuatro años –porcentaje éste muy parecido al de aceptación al presidente Uribe en las últimas encuestas²–. Este partido obtuvo 1.212.348 votos más que hace cuatro años, que corresponden al 50,3% del crecimiento del total de sufragios de la jornada.





Así mismo, no deben sorprender los resultados de Juan Lozano, que si bien obtuvo la mayor votación personal en Colombia (193.817 votos), esto simplemente fue un resultado previsible para la persona más cercana al presidente que se presentó en las listas al Congreso y que, como casi todas las cabezas de lista, consiguió la primera votación de su colectividad.

Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (Mira)

Al analizar los porcentajes, se tiene que el Mira fue el tercer ganador de la jornada electoral del 14 de marzo, puesto que creció 25,83% en relación con su anterior número de votantes al Senado. El partido ganó una curul adicional a la que había obtenido en 2006.

Un fenómeno importante, y que hará pensar a los líderes de este partido, son los resultados alcanzados por sus listas presentadas al Parlamento Andino, ya que éstas lograron 212.964 votos más que la lista al Senado. Sin duda alguna, el estrategia de la campaña andina ha de ser el *prior* de los pastores de esta colectividad teológica, puesto que ese nada despreciable 41,61% más de votos es urgente sumarlo a la fuerza electoral del movimiento en las corporaciones públicas, ya que, de haberla obtenido en su lista al Senado, los pondría como fuertes competidores de la franja que hoy lideran los verdes.

Partido Conservador Colombiano (PCC)

Otro ganador fue el PCC, que creció 25,16%, pues a sus votos conseguidos hace cuatro años, hay que sumar los que representaron el regreso al Partido Conservador del Equipo Colombia y otras pequeñas facciones de conservadores que volvieron al redil y ayudaron a la consolidación de este partido como la segunda fuerza del país político. No hay que olvidar los votos que, después de Sudáfrica, aún conserva Carlos Moreno de Caro, así a él no le hayan alcanzado para jugar.

Cabe destacar que el PCC es un partido altamente disciplinado y organizado. Sabe ser minoría. Las votaciones tanto del Senado (2.298.748 votos) como de la consulta interna (que rondan los 2.800.000 votos) evidencian una disciplina electoral y alguna pequeña participación de personas ajenas al partido (un 20% que intentó influir a favor de uno u otro candidato). Por el contrario, en el Partido Verde hubo una diferencia aproximada del 300% entre los votos obtenidos en la consulta interna y los votos al Congreso, lo que ratifica una confianza en su base electoral, constituida por los votos al Senado.

Si el PCC sabe honrar su nombre y se mantiene unido a pesar de las tensiones entre Noemí Sanín y Andrés Arias, la colectividad podría enfrentarse en segunda vuelta al candidato del Partido de la U, cumpliendo de esta manera con el mandato de la convención del partido, que a diferencia de hace cuatro años, decidió presentar candidato propio para ser una opción de poder presidencial.

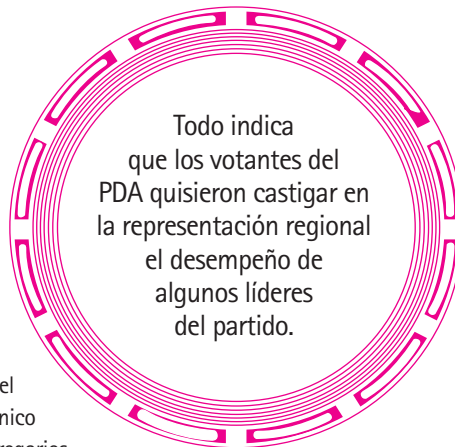
Partido Liberal Colombiano (PLC)

El Partido Liberal Colombiano obtuvo en estas elecciones un 22,78% más de votos que en la anterior elección legislativa. Esto es síntoma de una consolidación y de un crecimiento continuo del partido, que no sólo les permitió conservar curules en el Senado, sino también aumentar su participación en la Cámara de Representantes.



Cabe destacar que el Partido Conservador Colombiano es altamente disciplinado y organizado. Sabe ser minoría.

En Bogotá se presentó un fenómeno electoral muy interesante con Simón Gaviria –cabeza de lista–, quien obtuvo 66.652 sufragios, la más alta votación lograda por una persona en la capital del país y que representó el 37% dentro del partido. Así, Simón se consolidó como nuevo líder de la colectividad en el Distrito Capital. Este resultado se debe en buena medida a su trabajo en el anterior período como congresista y, sin duda, a ser el único delfín presidencial. No hay que desconocer que los dos gregarios que lo acompañaron en la representación liberal por Bogotá también aportaron al triunfo. Uno de ellos fue Pablo Enrique Salamanca Cortés, quien hace cuatro años fue segundo en la Cámara por Bogotá y hace tres años, el segundo en la lista de Gilma Jiménez para el Concejo Distrital. Por último, hay que destacar que Simón Gaviria superó con su votación los sufragios marcados exclusivamente por su partido, hecho que no pasó en los partidos que superan la votación liberal en Bogotá –Partido de la U y PDA–, pues en éstos la mayor votación sí la alcanzó el nombre de la colectividad y no ningún candidato en especial.



Polo Democrático Alternativo (PDA)

Este es un partido que no ha ganado ni perdido votos en términos numéricos. En este momento, la diferencia en cuanto a su votación anterior por el Senado es de –1,5%. Por ahora se puede prever que al final de este tortuoso conteo, que terminará en junio de 2010, no existirá una pérdida y sí habrá un pequeño crecimiento en la masa de votantes. Lo cierto es que se perderán dos curules en el Senado y tres en la Cámara.

En esta colectividad, los principales quemados en la lista al Senado fueron aquellos políticos que por sus actuaciones generaron rechazo en la opinión pública³. En tal sentido, podría decirse que en estas elecciones se logró consolidar el partido y depurarlo. Igualmente, se puede hablar de renovación, porque algunos jóvenes entraron a figurar en las curules del Congreso. Esta última situación lleva a pensar en un voto de opinión dentro del partido que premia las nuevas propuestas y deja de respaldar a quienes no cumplen con las expectativas generadas.

En la Cámara por Bogotá hay un incremento de votantes del 16,32%; en el Valle el incremento fue del 8%, a pesar del fortín que armó el Partido de Integración Nacional (PIN) en esa zona del país. Por su parte, la Cámara indígena del PDA se consolidó al aumentar su votación en 70%, pese a que en los medios de comunicación se contradice esta realidad. Parece que ellos quisieran criticar y castigar la gestión del PDA en la administración del Distrito Capital.

Por el contrario, todo indica que los votantes del PDA quisieron castigar en la representación regional el desempeño de algunos líderes, entre los cuales se encuentran el gobernador de Nariño, departamento donde se perdió un 48% de los votos, y con ello la Cámara que el partido tenía en la anterior legislatura; Iván Moreno, hermano del alcalde de Bogotá y exalcalde de Bucaramanga, capital de Santander, departamento donde se encontraba su fortín político, pero donde se perdieron una curul en la Cámara y el 40% de los votantes; los representantes de Antioquia, lugar donde se perdieron una curul en la Cámara y un 38% de votos a manos del crecimiento de los partidos que lideraron la contienda electoral –partidos de la U, Conservador y Liberal.

No obstante, podría decirse que el Polo no perdió votantes, pues en la suma por Cámara de Representantes esta colectividad mantiene el número de

contenidos

editorial

correo de brujas

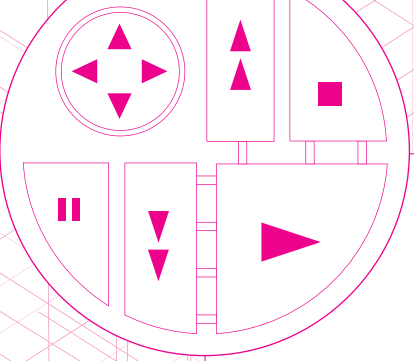
ventana global

Imacomunif

cuatro de huéspedes

economía y finanzas

cultura y sociedad



electores, pero en una dispersión que si bien puede servir para la campaña presidencial, fue poco eficiente a la hora de ganar curules.

El vencedor del partido en la contienda electoral fue Jorge Enrique Robledo, cuya votación creció 88,88%, uno de los mayores incrementos entre los senadores reelegidos.

Al analizar la votación para Parlamento Andino, se revela una disciplina en los miembros del partido. Lograron 731.205 votos –el 85% de los sufragios de la lista del Senado por el PDA–. De esta manera, la colectividad amarilla conservó una relación porcentual como indicador de compromiso del votante. Igual sucedió con el Partido Verde, pero no con el Partido de la U, que sólo consiguió 46%; el PCC, con 36%, y los liberales, con 49%.

Partido de Integración Nacional (PIN)

El primer perdedor de la jornada del pasado 14 de marzo fue el Partido de Integración Nacional (PIN), pese a que figura como la cuarta fuerza electoral en el país. Esto se podría explicar porque es un partido que resultó de la fusión de tres organizaciones políticas: Convergencia Ciudadana, Colombia Democrática y Colombia Viva. En este orden de ideas, la coalición perdió cuatro senadores y tuvo menos del 13,15% de la votación anterior.

Sin embargo, el 8,15% de la población colombiana que salió a las urnas le dio una opción a este partido, que *vox populi* se denomina «La parapolítica en cuerpo ajeno» o «El partido de La Picota», por los nexos de algunos de los elegidos con políticos que están reclusos en esa cárcel.

Partido Cambio Radical (CR)

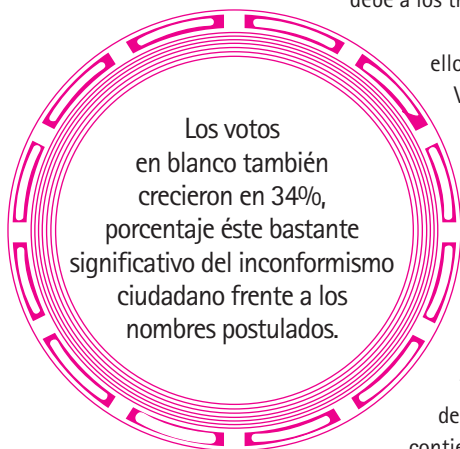
Esta colectividad, a pesar de haber logrado buenas posiciones en el legislativo, tuvo una pérdida de 322.606 sufragios, es decir, un 26,63% menos de lo alcanzado en el proceso del 2006.

Lo peor para Germán Vargas, su líder, es que los resultados de la Cámara por Bogotá disminuyeron 50,77%, ya que en esta ocasión apenas obtuvieron 108.885 votos en dicha corporación. Hace cuatro años, él solo obtuvo 115.838 votos y con ellos logró su curul en el Senado; de hecho, se le consideró el barón electoral del Senado 2006–2010. Ahora, como precandidato presidencial, explica que todo se debe a los tráfugas reeleccionistas que migraron al Partido de la U.

La realidad es que Cambió Radical perdió siete curules y con ello empezó a flaquear la base de la candidatura presidencial de Vargas. Las votaciones también reflejaron un descuido por Bogotá y una gran dispersión de su fuerza electoral, que debilitó las opciones para llegar a la primera magistratura de la nación.

Compromiso Ciudadano por Colombia

Este es un movimiento significativo de ciudadanos que obtuvo más de un millón de firmas para su creación, pero salió derrotado en las elecciones legislativas de 2010. No obtuvo curules para el Senado, pues apenas alcanzó 182.826 votos, un porcentaje muy cercano al 1,8 que hace cuatro años sembró la derrota de Enrique Peñalosa, quien no logró consolidar su nombre para la contienda presidencial 2010–2014.



Por otra parte, cabe señalar que los resultados obtenidos por el movimiento en las elecciones legislativas se deban tal vez a la confección de la lista y al escaso apoyo de candidatos a Cámara de Representantes que ésta tuvo por medio de las cámaras de la Alianza Social Indígena.

Por último, es importante destacar la actitud de Sergio Fajardo, quien prefirió postular nombres de personas sin sanciones ni investigaciones pendientes en las listas al Congreso de la República, sabiendo que éstas no atraerían votos sino que eran ciudadanos que deseaban servir a Colombia.

Movimiento Apertura Liberal

La familia DMG, que tan sólo logró 95.157 votos al Senado y por el momento dos curules a la Cámara –una de las cuales se la dan los afectados de la emergencia económica en el Putumayo–, pierde la personería jurídica del Movimiento de Apertura Liberal, colectividad de la cual saltaron los gaticos magangueños hacia el PIN. Gracias a Cristian Murcia, en el 2014 habrá un partido menos de garaje que otorgue avales a dudosas candidaturas, como ocurrió con el quemado Partido Alas.

Votos nulos, en blanco y la abstención

Los votos nulos alcanzaron la cifra de 1.403.913. Esta variable del comportamiento electoral se incrementó en 16% respecto a las elecciones de hace cuatro años, lo que en cierta medida puede deberse a dos motivos: primero, a la baja inversión en pedagogía electoral por parte del gobierno, los partidos políticos y las mismas autoridades que supervisan el proceso, y segundo, a la alta complejidad del diseño de la tarjeta electoral.

Por otro lado, los votos en blanco también crecieron en 34%, porcentaje éste bastante significativo del inconformismo frente a los nombres postulados.

Finalmente, la abstención bajó en 3,65%. Esto puede ser indicativo de que el censo electoral, que se incrementó en 12,25%, aportó una masa de votantes jóvenes dispuestos a participar. También puede ser que, por fin, se rompió la indiferencia existente para una de las actividades significativas de participación democrática. Quizás algunos electores intentaron derrotar las prácticas de la paraparlítica, otros de pronto se sintieron llamados a respaldar el legado de la frustrada segunda reelección del presidente, y posiblemente algunos se vieron atraídos por la cara de los exalcaldes de Medellín y Bogotá. ■

Notas

1. Las cifras usadas para las elecciones del 14 de marzo de 2010 son las informadas por la Registraduría Nacional del Estado Civil, así: para el Senado, el Boletín Nacional N° 42, dado el 15 de marzo de 2010 a las 6:23 a.m.; para la Cámara de Representantes, el Boletín Departamental (Bogotá) N° 45, dado el 15 de marzo de 2010 a las 4:56 a.m., así como sus coetáneas de otras circunscripciones; para el Parlamento Andino, el Boletín Nacional N° 42, dado el 15 de marzo de 2010 a las 6:34 a.m.; para la Consulta Partido Conservador, el Boletín Informativo N° 64, dado el 15 de marzo de 2010 a las 6:35 a.m.; para la Consulta Partido Verde, el Boletín Informativo N° 21, dado el 15 de marzo de 2010 a las 5:59 a.m. Las cifras usadas para las elecciones del 12 de marzo de 2006 son las informadas por la Registraduría Nacional del Estado Civil, así: para el Senado, el Boletín Nacional de Escrutinios, dado el 21 de junio de 2006 a las 09:07 a.m., así como los que a éste lo sustentan y desarrollan; para la Cámara de Representantes, Boletín Nacional de Escrutinios, dado el 21 de junio de 2006 a las 9:31 a.m., así como los que a éste lo sustentan y desarrollan. Por lo que es importante aclarar que cifras del 2010 en las corporaciones se aproximan a un 96% de las mesas escrutadas y en las consultas al 50%, mientras que las cifras del 2006 son las que quedaron registradas como finales de los escrutinios de dicho año.
2. Invamer Gallup entrevistó a mil personas del 3 al 7 de septiembre en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla para este sondeo, que tiene un margen de error de 3%.
3. Algunos por su apetito burocrático, otros por no rechazar fuertemente las acciones de la izquierda armada y otros más por querer servir de intermediarios en la adjudicación de contratos.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunif



cuatro de huespedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



Las mujeres en el Congreso colombiano

El debate suscitado a partir de la reforma política de 2009, así como la actual coyuntura electoral, hace que se vuelva a poner la mirada sobre la insuficiente participación de las mujeres en política y su llegada a espacios de poder.

El 14 de marzo pasado se celebraron nuevas elecciones legislativas en Colombia¹; desde entonces, las sorpresas han estado a la orden del día. Así, el Partido Social de Unidad Nacional (Partido de la U) y el Partido Conservador Colombiano consolidaron su presencia en el nuevo Congreso, Cambio Radical perdió siete curules en el Senado, el liberalismo mantuvo su fuerza y el Partido Verde obtuvo cinco curules en la misma corporación.

Sin embargo, hubo un resultado que no fue sorprendente y consiste en que las grandes ausentes del Congreso son las mujeres. En este punto, lejos de las novedades descritas y a pesar de aumentar su presencia, parece consolidarse una tendencia ya estructural de la política colombiana: el predominio de los hombres en los altos cargos. Por tal razón, en el presente artículo se analiza la participación de las mujeres en las listas al Congreso, al igual que su éxito en las elecciones a esta misma entidad en 1998, 2002, 2006 y 2010.

Las mujeres en la Cámara y el Senado (1998-2010)

En los últimos tres períodos legislativos ninguna de las dos cámaras alcanzó el 15% de representación de mujeres, tendencia que parece repetirse para las elecciones de 2010, aunque se registra un leve crecimiento en el Senado. En el período que finaliza en 2010, se eligió a catorce mujeres para la Cámara, que llegaron a dieciocho a causa de los remplazos. En el Senado, las elegidas para ese período fueron doce y finalmente catorce por el mismo efecto. En las dos primeras elecciones legislativas de esta década, 2002 y 2006, diecisiete departamentos no contaban con ninguna mujer en la Cámara de Representantes.

Presencia de las mujeres en el Congreso (1998-2010)

Período legislativo	Cámara	Senado
1998-2002	8,6	7,2
2002-2006	12,6	9,8
2006-2010	8,4	12,0

Fuente: Julie Rocío Figueroa Cubillos, «Partidos y movimientos políticos: una mirada al pacto para una inclusión efectiva de las mujeres en la política», en <http://www.fescol.org.co/DocPdf/MU-miradapacto.pdf>. Consultado el 16 de marzo de 2010.

Las elecciones de 2010

Durante el año 2009, se discutió –y finalmente se aprobó– una nueva reforma política. Dicha reforma, con carácter constitucional, debería regular aspectos relacionados con las responsabilidades de los partidos políticos, el régimen sancionatorio para dichas agrupaciones, el financiamiento y la democracia interna. Dentro de esta última, uno de los temas más delicados era el de la perspectiva de género en la conformación de las listas.

En ese orden de ideas, la bancada de mujeres en el Congreso impulsó la iniciativa de incluir una ley de cuotas para la conformación de las listas al Congreso². Después de muy poco debate, pues los temas urgentes opacaron a los importantes, la reforma se aprobó sin referencia alguna a la ley de cuotas. A ese respecto, y sin formalizarlo, el gobierno se había comprometido a instituir esta medida en la ley que reglamentaría la reforma y que debía aprobarse a fines del año pasado, pero lamentablemente esta ley nunca se aprobó y por tal motivo la reforma política, y con ella los temas de género, no se ha incorporado todavía.

Las elecciones legislativas de marzo de 2010 son una muestra clara del retraso en cuanto a equidad de género en el que está sumida la política colombiana. Las listas que presentaron los partidos para las elecciones legislativas celebradas el 14 de marzo incluían un 23% de mujeres en las candidaturas a la Cámara de Representantes, mientras en el Senado las candidatas alcanzaron el 25%³.

Estas cifras sufren una caída estrepitosa cuando se observa que tan sólo dieciocho mujeres salieron elegidas 2010-2014 en la Cámara de Representantes, es decir, menos del 11% del total, y que únicamente catorce departamentos tendrán representantes mujeres: Arauca, Meta, Sucre, Quindío, Tolima, Nariño, Cauca, Caldas, Santander, Cundinamarca, Bolívar, Valle del Cauca, Antioquia y Bogotá⁴. Además, entre las cinco votaciones más altas para la Cámara de Representantes apenas se ubica una mujer, Nidia Marcela Osorio, del departamento de Antioquia y candidata del Partido Conservador (PC), en el cuarto lugar.

En el caso de la conformación del Senado para el período 2010-2014, los votantes eligieron a diecisiete mujeres, lo que corresponde al 17% del total: cinco por el Partido de la U, cuatro por el PC, tres por el Partido Liberal (PL), una por Cambio Radical (CR), una por el Polo Democrático Alternativo (PDA), una por el Partido de Integración Nacional (PIN), una por el Partido Verde (PV) y una por el Mira. Sobre este resultado, valdría la pena destacar que dos de ellas lograron posicionarse entre las cinco votaciones más altas: Gilma Jiménez (PV) y Dilian Francisca Toro (Partido de la U)⁵.

A modo de conclusión

Las elecciones legislativas de 2010 vuelven a llamar la atención sobre la limitada participación de las mujeres en cargos de elección popular. En tal sentido, hay urgencia por generar debate en torno a este tema para avanzar en la discusión y aprobación de la ley de cuotas, que asegure a las mujeres un espacio de representación más visible. En Argentina, por ejemplo, este tipo de disposiciones existe hace más de quince años, pero en Colombia el tema parece no estar en la agenda ni del gobierno ni de los partidos políticos. La ley de cuotas, como una medida temporal, ayudaría a garantizar equilibrio, posibilitando mayor acceso de las mujeres a cargos de elección popular. ■

Notas

1. Datos tomados del Boletín 42 de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Aquí se había contabilizado preliminarmente el 93,8% de las mesas, es decir, 72.190 mesas de votación. Sin embargo, cabe señalar que este conteo es preliminar y que al momento de escribir este artículo no había datos definitivos.
2. La ley de cuotas es una medida de discriminación positiva que pretende sentar las bases para garantizar igualdad en el acceso a cargos de elección popular, en este caso a las mujeres. Se pretendía que todas las listas al Congreso contaran con al menos un 30% de candidatas mujeres. Cabe aclarar que más de once países de América Latina tienen este tipo de leyes, estableciendo porcentajes de participación que oscilan entre el 20 y 40%.
3. Datos tomados de Gina Parody, «Participación política de la mujer» (en línea), en <http://www.gina-parody.com/proyectos/participacion-politica-mujer>.
4. Datos tomados de «Así quedaría conformada la Cámara de Representantes», Semana.com, 18 de marzo de 2010.
5. Vale la pena aclarar que Alexandra Moreno Piraquive salió elegida por el Mira con una votación más alta que la de las candidatas nombradas, pero esta votación fue por la organización, ya que Mira no contaba con voto preferente. Además, esta lista fue la única que en su conformación aplicó la regla de la cremallera (un hombre seguido de una mujer), que le permitió presentar una lista con cerca del 50% de mujeres.



ventana
global



ZERO

Y luego del uribismo, ¿qué?

Sin perder de vista la distribución de fuerzas en el Congreso de la República en 2002 y 2006, se observan los recientes resultados de las elecciones para Congreso y se pregunta sobre el futuro del Partido Social de Unidad Nacional.

En un contexto electoral como el colombiano, caracterizado por la existencia de elecciones no simultáneas, primero se elige a los representantes al Congreso y luego al presidente de la república. Una pregunta que ronda en el ambiente político, luego de las elecciones legislativas, es si el presidente logrará tener las mayorías necesarias para desarrollar su programa de gobierno. Es así como los comicios legislativos se convierten en una herramienta premonitoria sobre las elecciones presidenciales, siempre y cuando exista una coordinación entre el voto por Senado, Cámara y presidente, o se pueda asumir la existencia de maquinarias electorales consolidadas en cada uno de los territorios nacionales que arrastren los votos de las legislativas a las presidenciales.

Mucho se ha escrito sobre las repercusiones que tiene, en los sistemas presidenciales, la disparidad entre las mayorías en el Congreso y el partido en el gobierno. En los años ochenta, luego de los procesos de transición, se sostuvo que el riesgo más grave para el presidencialismo latinoamericano era que el ejecutivo no obtuviera mayorías en el legislativo y que esto desatará una crisis de gobernabilidad¹.

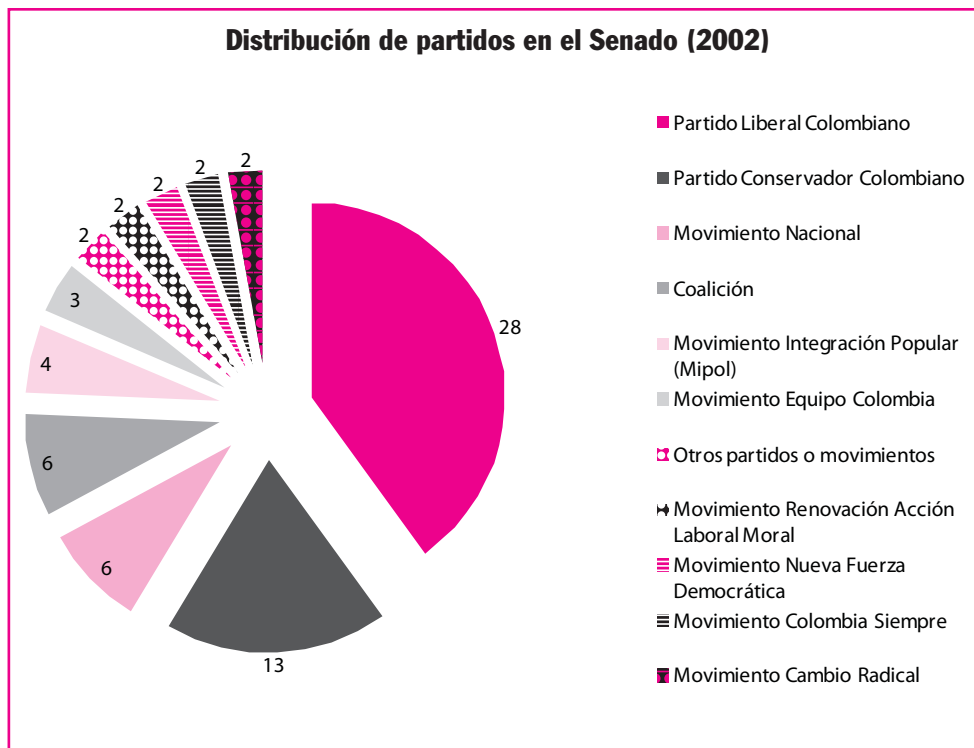
Luego de dos mandatos consecutivos del presidente Uribe, quien logró alinear paulatinamente las fuerzas políticas hacia el uribismo, desfragmentando los partidos tradicionales y enfocando su programa de gobierno a la Política de Seguridad Democrática (PSD), los resultados electorales del pasado 14 de marzo proponen otro panorama.

Mirar la historia

En el contexto previo a la reforma política de 2003, las estrategias electorales de los partidos políticos se caracterizaron por la dispersión y la fragmentación interna². Las elecciones legislativas de 2002 así lo demostraron, pues las fuerzas representativas en el Senado y la Cámara fueron múltiples: 43 estructuras políticas alcanzaron una curul.

En el primer cuatrienio del presidente Álvaro Uribe, la principal fuerza estuvo constituida por el Partido Liberal, seguido por el Partido Conservador (gráfico 1) y acompañado por dos organizaciones minoritarias: el Movimiento Nacional y Coalición.

Gráfico 1



Fuente: Realizados por la autora a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

La Cámara de Representantes demostró la misma heterogeneidad: veintiocho organizaciones políticas estuvieron representadas, pero once de ellas apenas consiguieron una curul (gráfico 2). No obstante, el Partido Liberal mantuvo su papel principal en el escenario político, permitiendo una congruencia legislativa entre las dos cámaras.



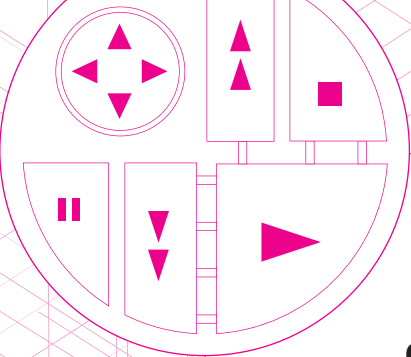
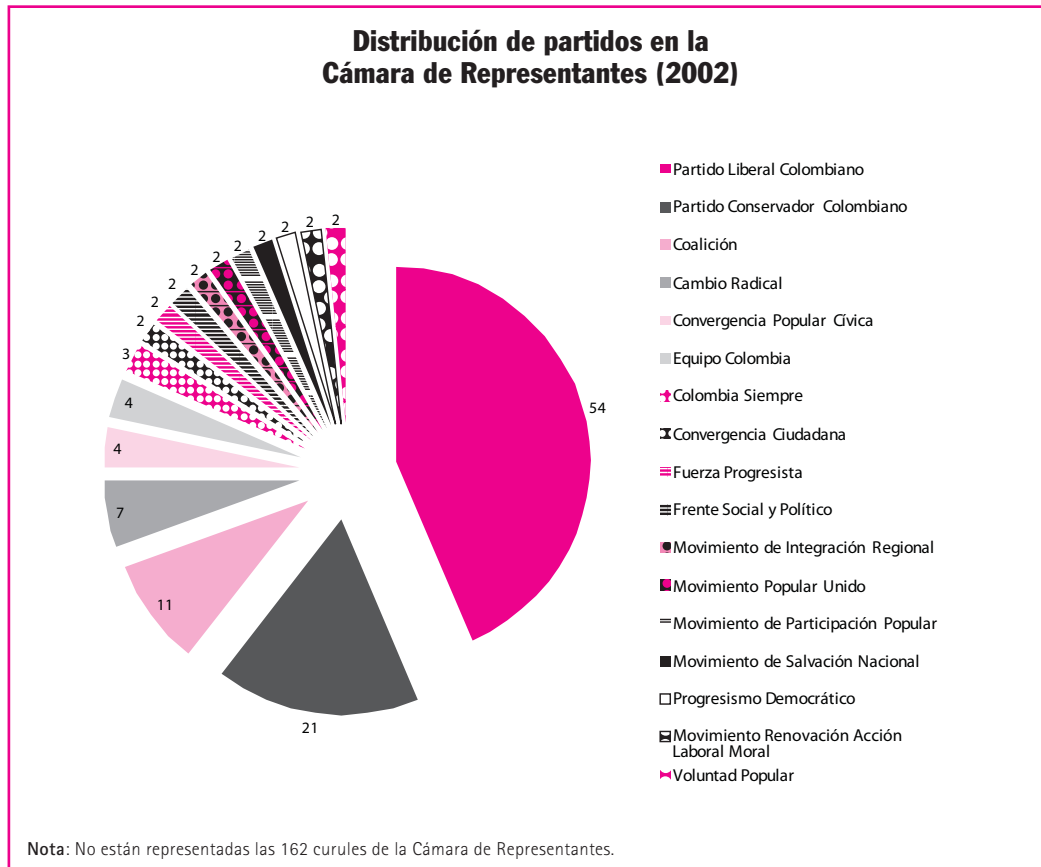


Gráfico 2



Fuente: Realizados por la autora a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

ventana global

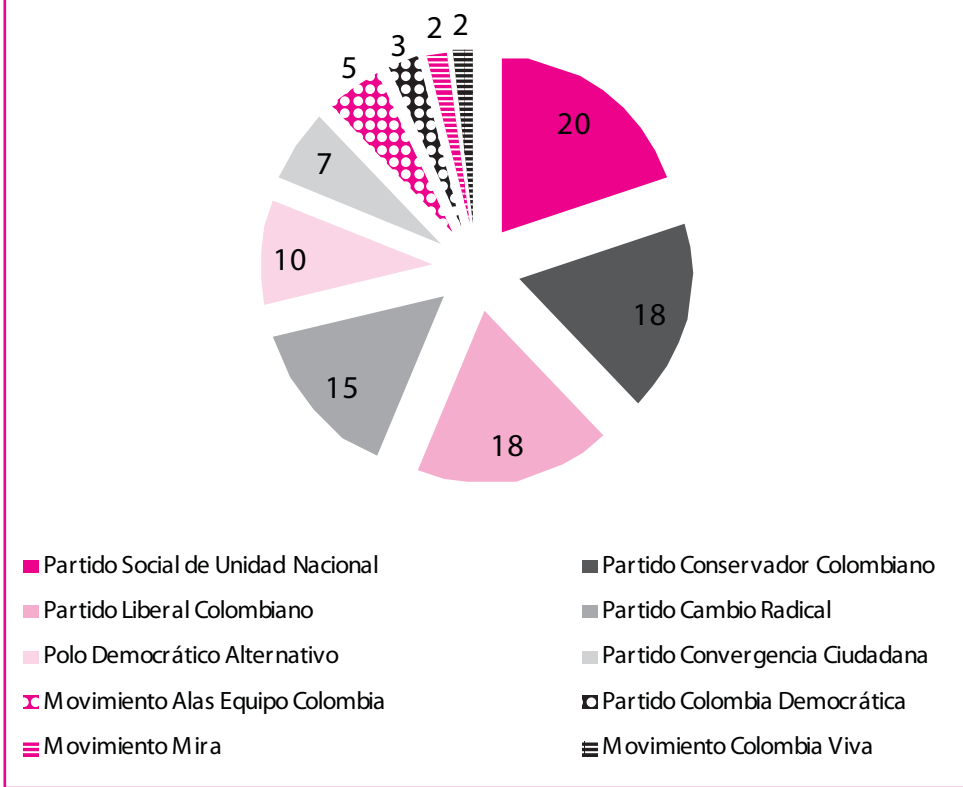
Pese a la inexistencia de una organización partidaria que respaldara las políticas oficiales, el presidente Uribe consolidó su programa de gobierno alrededor de la Política de Seguridad Democrática, que cubrió las incertidumbres del fracasado proceso de paz.

En el 2006, el panorama fue totalmente inverso, ya que el primer mandatario consiguió arraigar una fuerza política que canalizó muchos de los intereses de su administración anterior. El Partido Social de Unidad Nacional (Partido de la U) se comprometió con varios segmentos de los partidos tradicionales e irrumpió como una de las nuevas fuerzas políticas del país. El declive de la tradicional lógica bipartidista, que se anunciaba desde 1991, se concretó en esta época.

Lo que puede verse es que tras una reforma política que buscaba fortalecer los partidos políticos e incentivar las agrupaciones partidistas³, decrecieron las fuerzas representadas tanto en Senado como en Cámara. El Partido de la U obtuvo 20 escaños en el Senado y 29 en la Cámara de Representantes, mientras que los partidos tradicionales (Liberal y Conservador), si bien no disminuyeron dramáticamente su participación (18 curules cada uno en el Senado, y en la Cámara fueron 36 escaños para el liberalismo y 30 para el conservatismo), sí se vieron obligados a reconocer al partido del presidente como una fuerza relevante (gráficos 3 y 4).

Gráfico 3

Distribución de partidos en el Senado (2006)



Fuente: Realizados por la autora a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.



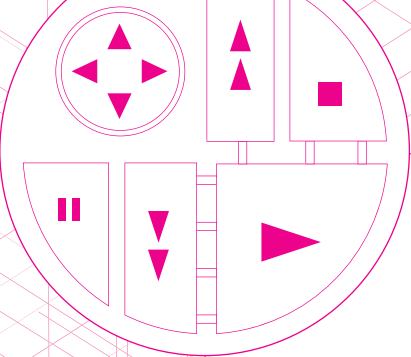
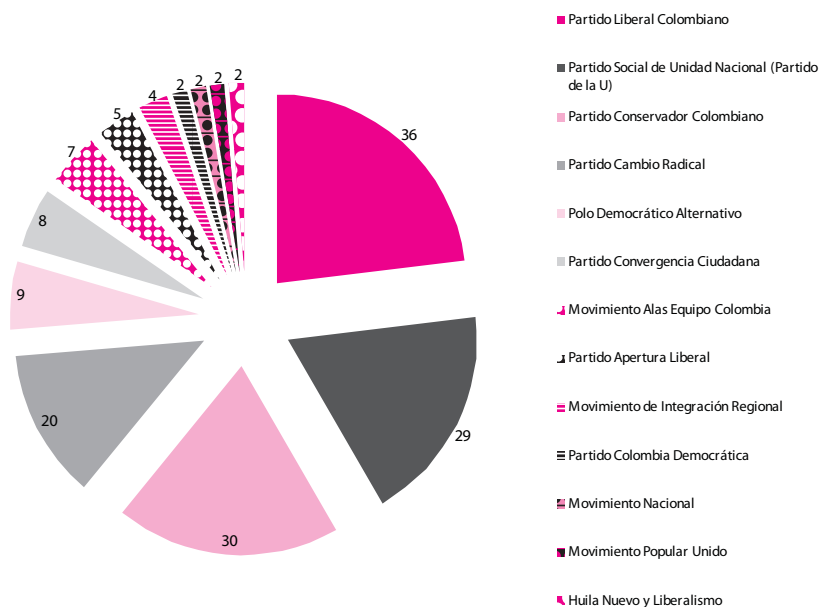


Gráfico 4

Distribución de partidos en la Cámara de Representantes (2006)



Nota: No están representadas las 162 curules de la Cámara de Representantes.

Fuente: Realizados por la autora a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

ventana global

Cambio Radical, muy cercano en el número de escaños a los partidos ancestrales, ayudó a configurar un sistema multipartidista que se alejó de una polarización extrema y, por el contrario, se alineó con la política gubernamental (gráfico 3). En este espacio, el segundo mandato del presidente Uribe no tuvo mayores desafíos a la hora de implementar su agenda de gobierno. El liberalismo y un sector del Polo Democrático Alternativo (PDA)* se erigieron como los partidos de oposición, pero los albores de una nueva elección presidencial despertaron las incongruencias internas de los partidos y las demandas por una renovación en el mandato. En este sentido, se vivió una lógica distinta de la presentada en los primeros años de la legislatura: el objetivo ya no era incluirse en las filas sino precisamente excluirse del uribismo.

¿Y ahora qué?

Los resultados de las elecciones legislativas de 2010, de acuerdo con el boletín N° 42⁵ de la Registraduría Nacional, no revelaban un horizonte diferente. El Partido de la U se posiciona como una de las principales fuerzas con 25,7% de la votación, seguido por el Partido Conservador con 20,6%, que en la campaña presidencial se sitúa dentro del cuadrante contiguo al uribismo. El Partido Liberal se mantiene con un caudal relativamente estable, que hace suponer la consolidación de sus bases electorales en torno a unos principios programáticos y no dependientes del llamado voto de opinión.

De manera inversa, los partidos subordinados al voto de opinión, como Compromiso Ciudadano por Colombia, liderado por el exalcalde de Medellín, Sergio Fajardo, y el Partido Verde, dirigido por tres exalcaldes de Bogotá (Mockus,

Los países de la región andina y algunos otros viven de mitos, se ven con grandes potenciales, capacidades y una riqueza natural sin explotar.

Peñalosa y Garzón), no dejan una observación concluyente. En el primer caso, se demostró que asentar maquinarias electorales en diversas zonas del país es una tarea necesaria si se aspira a una institución nacional. Aun así, el Partido Verde, pese a no tener un fuerte dispositivo en todo el territorio, consiguió perfilarse como una de las nuevas fuerzas para el debate político.

Una explicación a esto tal vez se encuentre en su acentuada votación en la capital del país. En este entorno, el Partido de la U y el Partido Conservador se establecen como las organizaciones que pueden obtener la votación mayoritaria en las presidenciales. El reto para el Partido Conservador está en garantizar su autonomía frente al Partido de la U, pues si bien convergen en la continuidad de la PSD, debe evitar ser absorbido. Así mismo, el Partido de la U enfrenta muchos desafíos, entre ellos lograr una coherencia interna independiente del presidente Uribe, expresidente para la época. Es decir, debe gobernar el presidente elegido y no el presidente natural del partido.

El cuadrante de la oposición lo deberán integrar fuerzas disidentes como el Partido Liberal, el Partido Verde y Cambio Radical, que tendrán que unirse para constituirse en una fuerza con capacidad de negociación⁶.

En suma, a quienes se preguntan qué va a pasar después del uribismo, la respuesta parece ser muy obvia: seguirá el legado de Uribe. Las mayorías en el Congreso de la República así lo confirman. La alternativa para presentar una respuesta opuesta es que se configure una coalición multipartidista que pueda contrarrestar, aunque débilmente, la alianza entre el Partido de la U y el Partido Conservador. ■

Notas

1. Scott Mainwaring y Matthew Shugart (comps.), *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 2002. Juan Linz y Arturo Valenzuela (comps.), *La crisis del presidencialismo. Perspectivas comparadas*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.
2. Francisco Gutiérrez, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia 1958 - 2002*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2007.
3. Gary Hoskin y Miguel Sánchez, *La reforma política de 2003: ¿la salvación de los partidos políticos colombianos?*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales - Cesó, 2006. Y en Diana Hoyos (editora académica), *Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario partidista y electoral en Colombia*, Bogotá, Universidad del Rosario, Cepi, 2007.
4. Para esa época había una disyuntiva interna en el PDA entre el «ala radical» y el «ala moderada».
5. Más exactamente a las 06:23:09 de la mañana del 15 de marzo de 2010.
6. En palabras de Giovanni Sartori, «capacidad de chantaje». *Partidos y sistema de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1980.

Bibliografía

Gutiérrez, Francisco, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia 1958-2002*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2007.

Hoskin, Gary y Sánchez, Miguel, *La reforma política de 2003: ¿la salvación de los partidos políticos colombianos?*, Bogotá, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales - Cesó, 2006.

Hoyos, Diana (editora académica), *Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario partidista y electoral en Colombia*, Bogotá, Universidad del Rosario, Cepi, 2007.

Linz, Juan y Valenzuela, Arturo (comps.), *La crisis del presidencialismo. Perspectivas comparadas*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.

Mainwaring, Scott y Shugart, Matthew (comps.), *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 2002.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunij



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



Un ejercicio pedagógico y analítico

Seis universidades (los Andes, Javeriana, Nacional, Sergio Arboleda, Rosario y Externado) se han dado a la tarea de estudiar los impactos de la reforma política del 2003 en las elecciones legislativas del 2010.

Las pasadas elecciones legislativas de marzo tendrán un impacto significativo sobre el sistema democrático a mediano y largo plazos. En primer lugar, porque los congresistas elegidos apenas tomarán posesión el próximo 20 de julio y tendrán cuatro años para ejercer como senadores o representantes, y en segundo término porque en cada proceso electoral hay una serie de lecciones que los ciudadanos aprendemos y de hecho ayudan a superar, o al menos mitigar, aquellas circunstancias que menoscaban los procesos políticos inherentes al sistema democrático.

Luego de siete años de la expedición de la norma, y tras las experiencias de su implementación en las elecciones del 2003¹ y del 2006², se puede ahondar tanto en lo referente al proceso electoral como al desempeño de los partidos y los nuevos movimientos políticos que se dan cita en estas justas. Para ello la red, integrada por seis universidades (los Andes, Javeriana, Nacional, Sergio Arboleda, Rosario y Externado), ya tomó nota³ del papel de los partidos políticos en la selección de los candidatos, las campañas, las propuestas programáticas que presentan los candidatos, la financiación de las campañas para elecciones legislativas, la publicidad que hacen los candidatos y la de los partidos mismos. Básicamente, los amplios procesos de comunicación política de los candidatos y movimientos y partidos, aunque se consideraron también las coaliciones y las fórmulas que se produjeron durante el proceso electoral. Con esta información se analizarán los efectos del Acto Legislativo 01 de 2003⁴ en las primarias de 2010. En el análisis se involucraron algunos estudiantes de pregrado y posgrado, quienes tuvieron la oportunidad de confrontar el conocimiento teórico con un proceso empírico de recolección de datos.

Este trabajo lo realizaron cerca de doscientos estudiantes que, desde el comienzo del año electoral, empezaron a elaborar diarios de observación de campaña, tomando los datos según el formato preparado por investigadores de las seis universidades⁵. Desde el año pasado, los docentes se reunieron para diseñar las guías, de manera que los jóvenes, luego de sus observaciones, pudieran tomar la información sistemáticamente para su posterior análisis.

La observación

A cada universidad, actuando como nodo, se le asignó el cubrimiento de las dinámicas internas de los distintos partidos y movimientos involucrados en la

MARGARITA MARÍN

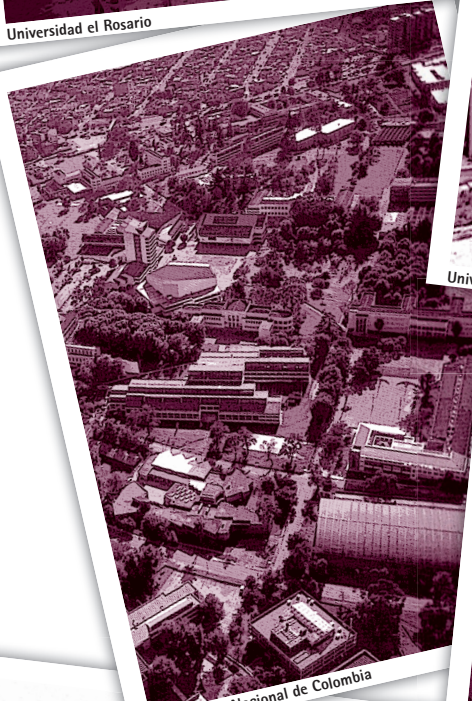
Docente e investigadora
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
erli.marin@uexternado.edu.co



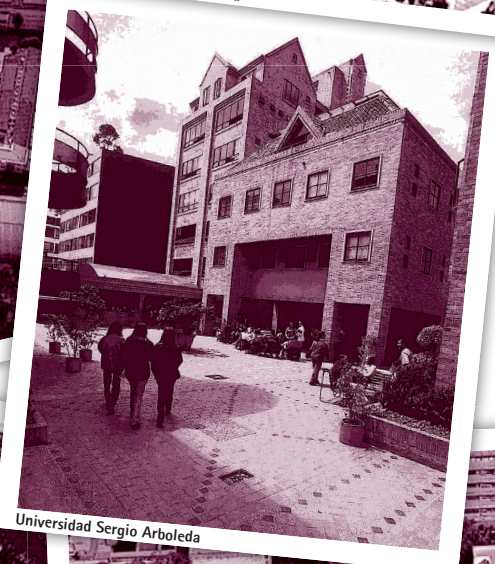
Universidad el Rosario



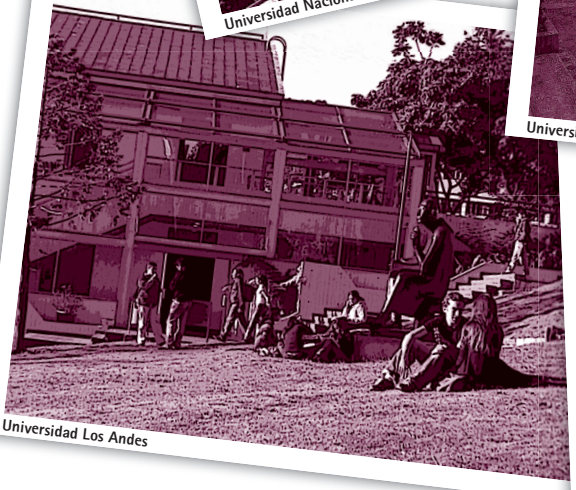
Universidad Externado de Colombia



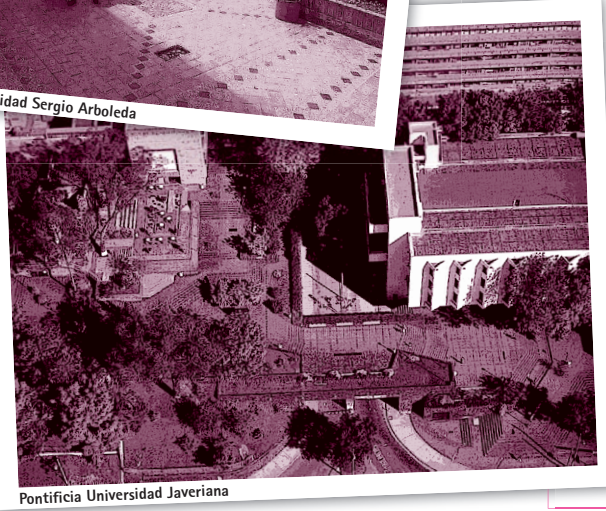
Universidad Nacional de Colombia



Universidad Sergio Arboleda



Universidad Los Andes



Pontificia Universidad Javeriana

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunjd



cuarto de huéspedes

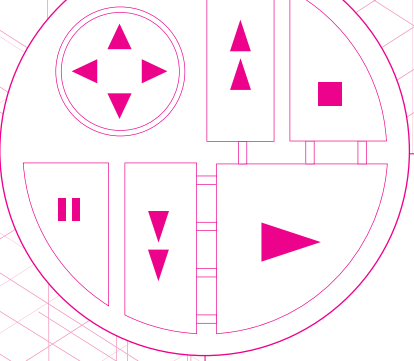


economía y finanzas



cultura y sociedad





contienda electoral de marzo de 2010. Al Externado le correspondió tomar la información de los partidos Conservador y Liberal. Para desarrollar esa labor, el equipo contó con 75 estudiantes que cursan entre V y VIII semestres, dirigidos por las docentes⁶ que dictan el seminario «Sistemas políticos de América Latina». Ellas realizaron una selección aleatoria de candidatos de esos dos partidos, de modo que los alumnos pudieran hacer un seguimiento de la campaña y llenar el diario de observación.

Los formatos de la investigación se diseñaron de modo que tuvieran una unidad de criterios tanto para el análisis cualitativo como cuantitativo, con el fin de disminuir el margen de error en las interpretaciones y la aleatoriedad conceptual.

En ese sentido, los recolectores de información recurrieron a distintas técnicas de recabación de datos. Para efectos del procesamiento de información cualitativa se aplicaron la observación *in situ* y las entrevistas estructuradas pero informales, con candidatos o personal de las campañas. En la actividad extracurricular, los alumnos debieron cubrir los medios electrónicos, como las páginas de internet de los candidatos, seguir los *blogs*, entrar a formar parte de las redes sociales⁷ y ser observadores del Twitter del aspirante a Senado o Cámara⁸.

Hay algunos temas que se analizarán *ex post*, como el de coaliciones electorales —que aún está en proceso de publicación— y el análisis cuantitativo de las votaciones municipales.

Un proyecto académico

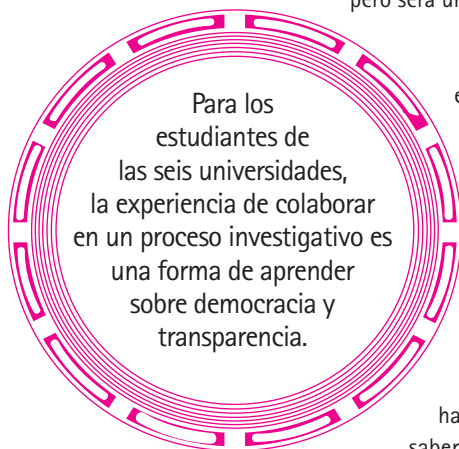
Esta es quizá la primera vez que un número considerable de universidades se unen y trabajan en red para llevar a cabo un proyecto académico que mida el impacto de la reforma política de 2003. Rodrigo Losada, profesor de la Universidad Javeriana, recuerda que hay algunas investigaciones sobre campañas presidenciales, pero para legislativas son muy escasas.

«Embarcarse en un proyecto de investigación sobre un proceso político, como lo son las legislativas, es muy importante, especialmente por la naturaleza del tema y porque es la academia, como parte de la sociedad civil, que no pretende hacer veeduría formal», recalca el investigador, quien más adelante agrega que es posible que «los resultados nos den para hacer algunas apreciaciones en ese sentido, pero será un trabajo colateral y no un objetivo directo».

Así las cosas, para los estudiantes de las seis universidades la experiencia de colaborar en un proceso investigativo es una forma de aprender sobre democracia y transparencia.

Otras experiencias

En el proceso político, la academia, como parte de las organizaciones de la sociedad civil, ha hecho otras actividades. Por ejemplo, desde hace varios años la Universidad de los Andes lidera el proyecto con Congreso Visible, entidad con la que básicamente efectúa un trabajo de veeduría del quehacer del poder legislativo. De algún modo, buscan ayudarle al ciudadano a identificar qué hacen los congresistas y cómo lo realizan. Al mismo tiempo, les dejan saber a los legisladores que los están observando y que están esperando



conductas propias de una democracia. Fundamentalmente, buscan influir en la sociedad y en los propios congresistas.

Además, existe la Red de Investigadores sobre Partidos Políticos (Ripp)⁹, que ya tiene un trabajo sobre el estado del arte en cuanto a investigaciones sobre el proceso político y los partidos en Colombia. Esta comunidad académica, componente también de la sociedad civil, llevó a cabo el año pasado una sesión de trabajo con cuatro¹⁰ ponencias ampliamente discutidas por todos los integrantes de la red que asistieron al encuentro, en el marco del proyecto de fortalecimiento democrático del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (Idea).

Otras organizaciones, como la Fundación Foro Nacional por Colombia, apoyada por agencias internacionales como Evangelischer Entwicklungsdienst y Oxfam Novib, elaboraron una guía para las elecciones de marzo de 2010, en la que se invitaba a los electores a elegir un Congreso decente y para ello se daban cinco claves para no botar el voto. En la cartilla también se exhortaba a seguir profundizando en el tema, para lo cual se publicaba un listado de medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil con sus respectivas páginas en internet, de manera que cada ciudadano pueda hacer seguimiento a sus elegidos.

Es importante que las organizaciones de la sociedad civil focalicen su interés en propiciar iniciativas, ya sea de veeduría, monitoreo, seguimiento e investigación de procesos que propugnen la transparencia y la ampliación de la democracia. De hecho, son dos temas claves del siglo XXI, donde los abordajes no son únicos ni excluyentes. ■

Notas

1. Elecciones locales y regionales (donde se eligen alcaldes y gobernadores).
2. Elecciones legislativas y presidenciales (donde se eligen congresistas y presidente).
3. Durante la campaña.
4. Esta norma se constituyó en la primera gran reforma política aprobada desde la Carta Constitucional de 1991. Ampliar en Fernando Giraldo G. y José Daniel López J., «El comportamiento electoral y de partidos en los comicios para Cámara de Representantes de 2002 y 2006: un estudio comparado desde la reforma política», en internet http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122006000200007&lng=es&nr=iso.
5. Este formato tiene como estructura el mismo que antes había utilizado el profesor Felipe Botero en una investigación para la Universidad de los Andes, pero en varias sesiones de trabajo se ajustó según las expectativas de los investigadores de las seis universidades que coordinan a los estudiantes que tomaron registro de la información.
6. El seminario está a cargo de las docentes Margarita Batlle y Paola Montilla, en el marco del programa de Gobierno y Relaciones Internacionales de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales.
7. Como Facebook, entre otras, según la actividad del candidato que se estuviese observando.
8. Según la actividad electrónica del candidato que le hubiese correspondido.
9. Son veinte investigadores de todo el país que trabajan el caso colombiano.
10. Patricia Muñoz, Felipe Botero, Adriana Castro y Rodrigo Losada.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunij



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



La revancha de la derecha

Después de dos décadas de predominio de la izquierda en Latinoamérica, las recientes elecciones presidenciales muestran un protagonismo de la derecha, lo cual afectará la integración de la región.

En las últimas dos décadas, la izquierda se consolidó progresivamente en Latinoamérica en siete de las once elecciones presidenciales llevadas a cabo en Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Nicaragua, Uruguay y Venezuela¹ (cuadro 1). A pesar del predominio de esta fuerza en la región, algunos de los más recientes resultados electorales en el ámbito presidencial muestran una reincorporación importante de la derecha en el escenario político latinoamericano.

Uno de los acontecimientos que le han dado preponderancia al tema en la arena política del continente fue el triunfo del chileno Sebastián Piñera, luego de veinte años en los cuales la izquierda ganó sistemáticamente las elecciones². No ha sido sólo en Chile, sino también en países como Honduras, con el Partido Nacional; en Panamá, con Cambio Democrático, y en Costa Rica, con el Partido de Liberación Nacional. En estos casos, la investidura presidencial la ejerce la derecha (cuadro 2).

En otros lugares, si bien no ha logrado una participación importante en la burocracia estatal, la contienda electoral ubica a sus líderes en el segundo lugar, pero muy cerca del primero. Este es el caso de las elecciones presidenciales de 2009 en Uruguay, donde se enfrentaron Luis Alberto Lacalle, del centro-derechista Partido Nacional, y José Mujica, candidato de la izquierda por el Movimiento de Participación Popular. Mujica superó a su contendor por tan sólo ocho puntos porcentuales³. Del mismo modo, la derecha tiene las mayorías parlamentarias en algunos países y en otros participa en la coalición de gobierno, como en Brasil.

Ahora bien, resulta imprescindible destacar los «ejes de polarización» que dividen a la derecha y a la izquierda, con el fin de tener parámetros que permitan enmarcar las tendencias que se están presentando en la región. En lo que respecta a la derecha, con base en lo expuesto por Manuel Alcántara⁴, vale la pena señalar que ésta se ha caracterizado por políticas económicas neoliberales, valores religiosos y posiciones radicales frente a temas como el aborto, el divorcio y la imagen favorable respecto de Estados Unidos. Por su parte, la izquierda concibe estos ejes en un sentido contrario, aunque la brecha ideológica entre estas dos corrientes parece desvanecerse de manera aleatoria.

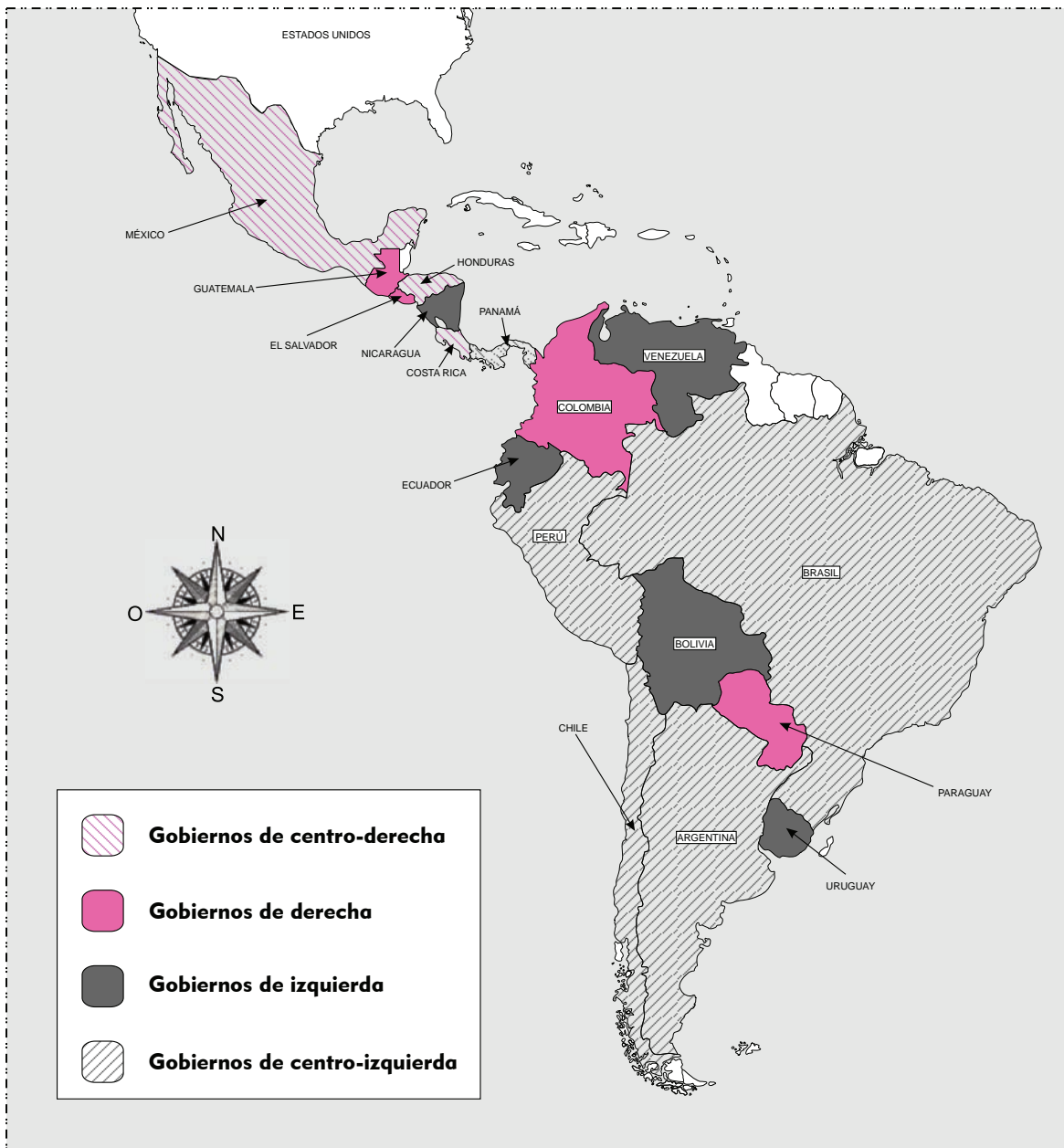
**SILVIA MILENA
HERRERA CASTILLO**

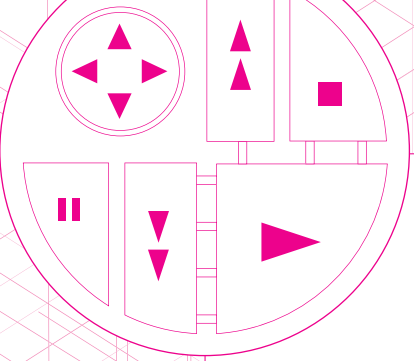
Estudiante
VII semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
*silviam.herrera@est.uexternado.
edu.co*

**MAYRA VIVIANA
LOZANO CASTRO**

Estudiante
VII semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
*mayra.lozano@est.uexternado.
edu.co*

América Latina Calendario electoral 2003-2006





Una fuerza política renovada

Este creciente protagonismo de la derecha no es fruto de la casualidad, sino que responde a la conjugación de diversos factores, entre los cuales se destacan dos: una redefinición de la derecha y el desgaste político de la izquierda.

En cuanto al primer factor, cabe anotar que la experiencia de las dictaduras había dejado en el imaginario colectivo la idea de que la derecha implicaba gobiernos autoritarios, que restringían las libertades de los ciudadanos. Sin embargo, han sido los gobiernos de izquierda radical —como el de Venezuela— los que han evidenciado políticas represivas, de supresión de la oposición y de las instituciones, en tanto que el nuevo discurso de la derecha aboga por la protección de las libertades, el fortalecimiento institucional y la división de poderes. Estas ideas se ven reflejadas en lo expresado por Sebastián Piñera, luego de ser elegido como presidente chileno: «Yo creo en la democracia con Estado de derecho, con independencia de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial; con respeto a la libertad de expresión y a la libertad de prensa; con respeto a la alternancia de poder»⁵.

El desgaste político de la izquierda, segundo factor mencionado, puede explicarse por el hecho de que ésta ha permeado las esferas económica, política y social, lo que impide una participación más incluyente de las élites económicas e intelectuales de oposición. Luego, la derecha aparece como una fuerza política modernizada, demostrando que «cuando ante el predominio de fuerzas rivales la derecha se desvanece de la escena política, tiende a aparecer luego renovada»⁶.

Cambios en el escenario político regional

El vuelco paulatino a la derecha de muchos países de la región puede implicar una distinta configuración del sistema político imperante y un cambio en las relaciones que se establecieron entre las naciones del subcontinente. Anteriormente, la preeminencia de los gobiernos de izquierda facilitó el establecimiento de alianzas interregionales como el Alba⁷, excluyendo en algunos casos a Colombia y a Perú por su corriente ideológica, por su agenda programática y por el interés en afianzar sus relaciones con Estados Unidos.

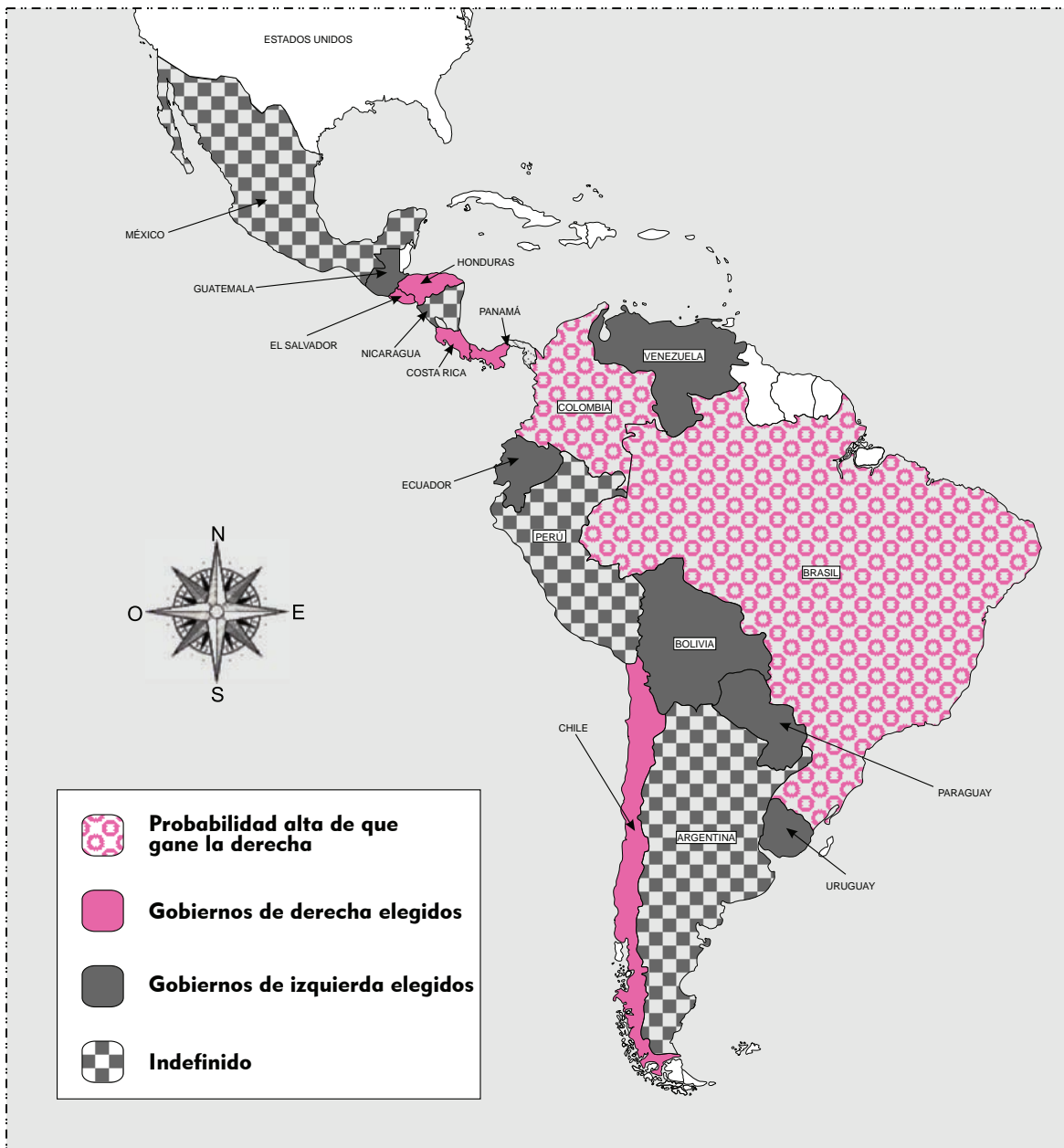
No obstante, ante el nuevo panorama político, se vislumbra un reordenamiento de las interacciones interregionales, subregionales e intrarregionales en América Latina. En cuanto al ámbito económico, una mayor presencia de la derecha en los gobiernos de la región conduciría, en principio, a un fortalecimiento de los vínculos y acuerdos comerciales tanto con Estados Unidos y la Unión Europea como con otros países de la región, por medio de tratados bilaterales, debido a una mayor disposición gubernamental para viabilizarlos.

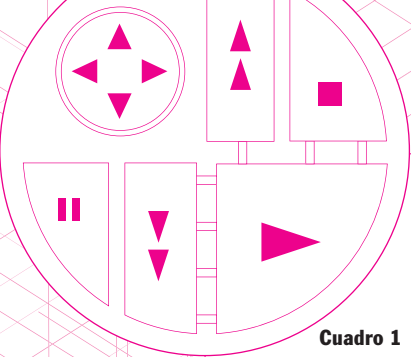
Sin embargo, el predominio de la derecha no garantizaría la articulación de políticas económicas tendientes a la integración. No se puede dar por sentado que los gobiernos de izquierda estén dispuestos a ceder en aspectos fundamentales de su política interna y externa, tales como la nacionalización progresiva de empresas, la protección a ciertos sectores agrícolas y la no dependencia frente a mercados externos.

La ocurrencia de una u otra situación dependerá de la voluntad política tanto de los gobiernos como de los parlamentos,

Serán las actitudes, las acciones de gobierno y la coordinación en el ámbito interamericano, las que determinarán si este renacimiento será benéfico y perdurable en el continente.

América Latina Calendario electoral 2007-2013





Cuadro 1

Resultados presidenciales en América Latina, 2003-2006

Ideología	Partido	Presidente electo	País	Año
Centro-izquierda	Partido Justicialista	Néstor Kirchner	Argentina	2003
Derecha	Partido Colorado	Nicanor Duarte	Paraguay	2003
Derecha	Gran Alianza Nacional Gana	Óscar Berger	Guatemala	2003
Izquierda	Frente Amplio	Tabaré Vázquez	Uruguay	2004
Centro-izquierda	Partido Revolucionario Democrático	Martín Torrijos	Panamá	2004
Derecha	Alianza Republicana Nacionalista (Arena)	Antonio Saca	El Salvador	2004
Centro-derecha	Partido Liberal de Honduras	Manuel Zelaya	Honduras	2005
Centro-izquierda	La Concertación (coalición)-Partido Demócrata Cristiano	Michelle Bachelet	Chile	2005
Izquierda	Movimiento al Socialismo (MAS)	Evo Morales	Bolivia	2005
Centro-derecha	Partido de Liberación Nacional de Costa Rica	Óscar Arias Sánchez	Costa Rica	2006
Derecha	Movimiento Primero Colombia (grupo significativo de ciudadanos)	Álvaro Uribe Vélez	Colombia	2006
Centro-derecha	Partido de Acción Nacional (PAN)	Felipe Calderón	México	2006
Centro-izquierda	Partido de los Trabajadores	Luiz Inácio Lula da Silva	Brasil	2006
Izquierda	Alianza País (Patria Altiva y Soberana) y Partido Socialista- Frente Amplio	Rafael Correa	Ecuador	2006
Izquierda	Frente Sandinista de Liberación Nacional	Daniel Ortega	Nicaragua	2006
Izquierda	Partido Socialista Unido de Venezuela	Hugo Chávez Frías	Venezuela	2006
Centro-izquierda	Partido Aparista Republicano Apra	Alan García	Perú	2006

Fuente: Elaboración de las autoras.

imago mundi

y de la aceptación de la sociedad civil de cada país. Se abre entonces el interrogante sobre la capacidad de liderazgo que desarrollarían los gobiernos para consolidar las nuevas tendencias o mantener las directrices ejecutorias en materia de integración.

En el ámbito político, es interesante analizar los cambios en la interacción latinoamericana. En este sentido, la presencia creciente de la derecha en la región matizaría el protagonismo de algunos gobiernos, como el de Hugo Chávez. Así las cosas, sería factible un mayor acercamiento con el gobierno estadounidense⁸ que, paradójicamente, representa a un partido con un ideario democratizante.

En realidad, Barack Obama, a diferencia de su predecesor, se ha mostrado interesado en fortalecer los vínculos con América Latina. Incluso la secretaria de Estado, Hillary Clinton, ya hizo una gira por Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Costa Rica y Guatemala. No es un secreto que para los gobiernos latinoamericanos las relaciones políticas y comerciales con el país del norte son esenciales, independientemente de la corriente ideológica de su gobierno de turno.

Cuadro 2

Resultados presidenciales en América Latina, 2007-2010

Ideología	Partido	Presidente electo	País	Año
Centro-izquierda	Unidad Nacional de la Esperanza (UNE)	Álvaro Colom	Guatemala	2007
Centro-izquierda	Partido Justicialista	Cristina Fernández de Kirchner	Argentina	2007
Izquierda	Alianza Patriótica por el Cambio	Fernando Lugo	Paraguay	2008
Izquierda	Frente Amplio	José Mujica	Uruguay	2009
Derecha	Alianza Republicana Nacionalista (Arena)	Carlos Mauricio Funes	El Salvador	2009
Derecha	Partido Nacional	Porfirio Lobo	Honduras	2009
Izquierda	Alianza País (Patria Altiva y Soberana) y Partido Socialista - Frente Amplio	Rafael Correa	Ecuador	2009
Izquierda	Movimiento al Socialismo (MAS)	Evo Morales	Bolivia	2009
Derecha	Cambio Democrático	Ricardo Martinelli	Panamá	2009
Derecha	Renovación Nacional	Sebastián Piñera	Chile	2009
Centro-derecha	Partido Liberación Nacional (PLN)	Laura Chinchilla	Costa Rica	2010

Fuente: Elaboración de las autoras.

Perspectivas en el continente

El resurgimiento político de la derecha en el continente permite sugerir el posible triunfo de esta corriente en un país de la importancia de Brasil, que a su vez consolidaría este ideario en la región. Las encuestas muestran como favorito a José Serra, candidato de derecha, con un 39% de preferencia de voto frente al 18% de la candidata oficialista, Dilma Rousseff⁹. En caso de producirse esta victoria, la derecha se convertiría en la fuerza dominante en América Latina, no tanto por el número de países en los cuales ha triunfado, sino por el actual peso político continental e internacional de Brasil.

En conclusión, puede decirse que si bien las pasadas elecciones presidenciales en América Latina han confirmado un resurgimiento de la derecha, serán las actitudes, las acciones de gobierno y la coordinación en el ámbito interamericano las que determinarán si este renacimiento será benéfico y perdurable. ■

Notas

1. Raúl Zibechi, «Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos», en revista *Osal* (en línea). Disponible en bibliotecavirtual.clasco.org.ar/ar/libros/osal/osal21/Zibechi.pdf. Recuperado el 20 de enero de 2010.
2. Gobierno de Chile, Ministerio del Interior, «Sitio histórico electoral» (en línea). Disponible en <http://www.elecciones.gov.cl/>. Recuperado el 20 de enero de 2010.
3. Diario *El País*, Uruguay: «Ni vencedores ni vencidos» (en línea). Disponible en <http://www.elpais.com.uy/091130/pnacio-457350/nacional-ni-vencedores-ni-vencidos->. Recuperado el 1º de febrero de 2010.
4. Manuel Alcántara y Cristina Rivas, «Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina», en revista *Política y Gobierno*, vol. XIV, N° 2, II semestre de 2007.
5. Revista *Semana*, «Presidente electo de Chile critica a Hugo Chávez» (en línea). Disponible en <http://www.semana.com/multimedia-mundo/presidente-electo-chile-critica-hugo-chavez/2946.aspx>. Recuperado el 1º de febrero de 2010.
6. Francisco Durand, «Derecha renovada pero no hegemónica» (en línea). Disponible en www.desco.org.pe/apc-aa-files/.../qh147fd1.doc. Recuperado el 15 de febrero de 2010.
7. La Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (Alba) está conformada por Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Honduras, Ecuador, Mancomunidad de Dominica, San Vicente y Granadinas, y Antigua y Barbuda.
8. Álvaro Vargas Llosa, «¿Vuelco a la derecha en América Latina?» (en línea). Disponible en www.abc.es/.../vuelco-a-la-derecha-en-america-latina_1132967073981.html. Recuperado el 16 de febrero de 2010.
9. «José Serra continúa como favorito para suceder a Lula en Brasil» (en línea). Disponible en <http://www.casamerica.es/txt/actualidad-efe/el-opositor-jose-serra-continua-como-favorito-para-suceder-a-lula-en-brasil-91209>. Recuperado el 17 de febrero de 2010.

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



imagamundi



cuatro de huespedes



economia y finanzas



cultura y sociedad



Travesía de una extraña por el mundo del olvido*

La corta travesía de una mujer dominicana por las calles de Puerto Príncipe, después que recobrar el conocimiento sin tener idea de qué hacía en aquel lugar, muestra la realidad macabra en la que ha caído Haití luego de los terremotos de enero de 2010.

La mujer empezó a recobrar el conocimiento poco a poco. No sabía exactamente qué le había sucedido ni dónde se encontraba. Sólo sentía que sudaba, y se limpió la cara con la manga de la camisa. Mientras se reincorporaba, se dio cuenta de que estaba en una calle llena de escombros. Había personas que deambulaban como si estuvieran en trance; pudo notar que algunas iban distraídas y preocupadas. De repente, reconoció el lugar donde se encontraba: Puerto Príncipe (Haití).

Una vez en pie, decidió caminar un poco y ordenar sus ideas, aunque estaba muy cansada y no sabía por qué. Su nombre era Morena Alcalá Vincent. Había nacido en Jimaní, un pueblo en la frontera dominico-haitiana, una mañana calurosa de agosto de 1975. Su padre era un militar dominicano y su madre, una campesina haitiana que alguna vez fue *mambo*¹ en su juventud; a Morena siempre le disgustó esa parte del pasado de su madre, pues su racionalidad nunca le permitió ver al vudú haitiano más allá de un rito de mentes débiles e ignorantes.

Se había graduado de contabilidad hacía algunos años y, por las vueltas de la vida, había terminado de administradora de un *colmado*² en Jimaní. Recordó felizmente que sus ventas habían subido en enero y febrero de este año a causa de los terremotos en Haití, ya que muchas personas compraban sus productos para poder venderlos o consumirlos en aquel país para poder sobrevivir. «La miseria de unos es la fortuna de otros», pensó.

Sin embargo, todavía no podía responder una pregunta que le rondaba por la cabeza: «¿Por qué estoy en Puerto Príncipe?». Por más que hacía memoria, Morena no sabía por qué razón se encontraba en Haití. ¿Acaso era por negocios, o había ido a visitar a algún familiar?

Cayó en cuenta de que no tenía papeles de identificación de ningún tipo, ni un centavo en el bolsillo, ni pesos ni gourdes, lo que eventualmente tornó más extraña la situación. Acto seguido, decidió ir a la embajada de República Dominicana en Puerto Príncipe y, una vez allí, pedir que la ayudaran a regresar. Seguía

FRANCISCO SOLANO

Estudiante
X semestre
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
francisco.solano@est.uexternado.edu.co

muy cansada, pero no había nada que hacer, tenía que llegar a la misión diplomática.

Se ubicó rápidamente, ya que conocía muy bien las calles de la capital haitiana. Su madre la había llevado varias veces de niña para que conociera a sus parientes haitianos y para que, además, aprendiera un poco de su cultura y del vudú, pero ella siempre se mostraba desinteresada de aquella cultura e indiferente ante sus familiares de aquel lado de la isla. Los rezos y las ceremonias de los *houngan*³ y las *mambo* le causaban tanta curiosidad como terror.

Renacer de las cenizas

Ya mayor, visitó repetidamente Puerto Príncipe, pero esta vez por negocios. La tragedia de los terremotos de enero había abierto una ventana de oportunidad magnífica para su negocio. Le impactó ver que los primeros días después del terremoto, los haitianos, sin infraestructura ni herramientas sofisticadas de ningún tipo, empezaban a comerciar cada vez más, y las personas en las calles hacían trueque de alimentos, ropa y hasta celulares⁴, que se convirtieron en elementos de primera necesidad después de los terremotos, puesto que cientos de personas ofrecían sus pocas tomas de energía para cargarlos y además era la única forma de hacer saber si alguien estaba vivo o no. «Están renaciendo de las cenizas», pensó.

Mientras caminaba, Morena entendió en carne propia el desastre y la tragedia sufridos por el pueblo haitiano. Esta era una nación gobernada durante muchos años por líderes despóticos, como François y Jean-Claude Duvalier, que se dedicaron a arrasar sus recursos naturales: los mares, para saquear todas sus riquezas, y sus bosques, para extraer carbón. Lo que la gente había podido edificar se había ido, literalmente, al piso. Pero había algo más humano que se había derrumbado y que iba a tomar más tiempo reconstruir.

Casas y edificios enteros habían caído al suelo como una simple baraja de naipes. Había escuchado que la mezcla que utilizaban para hacer el concreto en las edificaciones era débil y que, además, no acostumbraban usar varillas para sostener las construcciones. «Pobreza y poco desarrollo, en una crisis, desembocan en muerte. Lógico», pensó.

Indiferencia en una crisis

A lo lejos se veían los barrios ricos de Puerto Príncipe, intactos e inmaculados; parecía que allí nada hubiera pasado. Incluso las personas del servicio doméstico que trabajaban en estas grandes casas se daban el lujo de lavar los lujosos automóviles con mangueras. ¿Y qué hay de los miles de personas que mueren de sed en las calles hoy? «Indiferencia, en una crisis, desemboca en muerte. Lógico», pensó.

Mientras pasaba por la catedral de Puerto Príncipe, venida abajo por el primer terremoto del 12 de enero, no pudo evitar reconocer una sola figura solitaria que se mantenía en pie. Una gran cruz de concreto se erguía imponente ante los escombros de su antigua morada. Muchos cristianos y católicos se regocijaban gritando a los cuatro vientos: «¡Jesús no ha abandonado a Haití! ¡Debemos tener fe!». Morena pensó que fue un simple golpe de suerte que la cruz no se hubiese derrumbado. «Vaya manera de inspirar un milagro», se dijo.

El vudú es una de las grandes muestras de la cultura haitiana, y un ejemplo notorio de que aún cuentan con una base sociológica fuerte.

contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



imagonundi

cuatro de huéspedes

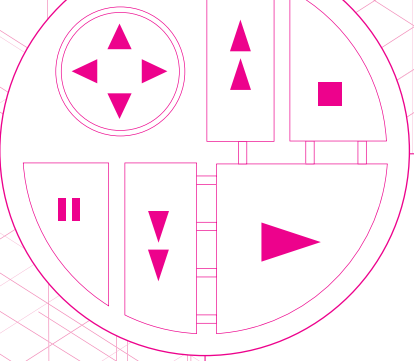


economía y finanzas



cultura y sociedad





A continuación, vio varios edificios del gobierno y el Palacio Presidencial, otrora símbolo de belleza en Puerto Príncipe, en ruinas, vigilados por una bandera que ondeaba a media asta. La sede de la Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah, por su sigla en inglés), también destruida, contrastaba con el edificio de las oficinas de la Organización de Estados Americanos (OEA), que se imponía como una gran fortaleza, sin siquiera un rasguño por los terremotos. Ella escuchó que hacía un par de semanas la ayuda internacional, coordinada principalmente por estos organismos, había llegado, pero seguía sin alcanzar a los más necesitados. «Vaya manera de inspirar un milagro», pensó.

Puerto firme

De repente, pudo ver su meta a algunos metros de distancia. La embajada estaba a unos cuantos pasos. Se sentía cansada y además continuaba transpirando mucho, aunque el camino no había sido tan extenso. Pero no había fijado su mirada en la misión, sino en una pequeña casa ubicada unos metros antes. No tenía un aspecto fuera de lo común, aunque sí pudo vislumbrar un grupo de gente bastante familiar. Se acercó y pronto recordó para qué significaba aquella reunión: era una ceremonia vudú.

Al principio temió acercarse, pero algo en su interior la invitó a seguir. Y así lo hizo. Pasaba al lado de muchas personas, unas visiblemente más involucradas con la ceremonia y otras más como espectadores, mientras el *hangoun* conducía enérgicamente los rezos en créole. Uno en particular, un hombre de cabello rubio y ojos azules, miraba aún más perplejo que los demás la ceremonia. Morena se acercó a él y le preguntó:

—¿Qué le sucede?

El hombre, en un castellano forzado y sin quitar la vista de la ceremonia, le respondió:

—No lo sé muy bien. Creo que es la sorpresa que me ha causado la historia que acabo de escuchar.

Morena, ahora confundida, volvió a preguntarle:

—¿Qué historia?

El hombre le contestó en un tono sombrío:

—Dicen algunas personas aquí en la ceremonia que el vudú haitiano puede hacer que los muertos caminen. En República Dominicana dicen que si un muerto suda en su ataúd, es que esa persona anda vagando por Haití, moribundo y sin tener idea de que ya ha fallecido— dijo.

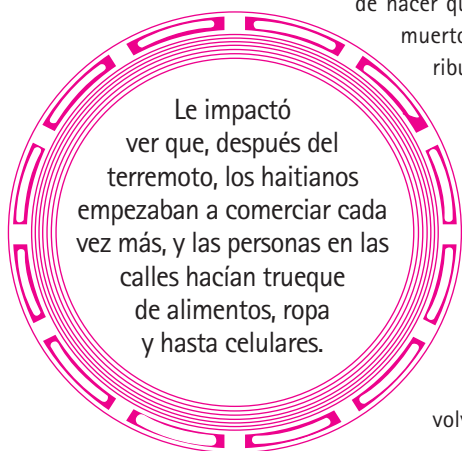
Morena recordó que esos cuentos sobre el vudú siempre le parecieron ilógicos. Sin embargo, esa tarde sintió un extraño pinchazo en la espina dorsal. El sentimiento vino acompañado de un silencio total. Ahora el *hangoun* la miraba directamente y le dijo en un español formidable:


—No te apures, Morena. De hoy en adelante entenderás la cruel realidad que vivimos.

Esto le cayó como un baldado de agua fría, pues de repente había comprendido todo: el sudor, la falta de orientación, todo.

El *hangoun* esbozó una sonrisa, pero luego su expresión se volvió severa y pesimista; finalmente, dijo:

—Bienvenida a nuestro infierno.



Así, Morena y muchos dominicanos vagan, supuestamente, por las calles de Haití, al igual que muchos haitianos antes y después del terremoto. El vudú es una de las grandes muestras de la cultura haitiana, y un ejemplo notorio de que todavía cuentan, como nación, con una base sociológica fuerte y ampliamente aceptada. Ahora sólo queda que Haití y su gente puedan lograr el milagro de salir de la peor crisis del mundo la historia reciente y demostrar, una vez más, por qué fue la primera colonia libre de América. 

Lo que la gente había podido edificar se había ido al piso. Pero había algo más humano que iba a tomar más tiempo reconstruir.

Notas

* Los personajes y la trama del siguiente escrito son ficticios. Sin embargo, los lugares, los datos y los hechos narrados, que se derivan de lo sucedido a causa de los terremotos de enero de 2010, forman parte de la investigación y la experiencia del autor en Santo Domingo (República Dominicana), en la oficina de la OEA en dicho país.

1. Sacerdotisa vudú.
2. Así llaman a las tiendas de barrio en República Dominicana.
3. Sacerdote vudú.
4. «Teléfonos celulares, los nuevos protagonistas en Haití», *El Tiempo*, en http://www.eltiempo.com/mundo/latinoamerica/telefonos-celulares-en-haiti_7128149-1. Consultado el 19 de febrero de 2010.

contenido



editorial



correo de brutis



ventana global



imacomundi 

cuatro de huéspedes

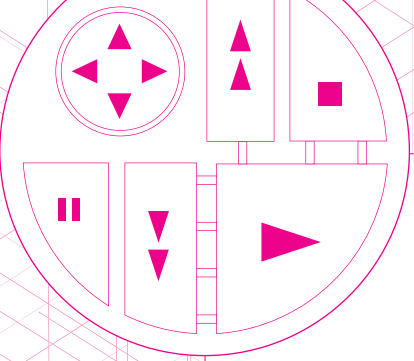


economía y finanzas



cultura y sociedad





El ABC de la Unión Europea

La renovada Unión Europea, resultante del Tratado de Lisboa, es un paso más de la estrategia de integración económica gradual que, fundada en ideales europeístas, consolidó la paz en esta creciente subregión.

En medio de la segunda guerra mundial surgieron los ideales europeístas de Jean Monnet, quien años más tarde le sugirió al ministro de Asuntos Exteriores francés, Robert Schuman, la idea de integrar la producción francesa y alemana de carbón y acero para garantizar una paz duradera entre estos estados, que tradicionalmente habían pugnado por los insumos de la guerra. En ese contexto nació la Comunidad Económica del Carbón y del Acero, integrada por Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo, la cual, de acuerdo con el plan de Monnet, debía ser acompañada por una Comunidad Europea de Defensa que se frustró en su proceso ratificatorio y que generó la primera gran crisis de la integración europea, superada merced a la Declaración de Messina y la conformación de dos nuevas comunidades: la de Energía Atómica y la Económica.

Así, estos países principiaron a consolidar la paz de la subregión transitando a lo largo de los años por los distintos niveles de integración económica hasta lograr un mercado común del carbón, del acero, de la industria nuclear y de los demás bienes y servicios incorporados gradualmente. Durante dicho proceso, estas comunidades de seis estados pasaron a tener nueve, diez y doce miembros, con las adhesiones respectivas del Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, luego de Grecia y más tarde de España y Portugal.

Se redefinen objetivos

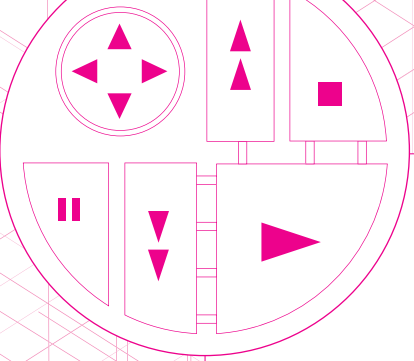
En el segundo quinquenio de los años ochenta, con un ámbito territorial ampliado, con un creciente y fructífero mercado común y sin ninguna posibilidad de guerra entre ellos, estos doce miembros de las tres comunidades redefinieron los objetivos comunes y decidieron pasar de un mercado común a un mercado interior en los siguientes siete años. Al cabo de este lapso, suscribieron en Maastricht el tratado que creó el concepto de Unión Europea (UE), techo que reposaba en tres columnas: la comunitaria, donde se encontrará el ordenamiento jurídico de las tres comunidades, y dos pilares más, éstos cooperativos: uno de política exterior y seguridad, y otro de asuntos de justicia e interior.

Así, bajo la cubierta de la denominada Unión Europea se consolidó el mercado interior, donde ya no sólo se liberaron bienes y servicios, se pactaron aranceles externos y se contaba con una aduana común y un mercado que

ERIC TREMOLADA

Doctor
Derecho Internacional y
Relaciones Internacionales
Titular en Colombia
Cátedra Jean Monnet de
Derecho Comunitario
eric.tremolada@uexternado.edu.co





había liberado los factores de producción (trabajadores y capital), sino que adicionalmente se permitía la libre circulación de personas, se daba la noción de ciudadanía europea, se aumentaban las competencias comunes y se preveía una unión monetaria para la finalización del milenio. En este proceso se adhirieron Austria, Suecia y Finlandia, se ajustó la estructura institucional, se reforzaron los dos puntales cooperativos y comenzó a circular el euro.

A principios del nuevo milenio se proclamó e incorporó, sin fuerza vinculante, una carta de derechos fundamentales al Tratado de Maastricht y se prepararon las instituciones para la ampliación al centro y este de Europa. De esta manera, se pasó de quince a veinticinco y luego a los actuales veintisiete estados miembros, adhiriendo en primer término a la República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Malta, Polonia, Eslovenia y Eslovaquia y, posteriormente, a Bulgaria y Rumania.

Inédito espacio de discusión

Concomitante a este ambicioso proceso de ampliación, se dio una conferencia intergubernamental en la que se negociaba el tratado que instituiría una constitución para Europa y que se tradujo en la suscripción, a finales de 2004, del tratado constitucional. Sin embargo, este convenio se frustró a lo largo de su proceso ratificatorio, abriendo, más en unos estados que en otros, un inédito espacio de discusión crítico, plural y conflictivo, que empezó a desmoronar el paradigma francoalemán de una comunidad cada vez mayor y más integrada.

No obstante, el nonato tratado constitucional era una opción simbólico-estratégica de los miembros para mantenerse como una asociación de países, deslindándose de la idea de Estado federado por medio de un acuerdo internacional *sui generis* que sustituiría en un solo texto los diecisiete tratados constitutivos, profundizando en los aspectos políticos y adecuando su funcionamiento a la mayor ampliación de su historia.

Durante dos años se debatió sobre la forma de superar la crisis generada por las negativas resultantes en los referendos ratificatorios de Francia y Holanda, optando por rescatar los asuntos más valiosos que se habían negociado en el tratado constitucional y que se incorporarían en un nuevo convenio que se denominaría Tratado de Reforma, más conocido como Tratado de Lisboa, que después de un accidentado proceso de validación de dos años entró en vigor el pasado 1º de diciembre.

De esta manera, el decimoctavo acuerdo se sumó a los existentes, modificó el Tratado de Maastricht que soporta el concepto de Unión Europea, cambió el nombre del Tratado de la Comunidad Europea por «Tratado sobre el funcionamiento de la Unión Europea», otorgó personalidad jurídica a la Unión Europea, en sustitución de la Comunidad Europea, y desapareció la estructura de pilares. En otras palabras, consolidará a la UE en una organización interestatal supranacional, cada vez más democrática, transparente y eficaz.

Frente a la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, el 19 de noviembre de 2009, se eligieron dos cargos trascendentales para la nueva Unión; por un lado, el del presidente del denominado Consejo Europeo, hoy Reunión de Jefes de Estado o gobierno de



A principios del nuevo milenio se proclamó e incorporó una carta de derechos fundamentales al Tratado de Maastricht, y se prepararon las instituciones para la ampliación al centro y este de Europa.



los países miembros, a la que asiste el presidente de la Comisión, y que con la entrada de Lisboa, se convertirá en órgano, manteniendo las mismas funciones de orientación política, y por el otro, el del todopoderoso alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores, que tendrá un pie en el órgano decisorio (Consejo de Ministros), que presidirá, y otro en el órgano administrativo (Comisión), ejerciendo una de sus vicepresidencias. Un delicado juego político significó la elección de Herman Van Rompuy y de Catherine Ashton para estos cargos, manteniendo un equilibrio de sexos (hombre y mujer), ideológico (conservador y progresista) y de países pequeños y grandes (Bélgica y Reino Unido).

Por último, cabe señalar que Lisboa reforzó los equilibrios entre lo gubernamental y lo supranacional al convertir en órgano al Consejo Europeo, al igual que la competencia del Consejo de Ministros, que canalizó la participación de los estados en la toma de decisiones, y al ampliar las competencias del Parlamento, éste, de la mano con la Comisión, representará con mayor legitimidad los intereses comunitarios. Refuerzo que, de entrada, enfrenta una profunda crisis financiera y fiscal que incluso amenaza la supervivencia del euro. ■

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



imagamundi



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



Irán y su programa de enriquecimiento de uranio

Luego de las declaraciones de Teherán a comienzos de 2010, en las cuales le notificó al mundo que tenía uranio enriquecido al 20%, el Comité Nuclear de las Naciones Unidas y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) anunciaron por primera vez su preocupación por un potencial arsenal nuclear en este país.

Después de las declaraciones de Irán sobre la posesión de uranio enriquecido, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, y voceros de la mayoría de los países europeos, manifestaron que seguirán buscando una solución a través de la vía diplomática y de la imposición de sanciones económicas a Irán. A pesar de que es moralmente correcto agotar todas las instancias antes de recurrir a medidas más drásticas, estos intentos serán inútiles.

Irán ha expresado en repetidas ocasiones su determinación de entrar en el denominado «club nuclear» y ha demostrado su falta de interés en cooperar con la comunidad internacional. El 12 de junio del 2004, el ministro del Exterior iraní, Kamal Kharrazi, anunció que su país no aceptaría ningún tipo de obligaciones con respecto a inspecciones de agencias y comités internacionales, y que el mundo debería aceptar la capacidad técnica iraní como un hecho irreversible. Hasta el momento, dada la presión internacional, Irán ha tratado de dar muestras de buena voluntad accediendo a inspecciones que no han sido más que superficiales.

Lo que las demás naciones del mundo no han comprendido es que a Irán no lo asustan las sanciones económicas, y que el programa nuclear que intenta desarrollar está fundamentado en los principios más arraigados del gobierno radical.

Si se le impusiesen sanciones económicas, Irán tendría la capacidad de balancear la escala mundial, de tal manera que podría asegurarse el apoyo de dos potencias con poder de veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y con una capacidad de intercambio económico que podría bastarle a cualquier Estado: Rusia y China.

La relación entre Rusia e Irán se remonta a la época de la guerra fría, pero su interacción militar alrededor del tema nuclear empezó oficialmente en 1995 con la firma de un acuerdo estimado en US\$800 millones, en el cual Moscú prometió proveer a Irán de una planta de enriquecimiento centrífugo. Desde entonces, la cooperación entre los dos países en el ámbito militar ha seguido fluyendo, desde la venta de armas pequeñas hasta el intercambio de las tecnologías de guerra más sofisticadas.

Llegado el caso de que Rusia se viera presionada a imponer sanciones, Irán podría aceptar que el gobierno de Moscú aparente estar castigándolo, mientras lo ayuda de manera clandestina, como se sospecha que ha pasado desde hace algún tiempo. Irán podría persuadir a Rusia de tomar este camino mediante el ofrecimiento de convenios comerciales convenientes y el retiro de su apoyo a grupos islámicos de oposición en Chechenia.

**NATALIA MEJÍA
SANMIGUEL**

Estudiante
IV semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
*natalia.meja01@uexternado.
edu.co*

Por otra parte, la relación entre China e Irán también se ha venido desarrollando desde hace años, con el intercambio de tecnologías e información de diseño para armamento. Irán podría aprovechar la tensa relación que existe entre China y Estados Unidos, debido al apoyo de Washington a Taiwán y a las recientes reuniones de Obama con el dalái lama, sin mencionar las tensiones económicas que vienen de años atrás, para ofrecerle a China convenios comerciales beneficiosos a cambio de una posición contraria a la norteamericana.

Otros aliados

Adicionalmente, Irán podría incrementar la cooperación con países que han demostrado ser aliados a lo largo de los años, como Corea del Norte y algunos estados árabes, en especial Siria. Las relaciones con el primero serían convenientes por el intercambio de elementos para la continuación del programa nuclear de Irán, mientras las relaciones con el país árabe serían de vital importancia para Irán, ya que así podría utilizarlo como punto de transición para ayudar al grupo islámico radical Hezbollah en el Líbano, que presiona constantemente a Israel.

En cuanto a Europa, Irán podría seguir otorgando concesiones superficiales a la AIEA con el fin de convencer a la Unión Europea (UE) de que su programa sí tiene finalidades pacíficas. A la UE le convendría creer en la buena voluntad de Irán para justificar el intercambio comercial tan favorable que existe entre esa república islámica y países como Francia o Alemania.

Además, Irán podría ofrecerles información sobre los grupos terroristas que operan en Europa a cambio de un mayor apoyo. Y al final, si esto no funciona, siempre pueden continuar desarrollando los misiles Shahab-4, cuyo alcance es tan largo que podría amenazar la soberanía de algunos estados europeos.

Un valioso aliado comercial

Irán no va a suspender su programa nuclear mientras los incentivos o las presiones tengan que ver con sanciones económicas, ya que es consciente de su capacidad y sus recursos, y sabe que al mundo le dolería más perderlo como aliado comercial que conservarlo siendo una potencia nuclear. Si el aislamiento económico no ha hecho retroceder a países como Cuba, Corea del Norte y Myanmar, que son indudablemente más pobres y cuya sociedad se encuentra al borde de la hambruna y en medio de la represión, ¿por qué Irán, una potencia económica regional y mundial tan fuerte, si lo haría?

Lo peligroso de todo esto es que Irán no entraría a formar parte del «club nuclear» con la misma racionalidad disuasiva que caracterizó la guerra fría. Como ha dicho el analista iraní Amir Taheri, la doctrina de defensa nacional está basada en la premisa de que algún día entrarán en guerra con Estados Unidos, sus aliados árabes e Israel. Esto demuestra que el día en que Irán tenga armas nucleares, no dudará en ignorar el principio de Destrucción Mutua Asegurada, transformando un conflicto convencional en una verdadera guerra nuclear. ■

contenido



editorial



correo de brutus



ventana global



cuarto de huéspedes

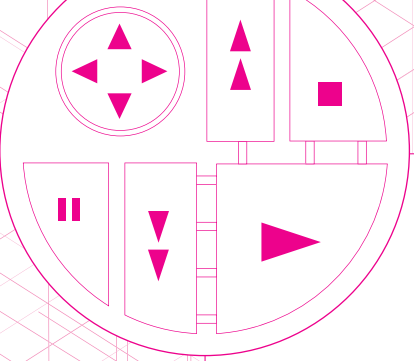


economía y finanzas



cultura y sociedad





JUANITA LEÓN

«Soy periodista antes que activista»

Juanita León es la cara del nuevo periodismo colombiano: independiente, valiente, ágil, virtual, desprendido del papel y libre de autocensura. Amable, bella y, sobre todo, inteligente, Juanita nos recibió en el barrio La Macarena de Bogotá, en la sede de *La Silla Vacía*, el más exitoso *website* de análisis político independiente del momento, del cual es fundadora y directora. Hablamos sobre el conflicto colombiano, los medios de comunicación y su trabajo.

En Colombia estamos en un proceso de desmovilización parcial. Por tanto, no se podría hablar de un «posconflicto». ¿Qué opinión tiene del modelo de justicia transicional *sui generis* que se adoptó con la Ley de Justicia y Paz?

Las intenciones del gobierno eran detener la máquina de la guerra y procurar la desmovilización. En ese sentido, la ley fue bastante efectiva. Se pensó en un proceso total de amnistía, pero se atravesaron algunos congresistas, el gobierno de Estados Unidos y, al final, no fue posible implementarlo. Por otra parte, los paramilitares tenían un plan B, por si los traicionaban, como en efecto sucedió. Entonces aparecen las llamadas «bandas emergentes» como resultado de una desmovilización donde no hubo transparencia, ni hacia la sociedad, ni hacia los mismos combatientes. Por ejemplo, estuve en tres de esas «desmovilizaciones» y era clarísimo que reclutaron jóvenes sin que fueran paramilitares; los uniformes eran nuevos y las armas que entregaban, viejísimas. No obstante, se han descubierto varias fosas comunes, y las familias de los desaparecidos han identificado a sus muertos y a sus victimarios. En estos años hemos sabido más sobre lo que sucedió de lo que esperábamos. Ahora tenemos más verdad, más justicia.

¿Más justicia?

Sí. Tuve la oportunidad de reunirme con uno de los abogados de los paramilitares extraditados a Estados Unidos. Los responsables hoy están en la cárcel y no firmando autógrafos, como hace unos años. A Mancuso lo sentenciaron a veinte años de prisión. Sin embargo, no se ha logrado un consenso en la memoria colectiva que confirme que lo que se hizo estuvo mal, que no tiene justificación, que se cometieron crímenes y que vamos realmente hacia otro estado de conciencia.

¿El proceso de justicia transicional tiene futuro?

Con las declaraciones de los paramilitares se inició un proceso donde habrá cada vez más inculpados. Esta dinámica continuará y alcanzará a los empresarios, e incluso ya está salpicando al general Montoya. Es un sumario con ritmo propio, más allá de lo que quiera el presidente de turno.

cuarto de huéspedes

JOSÉ FERNANDO FLÓREZ

Jurista y politólogo
Profesor e investigador del
Departamento de Derecho
Constitucional
Facultad de Derecho,
Universidad Externado
de Colombia
florezjose@hotmail.com

**JAIME ARTURO DUARTE
QUEVEDO**

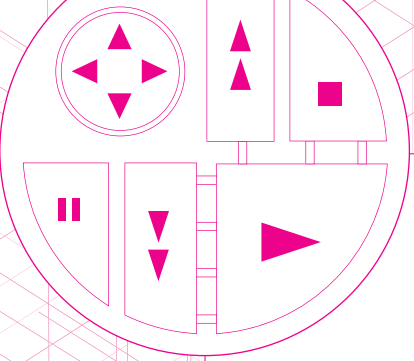
Coordinador del Área
de Gobierno
Facultad de Gobierno, Finanzas
y Relaciones Internacionales
Jaime.duarte@uexternado.edu.co

Una versión más extensa de esta
entrevista en:
<http://iuspoliticum.blogspot.com>



Juanita León es la directora de *La Silla Vacía*, un medio cuyo nombre manifiesta de manera paradójica y simultánea un espacio nuevo que empieza a ser ocupado por un mejor periodismo, por un mejor ciudadano, pero que a su vez denuncia el vacío que dejan los ausentes, quienes, por acción u omisión, también ejercen poder en algunas democracias. Estudió derecho en la Universidad de los Andes convencida de que quería ser periodista e hizo posteriormente una maestría en periodismo en la Universidad de Columbia. Después de trabajar en *The Wall Street Journal Americas*, en Nueva York, regresó a Colombia a *El Tiempo*, donde fue editora de la Unidad de Paz y cubrió el proceso de paz con las Farc. En la revista *Semana* trabajó como editora de reportajes y a la vez escribió los libros *No somos machos pero somos muchos. Cinco crónicas de resistencia civil* (Norma, 2004) y *País de plomo. Crónicas de guerra* (Aguilar, 2005). En 2006 ayudó a crear la edición diaria de *Semana.com*. Después de un año en Harvard, como Nieman fellow, dirigió el lanzamiento de la revista *Flypmedia.com*, en Nueva York. Volvió al país a fundar *La Silla Vacía*, uno de los medios virtuales más importantes e influyentes en la esfera del poder nacional hoy en día.





¿Las vicisitudes de este proceso han generado disgusto en los estamentos militares y policiales?

Cuando hice el cubrimiento de la historia de los Montes de María, uno de los coroneles que lideraron la ofensiva militar me contó que hubo muchos soldados muertos. Ellos tenían en mente que su lucha era para que la población vulnerada regresara a su tierra, no para que otros se la apropiaran. Por ejemplo, lo que se descubrió en Medellín fue una negociación, bajo la mesa, para reducir los homicidios ficticiamente. En realidad, como no hay una política de Estado clara, lo que se encuentra es un plan A «oficial» y un plan B «real». Entonces, se genera una frustración muy grande para los que trabajan por el éxito del plan A y creen en él.

¿Qué piensa de la negociación con la guerrilla, ahora que ha comenzado un diálogo epistolar entre el general Padilla y el Mono Jojoy?

En Colombia es imposible hacer un verdadero proceso de paz sin tener en cuenta a las fuerzas militares, como se vio en el proceso de paz del Caguán, donde era evidente el boicoteo de los militares; por eso es necesario involucrarlos.

Pero incorporar al ejército institucional como uno de los “actores de negociación”, generaría una ambigüedad...

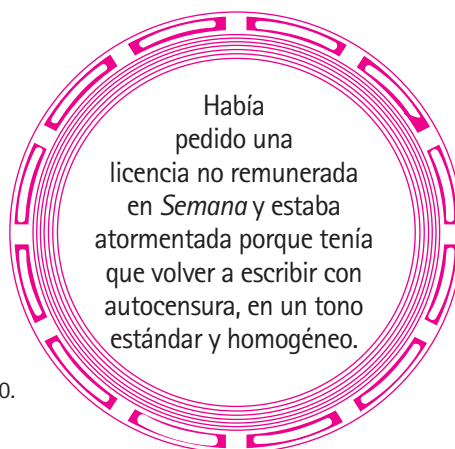
Sí. No se trata necesariamente de sentarlos en la mesa, sino de tener en cuenta sus temores y aspiraciones.

¿De dónde nace *La Silla Vacía*? ¿Cómo surge la idea?

La idea surgió cuando terminé de escribir *País de plomo* (Aguilar, 2005). Había pedido una licencia no remunerada en *Semana* y estaba atormentada porque tenía que volver a escribir con autocensura, en un tono estándar y homogéneo. Entonces monté la edición virtual diaria de *Semana.com* y aprendí mucho sobre internet.



En Harvard pertenecí al Berkman Center for Internet & Society, por donde pasaron los que se inventaron *Wikipedia*, *Político*, entre otros, y allí descubrí el poder de los *blogs* políticos, como *politico.com* y *huffingtopost.com*. Luego, en Nueva York, conformé un equipo para hacer *flypmedia.com*. Más tarde solicité la beca del Open Society Institute, que me dio US\$100.000. Con ese dinero y otros recursos monté *La Silla Vacía*.



¿Cómo definiría *La Silla Vacía*? ¿Cuál es su naturaleza?

Como un nuevo medio de información que busca contar cómo se mueve el poder en Colombia. Es una plataforma que atrae a la gente más interesante del país para debatir sobre la política nacional.

¿Es un «*blog* colectivo», un «diario virtual» o una «agencia de noticias»?

Es un medio de información. Cuando la gente me invita a dar charlas y habla de un «medio alternativo» pienso que, si bien no pertenece a un conglomerado económico ni a una familia política, el tema de interés no son las comunidades marginales, como sucede en los medios alternativos. Aquí queremos estar en el centro del debate público y con los personajes centrales del poder.

¿Cuál es la noticia más importante que ha revelado *La Silla Vacía*?

Las historias de tierras han sido importantes, pero si hablamos de impacto, la chiva de la ponencia del referendo fue definitiva. Sin embargo, el análisis del concepto «Estado de opinión» es el que hace que me sienta muy orgullosa, pues compilamos todas las citas del presidente en las que se refería al tema, luego varios columnistas lo retomaron y el asunto entró en la agenda.

El concepto no sólo entró al imaginario colectivo común sino al intelectual. Los académicos hablan del «Estado de opinión» como otra categoría de Estado...

Fue un trabajo de investigación que nos permitió encontrar que el presidente había usado la expresión exactamente 103 veces, desde el referendo.

Ustedes denuncian los exabruptos del Partido de la U, pero están inundados de su publicidad. ¿Ellos financian a sus opositores o ustedes son financiados con publicidad del principal blanco de sus críticas?

Internamente tuvimos un debate muy serio sobre si aceptábamos o no pauta política. La verdad es que en internet la pauta es muy barata y por eso decidimos que, en el proceso político, se la ofreceríamos a todos los candidatos, pero el único que hizo publicidad fue Rafael Pardo. Entonces, mucha gente creyó que éramos del Partido Liberal. En realidad, la operación de *La Silla Vacía* cuesta \$40 millones mensuales y el mes pasado obtuvimos \$15 millones. También les ofrecimos espacio a 45 empresas grandes y nos rechazaron porque les parecíamos muy políticos, muy polémicos o muy antiurbistas. Ahora nuestro *target* son las universidades, por lo que pronto comenzará a aparecer la Tadeo. Los Andes ya lo ha hecho con varias facultades.

contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



ImacomunJ



cuarto de huéspedes

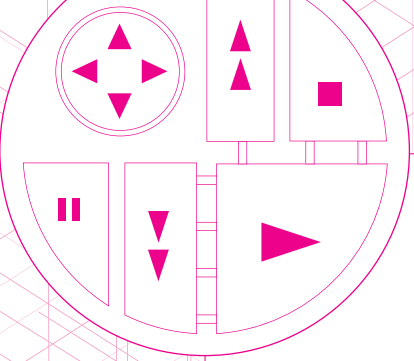


economía y finanzas



cultura y sociedad





Con la chiva del sentido de la ponencia de Sierra Porto sobre el referendo, se les adelantaron a *El Tiempo* y *El Espectador*...

Sí. Sin embargo, ellos no nos citaron. Decidieron darle el crédito a un *twit* de Mockus en el que decía «Tenemos un rumor», cuando ya muchos de nuestros visitantes conocían nuestra chiva y estaba en el voz a voz de los que entraban a nuestra página.

¿Cómo logra un medio nuevo la primicia de los temas claves de la política nacional?

Hemos logrado tener impacto con independencia. En realidad, es una libertad de la que muchos medios de Colombia carecen, pues los amenazan con quitarles la pauta; entonces, como somos un mal negocio, somos menos vulnerables. Nuestro grupo de trabajo es muy reducido, pero contamos con gente de un nivel que yo nunca podría pagar, como Álvaro Forero, Claudia López o Miguel Silva; afortunadamente, a ellos les parece genial que exista este medio, y por eso nos ayudan y comparten con nosotros sus datos, lo que nos permite tener ángulos novedosos. En definitiva, ésta es otra manera de pensar, otra velocidad de dar a conocer lo que pasa, y eso les cuesta mucho a los medios impresos. Es una forma de trabajo instantánea, sin la nostalgia del impreso.

¿El periodista debe ser apolítico?

Tenemos presiones políticas, pero hacemos reportería en contra de ellas. A mí me encanta Mockus, pero he escrito notas en contra del Partido Verde. Soy periodista, antes que activista.

El Grupo Planeta, accionista mayoritario del diario *El Tiempo* y la revista *Cambio*, decidió cerrar este semanario y antes despidieron a Claudia López, columnista del diario. Sólo dos colegas de la columnista protestaron en *El Tiempo* por el cierre de la revista. ¿Acaso algunos se autocensuraron?

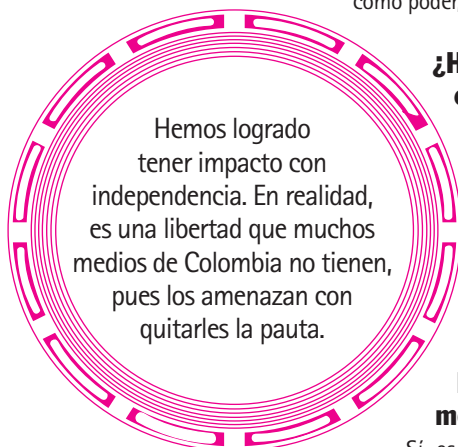
El Tiempo es cada vez más malo y con Planeta es evidente que le apuestan a la parte comercial. Explícitamente han dicho que quieren ser mucho más *light*, para llegarles a los estratos 3 y 4 (la gran masa de la población colombiana). En *eltiempo.com* le apuntan al negocio más que a cualquier otra cosa. Antes, por ejemplo, los Santos tenían un compromiso democrático, al menos con su imagen o con el papel que tenían como poder, y escribían editoriales interesantes, pero ahora dicen menos cosas.

¿Hasta dónde debe llegar la libertad de expresión de los columnistas de opinión?

Uno como periodista se mueve en un campo muy complicado porque no se puede conformar con la verdad judicial, que casi siempre viene después de la verdad periodística. Ahora, lo que pasa es que si nos atuviéramos solamente a las pruebas judiciales, en Colombia no sabríamos el 90% de lo que sucede, como lo de las chuzadas del DAS, ni la implicación de Jorge Noguera, ni de los falsos positivos, ni de Agro Ingreso Seguro. No sabríamos nada.

En últimas, ¿la verdad periodística se vuelve un insu- mo fundamental para la rama judicial?

Sí, es impresionante; parece evidente que en los casos de paramilitarismo



Hemos logrado tener impacto con independencia. En realidad, es una libertad que muchos medios de Colombia no tienen, pues los amenazan con quitarles la pauta.

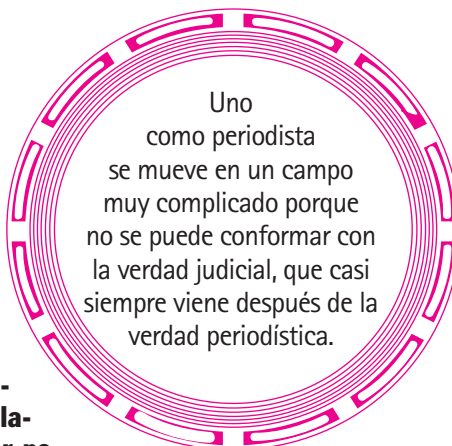
donde se ha aplicado la Ley de Justicia y Paz, la Fiscalía usa como una de sus fuentes primordiales los artículos de prensa. Se trata de un verdadero dilema, y por eso siempre hay que tener más que rumores para escribir una historia.

La democracia está cada vez más «mediatizada»: los medios se han convertido en la clave de bóveda no sólo para acceder al poder político sino para mantenerlo. En este contexto, ¿qué función están llamados a cumplir los medios en internet?

Internet cambia el paradigma democrático. En el libro *Netocracy* (FT Press, 2002), escrito por autores suecos, se dice que los ciudadanos formaron su identidad en la medida en que se identificaban con los medios masivos de comunicación o los rechazaban; es decir, la identidad se formaba con referencia a lo publicado en los medios de comunicación. Lo que cambia ahora es que, como internet está articulado a través de redes, la identidad de la gente se forma en relación con la red a la que pertenece. Ahora hay más «tribus» que estados-nación, y en esa medida se desarrolla la idea democrática existente.

Primero se dijo que «El que vota, elige». Luego, que «El que encuesta, elige». Hoy, quién elige: ¿el que informa?

No tengo confianza en que uno impacte tanto porque la mayoría de la gente no lee *El Tiempo*, menos *La Silla Vacía* y mucho menos las revistas. Me parece que el poder de los medios escritos es más un poder de redundancia. Me explico: si uno dice algo muchas veces y mucha gente lo dice muchas veces, esto comienza a crear unos conceptos acumulativos. Pienso entonces que nosotros no elegimos qué es noticia. Tal vez lo que sale en televisión será más impactante, pero debe producirse una cadena de eventos concatenados entre lo mediático y lo político para que tenga impacto. El efecto de los medios es más retroactivo. Por ejemplo, yo saco una historia sobre X porque quiero que, en cinco años, cuando «googleen» a X, ésta aparezca. Es algo que sirve más para el récord de que así sucedió, que para que ocurra algo ahora. ■



contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



ImacomunJ



cuarto de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



Sobre el ornitorrinco o cómo legislar contra la ignorancia

La evolución de las finanzas, con productos cada vez más sofisticados y crisis globales cada vez más profundas, nos exige formar profesionales que compartan más características con los ornitorrincos que con los tiburones que nadan en Wall Street desde los años ochenta.

Dedicado a Pilar Lucena de Forero

Continuando con la ahora extensa tradición de zoología financiera, en la que se habla de cisnes negros, tiburones y animales «racionales», quiero proponer al ornitorrinco como nuevo sujeto de estudio. Este mamífero semiacuático no vivirá en los pantanos del este de Australia y de la isla de Tasmania, sino que se debatirá entre las turbias aguas de la incertidumbre, el riesgo, las pérdidas magníficas y la tierra firme que proveen tanto las legislaciones nacionales como los acuerdos internacionales sobre temas financieros.

Riesgo vs. Ignorancia

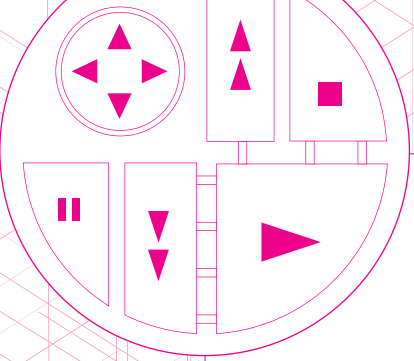
Hace poco les dije lo siguiente a mis alumnos: «El riesgo no es malo, la ignorancia y la estupidez sí lo son. El problema es que los gobiernos no pueden legislar contra la estupidez y, por tanto, legislan contra el riesgo». Esto en relación con la rígida legislación financiera colombiana, en la que los tradicionales productos estructurados que llevan a la quiebra a las más diversas y otrora sólidas instituciones financieras están, increíblemente, prohibidos en el país. No sólo no sorprende, pues al fin y al cabo somos un mercado pequeño, poco desarrollado y que carece de sofisticación. Lo que sí sorprende, e incluso aterra, es que el adalid del libre mercado, del capitalismo financiero y principal exponente de los beneficios de la mano invisible de Adam Smith (al menos en temas financieros), Estados Unidos, tienda a una regulación similar. En ésta se limitan el crecimiento de los bancos, su participación en el mercado y su actividad de transformadores de plazos del dinero.

Hay sobradas evidencias contra la hipótesis de los mercados eficientes, y sería ingenuo que en pleno siglo XXI alguien esperara que lo fueran, sobre todo un ornitorrinco. Pero restringir aún más los mercados equivale a intentar acotar el espacio-Estado de Arrow Debreu. Necesitamos más activos financieros, no menos, para tener la ilusión de que algún día la ley de ausencia de arbitraje se cumpla en la mayoría de los mercados y para la mayor cantidad posible de activos. Si eliminamos activos, ante un número infinito pero numerable de estados de naturaleza, descartamos posibilidades de arbitraje y de «diversificación», por no decir de simple traslado de riesgos entre agentes aversos y amantes del riesgo. Si sobrerregulamos, aumentamos los costos de transacción. No quiero hablar aquí de si el capital se mueve de usos menos eficientes a más eficientes a causa de la globalización de los mercados financieros. Esos son temas que los economistas

**GERMÁN FORERO
LAVERDE**

Docente e investigador
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
german.forero@gmail.com





discuten mucho mejor que yo, así como temas de justicia social y externalidades negativas. Únicamente quiero proponer que si el mercado es la autopista del dinero, es mejor tener una gran autopista de ocho carriles de ida y ocho carriles de vuelta, y no un camino de herradura.

Me aterra que Estados Unidos esté legislando contra los activos financieros que causaron la quiebra de beneméritas instituciones como Lehman Brothers, porque están vendiendo el sofá. Fueron los *traders* y los gestores de riesgo, mas no los activos que compraron, los que quebraron las instituciones. Fueron los supuestos de esos modelos, tales como normalidad, independencia, volatilidad constante y la ley de los grandes números, entre otras tantas aplicaciones aberrantes de principios estadísticos, los que se tradujeron en el «Hiroshima financiero» que fue el período 2007 - 2009.

Error en las heurísticas: ¡pensamos mal!

Como ejemplo de esta precaria situación, Robert Shiller llama la atención sobre el principal supuesto de los Mortgage Backed Securities (MBS) norteamericanos, que surgen del siguiente proceso de explotación de activos inmobiliarios: los bancos financiaban hasta el 100% de una vivienda a treinta años. Tan pronto como la vivienda se valorizaba, el propietario del activo podía obtener un crédito por la diferencia entre el valor de mercado del inmueble y el saldo de la hipoteca (*home equity loan* o *second mortgage*), proceso que se podía repetir *ad nauseam*. Por el lado de los bancos, éstos unían hipotecas otorgadas en zonas disímiles, de poblaciones disímiles, asociadas solamente por el omnipotente *rating*, y las vendían al mejor postor, en el mercado financiero, a través de procesos de titularización de cartera hipotecaria. Así, una primera hipoteca de una familia estándar estadounidense bien podía pasar por diez o doce instituciones diferentes, sin que esto diera lugar a la menor duda o preocupación. Ellos simplemente cambiaban la dirección en el sobre que llevaba el cheque del pago mensual de su hipoteca. Sobra decir que este proceso de promiscua titularización no sólo se presentó con la cartera de vivienda, sino también con la de consumo, automóvil y muchas otras.



Hasta ahora todo va bien, pero hay un supuesto muy grueso, y su descubrimiento es la gran contribución de Shiller, que como dice el humor económico, pasa el 50% del tiempo explicando por qué las cosas salieron mal: «Los mercados financieros (compuestos por hábiles *traders*, analistas y gestores de riesgo graduados de universidades del *Ivy League*) pensaron que los precios de la vivienda en términos reales no podían caer, porque en el último siglo no habían caído». Aquí recuerdo a Nassim Nicholas Taleb (mi ornitorrinco favorito) cuando dice que hay que tener cuidado de no confundir lo siguiente:

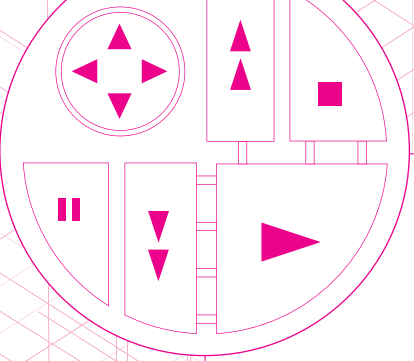
«No hay evidencia de que los precios de la vivienda puedan caer. Hay evidencia de que los precios de la vivienda no pueden caer».

Son dos frases con el mismo número de letras y palabras, pero son dos ideas muy diferentes. La primera muestra la realidad descrita por Shiller y la segunda, el supuesto debajo del constructo financiero llamado MBS. Obviamente, ante el primer signo de resfío en el mercado de vivienda, los bancos empezaron a dedicarse al negocio inmobiliario gracias a los *foreclosures*, al tiempo que los mercados financieros entraron en un choque de crédito y liquidez catastrófico para la economía mundial.

Sin embargo, este fenómeno no se debe a la falta de certidumbre; por el contrario, gracias a la incertidumbre se han hecho los más grandes avances de la humanidad. Sin gente que asumiera riesgos y se expusiera a la incertidumbre, no habría aviones, antibióticos, trenes o mercados de seguros. El problema es la ignorancia. Si desconocemos cuáles son los supuestos más básicos de nuestros modelos, si decimos que no hay cisnes negros simplemente porque en la historia reciente no los hemos visto, es culpa nuestra perder tres billones de dólares en una crisis financiera. La culpa recae en aquellos que vendieron y compraron productos financieros sólo para ganar un margen sin pensar que tal vez, tan sólo tal vez, un buen día, diez semanas o veinte años después, explotarían en los balances de sus clientes, dejando sólo vapor, humo y espejos.

El riesgo no es malo, la ignorancia y la estupidez sí lo son. El problema es que los gobiernos no pueden legislar contra la estupidez y, por tanto, legislan contra el riesgo.





Un nuevo hábitat financiero

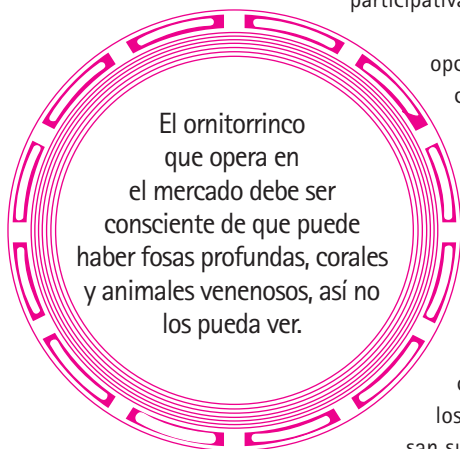
En este punto aparece el hábitat de nuestro sujeto de estudio, el ornotorrinco. El sistema regulatorio financiero, que en esta metáfora es la tierra por la estabilidad, la solidez y el sentimiento de tranquilidad que busca transmitirnos como ordenador de la sociedad, debe coexistir con las turbias aguas del riesgo y la incertidumbre. Es aquí, en medio de una legislación contra la ignorancia que quiebra economías y una toma de riesgos con conocimiento, donde debe ubicarse el mercado financiero para que los ornotorrincos que propongo los habiten.

Hablemos de la tierra como la legislación contra la ignorancia. No es lógico que productos tan sofisticados como una opción (porque son sofisticados para aquellos que no pertenecen a este mundillo de las finanzas) los pueda operar tranquilamente un publicista o un administrador que no pisa una universidad desde hace treinta años, cuando las opciones ni siquiera existían como productos dentro de un mercado estándar. Se requieren una capacitación, unos conocimientos mínimos para desarrollar un trabajo en el que se puede sacrificar la estabilidad de toda una economía y en el que el dinero de la salud, o de la pensión de millones de personas, se puede evaporar por una mala decisión o por un riesgo no observado.

Colombia ha venido dando pasos en este sentido, y también Estados Unidos, con certificaciones ante el Autorregulador del Mercado de Valores (AMV) y la Securities and Exchange Commission (SEC), en ese orden. Pero, aparentemente, estas medidas se han quedado cortas. Se ve, sobre todo, cuando los presidentes de bancos y de bancas de inversión aparecen en medios de comunicación diciendo que no había nada que hubieran podido hacer diferente para que esto no sucediera.

Frente a semejante problema de ignorancia y de ceguera ante los supuestos, se debe incentivar, si no obligar, a los operadores, gestores y estructuradores de productos a pensar. En las legislaciones nacionales, e incluso en acuerdos internacionales como Basilea II (y próximamente Basilea III), se sugieren modelos de valoración que vienen de reguladores que cumplen con las mismas características de los participantes del mercado: una miopía ante los riesgos. Debería obligarse a estos actores de los mercados a proponer modelos propios de valoración, a diseñar estrategias de gestión de riesgos; esto se traduciría en unidades de riesgo que no sólo actúen como la policía, sino que tengan una actitud mucho más participativa en los mercados.

Hoy en día, los modelos de valoración propios se ofrecen como opciones al modelo general propuesto por el regulador, que muchas veces es más ventajoso para las entidades, pues subestima el capital requerido y el valor en riesgo, y omite la existencia de riesgos de segunda y tercera derivadas, que se han mostrado como muy relevantes en la coyuntura actual. Aquí es donde la academia debe cumplir un papel principal. La idea es vincular a las universidades y a los centros de investigación con el sector financiero. Debemos acabar con ese cisma existente entre lo que sé dentro de los salones de clase y lo que sé fuera. Hay muchos académicos que proponen modelos creativos y soluciones aplicables a problemáticas actuales. Se los muestran a sus futuros MBA y *masters* en finanzas, y éstos pasan sus exámenes sin ningún inconveniente, pero al enfrentarse con



El ornotorrinco que opera en el mercado debe ser consciente de que puede haber fosas profundas, corales y animales venenosos, así no los pueda ver.

el problema fuera del salón, como gerentes y vicepresidentes, no saben aplicar lo que aprendieron y caen en el círculo vicioso de obtener ganancias a corto plazo, sacrificando estabilidad a largo plazo.

Ahora hablemos del agua como el riesgo controlado. El ornitorrinco que opera en el mercado debe ser consciente de que puede haber fosas profundas, corales y animales venenosos, así no los pueda ver e incluso así nunca los haya visto. Recordemos que una sola observación puede desvirtuar una teoría, mientras que infinitas observaciones no son suficientes para confirmarla.

Así las cosas, sugiero que se usen varias metodologías para medir el riesgo y no sólo aquellas en las que se presumen escenarios de normalidad, ya que éstos funcionan bien para el *business as usual*, pero cuando realmente importan, sirven para muy poco. Por eso es importante empezar a traer conceptos que hasta ahora yacen como letra muerta en los anaqueles de las bibliotecas y librerías especializadas. Apliquemos la teoría del valor extremo, cuando la normalidad no tendría por qué funcionar. Usemos la historia para predecir, pero con ojo crítico, empleando distribuciones implícitas, o distribuciones estables pero con características mucho más deseables como alto coeficiente de curtosis, y asimetría en los posibles resultados. Deberíamos utilizar avances en ciencias hermanas, como la biología en sus estudios genéticos y de redes neuronales, así como la teoría de fractales, que viene de la topología, para aplicarlos a las finanzas.

En este escenario, de dos mundos disímiles que se encuentran, el ornitorrinco asume riesgos con precaución, pero los explota, pues sabe que hay en ellos fuentes increíbles de riqueza. Además, por legislación ha sido obligado a prepararse mejor, a pensar y no sólo a actuar, a proponer y no sólo a aplicar y, sobre todo, a preguntarse dónde puede fallar el modelo.

Dejemos de buscar, como ornitorrinco en evolución, la confirmación del modelo en todas las veces que ha funcionado, y miremos en qué escenarios relevantes deja de funcionar. Esta percepción crítica de lo que hacemos y de lo que (por omisión) no vemos es la clave para poder evitar las pérdidas, o al menos mitigarlas, cuando se vuelva a presentar una coyuntura de quiebre en los mercados financieros. ■



Responsabilidad Social Empresarial en Colombia: una visión inicial

En este artículo se muestra un primer borrador del estudio que están efectuando en la especialización de Responsabilidad Social Empresarial para conocer las tendencias del empresariado colombiano.

Con el objeto de responder a la pregunta: ¿hacia dónde se orienta la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en Colombia?, algunas estudiantes, guiadas por investigadores expertos en el tema, se propusieron identificar las principales acciones con las cuales grandes compañías colombianas materializan su responsabilidad social.

En términos generales, se puede inferir que los dos intereses principales apuntan a la protección del medio ambiente y al desarrollo de proyectos que involucren a las comunidades locales en particular y a la sociedad civil¹ en general. Esto puede explicarse por dos razones. La primera, porque los empresarios reconocen la diversidad ambiental² que hay en el país, y la necesidad de salvaguardarla con miras a capitalizarla y así ejercer una mayor competitividad en el siglo XXI. La segunda apunta a restablecer dinámicas sociales que incentiven una mayor productividad y fortalezcan el bienestar de la población colombiana. Sin duda, la tesis de Robert Putnam³, en el sentido de fortalecer el capital social para robustecer la economía y así al país, va tomando forma en el empresariado colombiano. De todas maneras, debe reconocerse que el Estado, como signatario deliberado del Pacto Mundial⁴, también incentiva a los empresarios para asumir estas prácticas. En Colombia existen beneficios inmediatos en cuanto a exención de impuestos y descuentos tributarios.

La metodología utilizada en este estudio llevó a las estudiantes de la especialización en Responsabilidad Social a tomar como punto de partida la clasificación clásica de los sectores económicos y establecer, en cada uno de ellos, una serie de empresas representativas para hacer un análisis sistemático de las actividades que éstas realizan para responder a las necesidades y expectativas de sus miembros, de la sociedad y de quienes se benefician de su actividad comercial, sin descuidar el entorno territorial en el que están asentados ni los que pueden llegar a afectar por acción de sus labores⁵.

La investigación partió de la categorización propuesta por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), y se encuadra dentro de los tres grandes sectores de la producción, divididos a su vez por la enumeración de algunas actividades tipificadas en esta clasificación.

La clasificación por sectores corresponde a las siguientes consideraciones: en primer lugar está el sector agropecuario o primario, que obtiene el producto de sus actividades directamente de la naturaleza, sin ningún proceso

**MARÍA LILIANA
ARIAS TOBÓN**

lila_arias@hotmail.com

**LILIAN ANDREA
CORTÉS CORTÉS**

corteslila@gmail.com

**TATIANA LORENA
ORJUELA CABRERA**

tatianaorjuela@hotmail.com

**LINA MARÍA
TÉLLEZ MARMOLEJO**

linamtellem@gmail.com

PAULA HERNÁNDEZ

paulahdez@gmail.com

Estudiantes de la IV promoción
Especialización

Responsabilidad Social

Empresarial



de transformación; dentro de este sector se encuentran la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la caza y la pesca. Le sigue el sector secundario o sector industrial, que comprende todas las actividades económicas de un país relacionadas con la transformación industrial de los alimentos y otros tipos de bienes o mercancías, los cuales se utilizan como insumo para la fabricación de nuevos productos. Posteriormente se encuentra el sector terciario, que incluye todas aquellas actividades cuya finalidad no es producir bienes sino prestar servicios al consumidor, o a los productores del sector primario o secundario; ejemplos de esto son la banca, las tecnologías de la comunicación y la información, y todos aquellos servicios profesionales que van desde la salud y la educación hasta los de entretenimiento, entre otros.

A estos tres grandes sectores están subordinadas las siguientes actividades, tomadas en cuenta para el desarrollo de la presente investigación:

Sector de transporte. Forma parte del sector terciario, e incluye transporte de carga, servicio de transporte público, transporte terrestre, aéreo, marítimo, etc.

Sector de comercio. Perteneció al sector terciario de la economía, y comprende comercio al por mayor, minorista, centros comerciales, cámaras de comercio, sanandresitos, plazas de mercado y, en general, a todos aquellos que se relacionan con la actividad de comercio de diversos productos a nivel nacional o internacional.

contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



Imacomunjd



cuarto de huéspedes

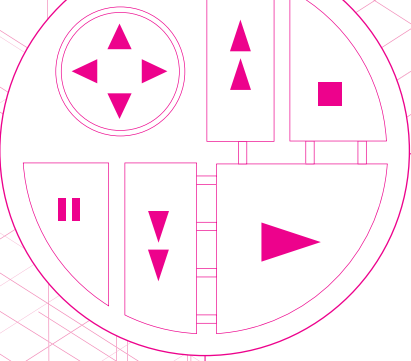


economía y finanzas



cultura y sociedad





Sector financiero. En este sector se incluyen todas aquellas organizaciones relacionadas con actividades bancarias y financieras, aseguradoras, fondos de pensiones y cesantías, fiduciarias, etc.

Sector de la construcción. En este sector están las empresas y organizaciones relacionadas con la construcción, al igual que los arquitectos e ingenieros, las empresas productoras de materiales para la construcción, etc.

Sector minero y energético. Se incluyen en él todas las compañías relacionadas con la actividad minera y energética de cualquier tipo (extracción de carbón, esmeraldas, gas y petróleo, empresas generadoras de energía, etc.).

Sector solidario. En este sector se incluyen las cooperativas, las cajas de compensación familiar, las empresas solidarias de salud, entre otras⁶.

Sector de comunicaciones. Comprende todas las empresas y organizaciones relacionadas con los medios de comunicación (telefonía fija y celular, empresas de publicidad, periódicos, editoriales, etc.)⁷.

Empresas más representativas

Tomando los sectores económicos antes mencionados, y en función de criterios como volumen de ventas, número de empleados y cantidad de proveedores, se escogieron las diez empresas colombianas más representativas de cada sector (cuadro 1). En razón de que en el país hay varias compañías que desarrollan actividades de responsabilidad social, se analizaron las principales acciones realizadas, independientemente del grado de adhesión de cada una al Pacto Mundial.

Cuadro 1

Algunas de las empresas del estudio
Agrícola El Redil Ltda., C.I. Linda Colombiana, Alquilería, Indupalma, Colanta, Riopaila-Castilla, Zenú, Elite Flower Ltda., Crepes Et Waffles, Nacional de Chocolates, Meals de Colombia, Colmotores, Textiles C.I. El Globo de Medellín, Tecnoquímicas, Almacenes Éxito, Centro comercial Gran Estación, Banco de Occidente, Davivienda, Grupo Bancolombia, Bolsa de Valores de Colombia, Pavco, Argos, Corona, Ecopetrol, Codensa, Empresa de Energía de Bogotá, Isagén, Terpel, Gas Natural, Canal RCN, Casa Editorial El Tiempo, Caracol Radio, EPM Bogotá Telecomunicaciones.

Fuente: Elaboración de las autoras.

En este sentido, para el análisis se tomó como referencia que en el Libro Verde de la Unión Europea se entiende que «la responsabilidad social de las empresas viene dada por las iniciativas voluntarias de éstas, al margen de sus obligaciones legales, para lograr objetivos sociales y ambientales en su actividad cotidiana»⁸. Entonces resulta coherente que el trabajo con las comunidades y el interés en el desarrollo sostenible estén en primera línea entre las actividades de responsabilidad en el empresariado colombiano; en realidad, son las preocupaciones centrales a lo largo de su cadena productiva y se extiende hasta sus operaciones comerciales. En términos generales, ser socialmente responsable exalta un

valor que hay tanto en ejecutivos como en empleados de los sectores analizados: el altruismo.

Así las cosas, en el estudio se mostró que los empresarios colombianos, independientemente del sector de desempeño, asumen de manera voluntaria acciones que promueven el desarrollo sustentable⁹, la asociatividad¹⁰, el gobierno corporativo¹¹, los negocios inclusivos¹² y, a lo largo de su cadena de valor¹³, supervisa cada práctica para que la responsabilidad social esté incorporada como objetivo prioritario. En realidad, los inversores, los ejecutivos, los proveedores, los trabajadores, los vendedores y hasta los mismos clientes deben tener herramientas que les permitan tomar decisiones a partir del compromiso ético individual, corporativo y social.

No es un secreto que el crecimiento económico y la productividad están asociados a las mejoras en la calidad de vida de la gente. Economistas de la talla de Joseph Stiglitz¹⁴ y Amartya Sen han demostrado en sus trabajos cuán marginados llegan a estar algunos individuos en un mundo globalizado, razón por la cual algunas compañías han asumido un papel activo en este tema para reducir la brecha que sólo incrementa la pobreza en el planeta, como anota Jill McMillan¹⁵. No obstante, cabe señalar que los empresarios del siglo XXI «se encuentran atrapados entre críticos que exigen crecientes niveles de “responsabilidad social empresarial” e inversionistas que los presionan para que maximicen los beneficios»¹⁶. En este orden de ideas, algunos de ellos buscan estrategias filantrópicas que les permitan ser competitivos.

Resultados del estudio

Al cruzar el inventario de más de cien empresas, entidades y organizaciones del tercer sector que llevan a cabo acciones de RSE (gráfico 1), se encontró que sus esfuerzos efectivamente se están focalizando en desarrollo sostenible (22%) y trabajo con comunidades (36%). Una razón que explica la importancia del desarrollo de acciones con organizaciones civiles y comunitarias está directamente relacionada con el hecho de que las inversiones sociales repercuten de manera positiva en la productividad de la empresa misma. De hecho, «se traduce en mayor

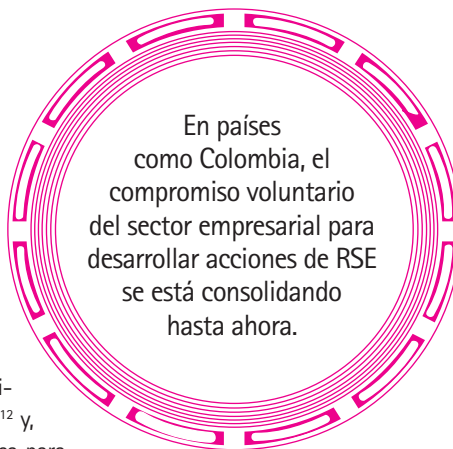
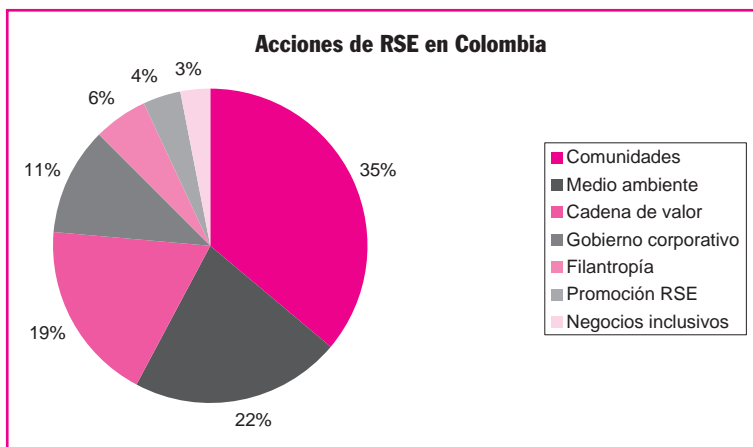
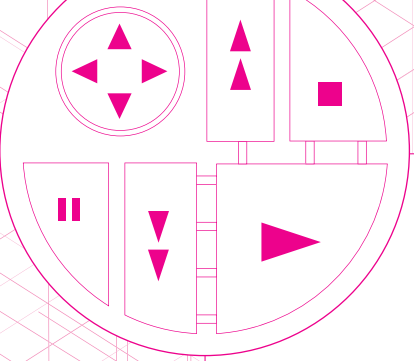


Gráfico 1



- contenido
- editorial
- correo de brujas
- ventana global
- Imacomunidad
- cuatro de huespedes
- economía y finanzas
- cultura y sociedad



poder para atraer y retener talento, así como en una mano de obra más motivada y productiva», como lo plantean Juan Carlos Cure y Luis Javier López¹⁷.

Más allá de esta realidad, los empresarios colombianos que están interesados en entrar en la economía global, en el marco del comercio convencional, saben cuán necesaria es la RSE para mejorar su imagen y su reputación, sobre todo con los consumidores que cada día son sujetos más responsables y comprometidos con la reducción de la pobreza. Básicamente, lo que se busca es conciliar los intereses y procesos de la actividad empresarial con los valores y las demandas de la sociedad civil, y esto se logra precisamente con el desarrollo de una ciudadanía corporativa.

Ahora bien, en Colombia, el segundo país megadiverso del mundo, se requiere preservar el medio ambiente, y un primer paso para lograrlo es reducir los desechos de producción; además, así se reducen los costos de producción. Igualmente, puede desglosarse que al ser Colombia un país de desarrollo medio, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde), los empresarios han asumido la innovación tecnológica en su proceso productivo, justamente para reducir los impactos tanto en huella ecológica como en degradación ambiental.

Es más, es un tema que se halla en la agenda de política internacional por los efectos del cambio climático, que no distingue territorios ni naciones. Obviamente, Colombia está involucrada desde la reafirmación de los principios de la Agenda 21 y la Declaración de Río, que incluye la responsabilidad común pero diferenciada en lo referente a reducción de gases de efecto invernadero.

Los empresarios colombianos, en el desarrollo de sus acciones de RSE, usan herramientas como la cadena de valor (19%), regulan las relaciones que se producen en el interior de la compañía (11%) y dirigen algunas de sus actividades a la filantropía (6%), entre otras que implementan en menor grado.

Aun así, se requieren más desarrollos en política pública que posibiliten una mayor promoción y difusión de la RSE. Para ello es necesario reforzar las estrategias, vinculando a las acciones y políticas, trabajos dirigidos a los grupos internos de la empresa (empleados y directivos); estrategias que busquen trascender, lo que no implica dejar de lado las actividades de carácter filantrópico hacia acciones que generen impactos cualitativos y cuantitativos en el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Si bien las metas del milenio se formularon con un horizonte al cual le faltan sólo cinco años (2015), en países como Colombia el compromiso voluntario del sector empresarial para desarrollar acciones de RSE, se está consolidando hasta ahora. Quizás esa sea una muestra de la fortaleza con la que se competirá en el mundo global, más ahora que el país está orientado a firmar tratados de libre comercio de manera bilateral y multilateral. ■



Los empresarios colombianos que están interesados en entrar en la economía global, en el marco del comercio convencional, saben cuán necesaria es la RSE para mejorar su imagen y su reputación.

Notas

1. Ampliar información en Margarita Marín, «La sociedad civil en el proceso de toma de decisiones», en *Ópera 2006-2007*, Bogotá, Cipe-Universidad Externado de Colombia, 2007, pp. 269-293.
2. «Colombia presenta una alta variedad biológica, por lo que es considerado el segundo país megadiverso del mundo, albergando cerca del 10% de biodiversidad en el planeta. A nivel de especies, es considerada la primera nación en anfibios y aves, la segunda en diversidad de plantas, la tercera en reptiles, la cuarta en cuanto a grupos taxonómicos y la quinta en mamíferos. A nivel ecosistémico, el 68,7% de la superficie continental está cubierta por ecosistemas naturales, incluyendo bosques, arbustales, herbazales y cuerpos de agua naturales», en M. Romero, E. Cabrera y N. Ortiz, *Informe sobre el estado de la biodiversidad en Colombia, 2006-2007*, Bogotá, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, 2008, p. 181. Disponible en http://www.humboldt.org.co/humboldt/homeFiles/Descargas/INSEB_2006-2007.pdf, retomado en <http://www.minambiente.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=853&conID=3327>.
3. Robert D. Putnam (ed.), *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*, Galaxia Gutenberg, 2003.
4. Colombia acoge el Pacto Mundial desde 1999 y en 2004, las primeras 54 empresas colombianas adherentes crean el capítulo nacional del Pacto Global. Ampliar en <http://www.colombiaincluyente.org/contenido/contenido.aspx?catID=173&conID=690>.
5. Ampliar información en http://www.ccre.org.co/upload/2art03_g.pdf.
6. El tercer sector, también llamado sector solidario, es aquel que se constituye en una alternativa al sector público-estatal y al privado con fines lucrativos, para la solución de las necesidades y las inequidades de los grupos sociales. Este sector es, pues, el de la sociedad civil organizada en muy diversas formas. Las organizaciones que pertenecen al tercer sector se movilizan alrededor de visiones y valores compartidos, tienen una lógica particular de acción, distinta de las del sector público o el privado, su actividad está motivada por la solidaridad social y la cooperación y no tiene intenciones de lucro sino que propugna el fortalecimiento de la sociedad civil. Tomado de la página de Colombia Incluyente. <http://www.colombiaincluyente.org/contenido/contenido.aspx?conID=659&catID=172>.
7. Tomado del documento «¿Cuáles son los sectores de la economía?», de la Biblioteca Virtual de Economía. <http://www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/econo53.htm>.
8. Ampliar en <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=331&langId=es>.
9. Definido por primera vez en la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo de la Organización de Naciones Unidas (1987) como «... el desarrollo que satisface nuestras necesidades presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas». Ampliar en http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost.htm.
10. Especialmente para los grupos de interés que están en el área de influencia de las propias empresas.
11. Según la Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio (Confecámaras), es el «sistema de normas, prácticas y procedimientos por el cual se regulan las relaciones que se producen en el interior de una empresa. En particular sobre la distribución de derechos y obligaciones de sus diferentes participantes, las reglas por las que se rige la toma de decisiones, y la manera en que éstas son operadas y controladas», en http://www.gobiernocorporativo.com.co/index.php?option=com_content&view=article&id=3&Itemid=3.
12. De acuerdo con la Fundación Avina, son las «(...) iniciativas económicamente rentables, y ambiental/socialmente responsables, que utilizan los mecanismos del mercado para mejorar la calidad de vida de personas de bajos ingresos, al permitir su participación en la cadena de valor como proveedores de materia prima, agentes que agregan valor a bienes o servicios, o vendedores/distribuidores de bienes o servicios, o su acceso a servicios básicos esenciales de mejor calidad o a menor precio, o su acceso a productos o servicios que les permitan entrar en un círculo virtuoso de oportunidades de hacer negocios o mejorar su situación socioeconómica».
13. Según Michael Porter, la «cadena de valor» es una herramienta que se enfoca en la identificación de los procesos y operaciones que agregan valor al negocio, desde la creación en la demanda hasta que ésta se entrega como producto final.
14. Ampliar en *El malestar en la globalización*, Taurus Ediciones, 2002.
15. Steve May, George Cheney y Juliet Roper, «Why Corporate Social Responsibility? Why Now? How?», en *The Debate over Corporate Social Responsibility*, Nueva York, Oxford University, 2007, pp. 15-29.
16. Mark R. Kramer y Michael E. Porter, «La filantropía empresarial como ventaja competitiva», en *Harvard Deusto Business Review*, N° 112, 2003, pp. 6-21.
17. Juan Carlos Cure y Luis Javier López, «Crisis financiera y responsabilidad social corporativa», en *Zero*, N° 22, pp. 46-49.

contenido



editorial



correo de brújas



ventana global



lmacomunjd



cuatro de huéspedes

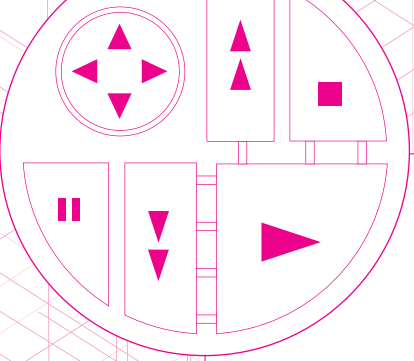


economía y finanzas



cultura y sociedad





El impacto neoliberal en los sistemas educativos

«El punto para el neoliberalismo no es hacer un modelo que sea el más adecuado al mundo real, sino hacer del mundo real lo más adecuado a su modelo. Esto no es simplemente una fantasía intelectual; es un verdadero proyecto político global».
Simon Clarke¹

El articulista aborda los efectos que ha tenido la influencia del capitalismo del siglo XXI en el actual sistema educativo y ejemplifica su impacto, desde una perspectiva crítica, con estudios de caso hechos en países como Estados Unidos e Inglaterra.

cultura y sociedad

ANDRÉS HERNANDO BODENSIEK

Estudiante
X semestre
Gobierno y Relaciones
Internacionales
andres.bodensiek@est.uexternado.edu.co

El altruista y noble oficio de la educación se ha convertido en los últimos veinte años en una mercancía apetecible y transable, como cualquier otro bien. Por su naturaleza virtuosa, a la vez fundamento y factor de reproducción de los cimientos éticos de una sociedad, es difícil no creer en su vulnerabilidad frente a los intereses propios de la lógica del mercado, donde predomina la búsqueda individualista de réditos.

Un fenómeno que se está tomando los sistemas educativos alrededor del mundo es el llamado *marketing*² de la educación. Este proceso se expande con especial fuerza en países en vías de desarrollo, y se reproduce desde los mismos epicentros promotores y cunas del pensamiento del libre mercado; es decir, en Estados Unidos e Inglaterra, y por extensión en la Unión Europea.

Esta dinámica económica de última generación interpreta el medio académico desde una perspectiva mercantilista, que simplifica el criterio de la educación como derecho fundamental, incentiva la privatización de los servicios educativos y flexibiliza la labor docente.

Sin duda, en los últimos años se han introducido componentes de corte neoliberal en las políticas educativas no sólo de los países precursores de este modelo, sino también de Colombia.

La tesis principal de este artículo es que el actual modelo educativo está fundado en una ideología neoliberal de alcance global, que desvirtúa cada día de manera más explícita la naturaleza y fines de la educación³. Los nuevos esquemas pedagógicos promueven e imponen relaciones de tipo vertical, muy en correspondencia con la lógica corporativa.

Educación bancaria y alienación

Cuando 39 años atrás el profesor brasileño Paulo Freire escribió su reconocida *Pedagogía del oprimido*, era entendible que desde el exilio, y en el contexto de un mundo bipolar, el término *alienación*⁴ tuviera vigencia y correspondencia históri-

En los últimos años se han introducido componentes de corte neoliberal en las políticas educativas no sólo de los países precursores de este modelo, sino también de Colombia.

ca; con más fuerza, si se reconoce que hacía referencia clara a la clase de educación que se impartía en una nación como Brasil, que en aquel memorable verano de 1969 estaba sometida por una dictadura. Pero aún hoy, sin importar lo anacrónico que pueda parecer, está claro que este vocablo, relacionado con la educación y en sí como característica de la sociedad en general, tal como lo entendiera Freire, sigue vigente.

Pasando a analizar la relación neoliberalismo-educación, sin desligar del presente ejercicio el trabajo del citado pedagogo brasileño, es pertinente hablar de la referida «concepción bancaria de la educación».

De acuerdo con ese particular enfoque vigente, y en el nuevo contexto económico, a los alumnos tanto de universidades como de colegios se los ve como depositarios, benefactores y, en últimas, archivadores vacíos de un conocimiento en cuya posesión se justifica la existencia del maestro, y cuyo mecanismo de verificación es la memorización⁵ inconsciente con la cual el profesor evalúa dicho conocimiento; el educador desempeña a su vez el papel de depositario y de sujeto controlador del proceso educativo, cuando la idea –según la visión de Freire– es que el sujeto del aprendizaje no sea ni uno ni otro agente, sino los dos simultáneamente. En esta analogía de tipo bancario queda claro que el conocimiento se convierte no sólo en una donación sino, por deducción, en un bien transable, y aún más importante, en otro elemento que enajena al educando de su naturaleza como sujeto primordial en el proceso de construcción del conocimiento.

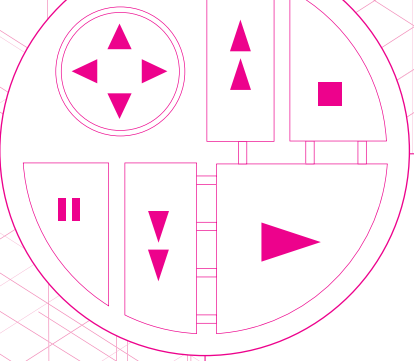
En relación directa con el aludido proceso de transformación contradictoria de la conciencia, el autor Glen Rikowski, experto en educación de la Universidad de Northampton (Inglaterra), señala cómo el «gerencialismo» (que ya hace carrera en la formación de los profesores ingleses) termina por conducir en su etapa final a un estadio donde el trabajo del profesor se ve subordinado a labores de control y vigilancia. Esto sucede porque ese nuevo «gerencialismo», en sus aspectos métricos y esenciales, pone al profesor dentro de una forma de vida laboral donde «la enajenación es endémica: los profesores y los estudiantes se alienan unos a otros y se alienan a sí mismos»⁶.

Otro sistema de producción en masa

En el caso británico, se ven las consecuencias del neoliberalismo en la calidad de la educación cuando los académicos involucrados en el tema diagnostican que los docentes no pueden dedicarles más tiempo a sus pupilos debido al incremento en la cantidad de tiempo dedicada al apoyo académico⁷ y al aumento en el número de alumnos; esto afecta de manera negativa a un sistema que ya desde finales de los años ochenta se ha visto sometido a la reducción de presupuestos de asignación nacional y privada.

Para el caso de Estados Unidos, se tienen pruebas estandarizadas de rendimiento escolar desde principios de la década de los noventa, cuyos resultados se hacen públicos para favorecer la elección de los clientes de este





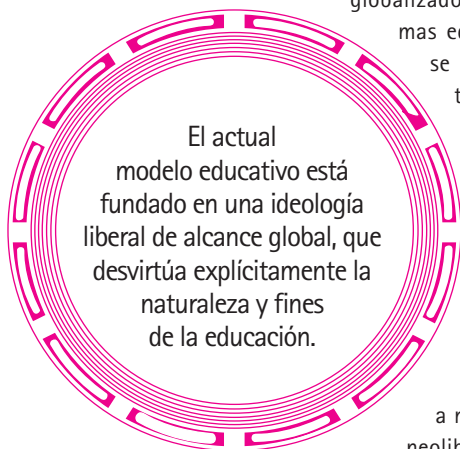
mercado. En cumplimiento de la ley de Ningún niño olvidado (*No child left behind act* (NCLB)), desde el año 2007 se hacen estas evaluaciones en todos los grados, desde el tercer año de escuela elemental hasta el grado doce del bachillerato superior. Tales pruebas sirven para generar indicadores como el de progresos anuales adecuados (YAP, por su sigla en inglés)⁸. Si dichos progresos no se cumplen año tras año, las escuelas se pueden ver afectadas por la pérdida de estudiantes y fondos, e incluso dentro de la regulación establecida, pueden pasar a ser administradas por particulares, lo cual significaría otro avance del proceso de privatización de las escuelas públicas.

Si a lo anterior se suma lo que estudiosos del tema han llamado «Cocacolonización en los colegios estadounidenses»⁹, un fenómeno caracterizado por la firma de contratos entre los establecimientos educativos y corporaciones como Coca-Cola, Nike o Reebok, en los cuales se dan «derechos preferentes» a las empresas a cambio del retorno de una comisión sobre los productos vendidos a los niños, se ve que hay una clara y perversa intromisión del sector privado, y de la ideología consumista, en la escuela pública. Ahora se educa para el consumo: si se monopolizan las ventas habituales que debe hacer una escuela para surtir a sus alumnos, se está incidiendo en sus hábitos de consumo; de allí el interés de las compañías por acaparar estos pequeños pero trascendentales espacios de consumo. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede argüir que la «cocacolonización» no sólo se presenta en Estados Unidos sino en todas las escuelas del mundo donde el comercio monopolizado ingresa. Colombia no está lejos de esta realidad.

Para aterrizar estos ejemplos en el caso colombiano, vale mencionar lo siguiente: en un estudio titulado «Tendencias mundiales en la educación superior: el papel de los organismos multilaterales», realizado por un reconocido investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (Unam), se afirma que «existe una coincidencia en muchas de las recomendaciones que tales organismos plantean para reestructurar la educación superior en una dirección que parece estar a tono con las crecientes necesidades del mercado y del Estado»¹⁰. En Colombia se están satisfaciendo esas necesidades desde hace más de una década, y con más ahínco durante los últimos ocho años.

Los casos citados hacen más evidente la forma como la incidencia globalizadora del capital privado llegó pisando fuerte desde los sistemas educativos de los países desarrollados. En diferentes trabajos se ha demostrado la manera en que entidades internacionales tales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (Ocde), el Banco Mundial y la Unión Europea son las principales promotoras de la desregularización educativa, que no es sino otro de los aspectos que caracterizan un mayor proyecto neoliberal de envergadura global que pretende transformar al Estado en un ente regulador mínimo, favorecedor de los intereses de las clases empresariales y de los agentes corporativos que inciden en los gobiernos con capital financiero transnacional.

A manera de conclusión, cabe anotar que la educación a nivel mundial no escapa al embate del consumo ni del modelo neoliberal. Este sector se ha convertido en un espacio consumista,



donde se educa para alienar la mente del ciudadano y convertirlo en un cliente, a quien se le enseña que debe venderse. Parece que este modelo económico neoliberal se hubiera convertido en el «aparato reproductor de las desigualdades sociales».

Los argumentos esgrimidos en este artículo le permiten al ciudadano concientizarse de la necesidad de exigir una educación eminentemente pública, científica y al servicio del desarrollo de una nación tan urgida de nuevos cuadros profesionales y de calidad como Colombia. ■

La educación a nivel mundial no escapa al embate del consumo ni del modelo neoliberal. Este sector se ha convertido en un espacio consumista, donde se educa para alienar la mente del ciudadano y convertirlo en un cliente.

Notas

1. Simon Clarke, *The Neoliberal Theory of Society*, 2005, citado en G. Rikowski, *Caught in the Storm of Capital: Teacher Professionalism, Managerialism and Neoliberalism in Schools*, 26 de octubre de 2006. *Flow of Ideas*. Revisado el 25 de julio de 2009, en <http://www.flowideas.co.uk>.
2. Se usará esta palabra a lo largo del artículo por ser la aproximación más apropiada para la traducción del vocablo inglés *commodification*.
3. Entre los teóricos de la educación es bien difundida la noción según la cual el sistema de enseñanza es un duro y exacto reflejo de la sociedad: el sistema educativo es, en la práctica, un «reproductor de las desigualdades sociales». *Revista Iberoamericana de Educación*, edición digital. Carmen Nieves Pérez Sánchez, «¿Equidad en la educación?: la escuela frente a las desigualdades sociales. Apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente», en <http://www.rieoei.org/rie23a06.htm>. Revisado el 2 de marzo de 2010.
4. Según la Real Academia Española, alienación es el «proceso mediante el cual el individuo o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición». <http://buscon.rae.es>. Consultado el 25 de julio de 2009.
5. En la época en que Freire formuló este postulado, era correcto hablar de memorización; hoy se podría hablar primordialmente, trayendo el mecanismo mencionado por Freire a la actualidad, de la confusión entre análisis y simple búsqueda de información.
6. Glen Rikowski, *Caught in the Storm of Capital: Teacher Professionalism, Managerialism and Neoliberalism in Schools* (26 de octubre de 2006). *Flow of Ideas*. Revisado el 25 de julio de 2009, en <http://www.flowideas.co.uk>.
7. Para el caso de las universidades debe hablarse de investigación, donde la tendencia es a contratar profesores «hora-cátedra» y no docentes de planta, que son quienes pueden dedicar su tiempo a dichas labores; lo mismo ocurre en la actualidad en Colombia.
8. Según el Departamento de Educación de Michigan, estos indicadores son la piedra angular de la ley NCLB.
9. Stephen Ball y Deborah Youdell, «Privatización encubierta de la educación pública», en <http://firgoa.usc.es/drupal/node/38492>. Consultado el 26 de julio de 2009.
10. Armando Alcántara, «Tendencias mundiales en la educación superior: el papel de los organismos multilaterales» (2006), p. 31, en <http://www.ses.unam.mx/integrantes/alcantara/publicaciones/Tendencias.pdf>. Consultado el 26 de julio de 2009.

contenido



editorial



correo de brutis



ventana global



Imacomunjd



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA:

Contexto, actores e intervención internacional

El desplazamiento forzado en Colombia alcanzó la cifra histórica de más de 4,6 millones de personas en 2009. El gobierno, consciente de la magnitud del fenómeno ha buscado responder a la crisis humanitaria con una política pública de atención integral a la población afectada.

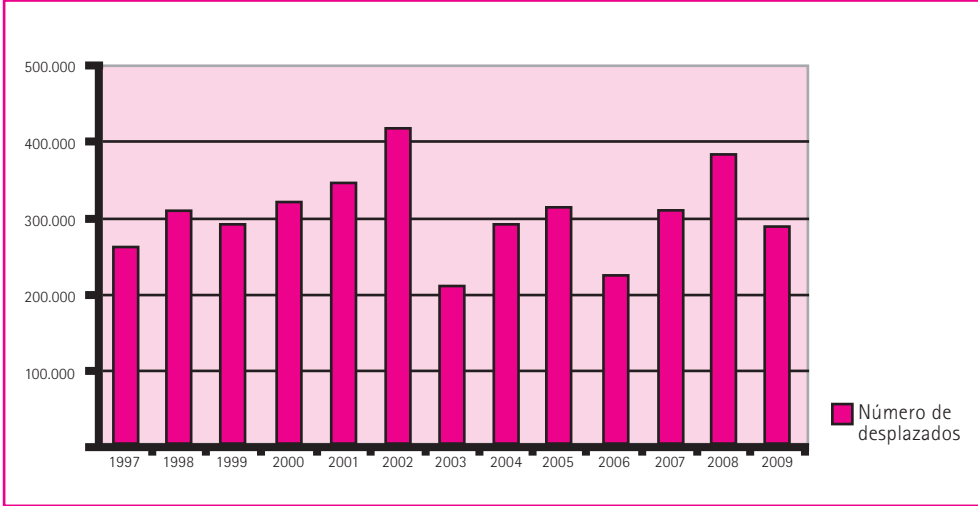
El siglo XX se caracterizó, en la mayor parte de los países latinoamericanos, por un éxodo rural que representó un aumento considerable en la tasa de urbanismo. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en 1990 la tasa de urbanismo en Latinoamérica era del 71% y en el 2003 alcanzó el 77%. El carácter previsible de este tipo de migraciones y del crecimiento urbanístico se ven afectados, en el caso colombiano, por la influencia del conflicto interno, que obliga a enfrentar los desplazamientos masivos de población con políticas públicas de atención diferencial.

El desplazamiento forzado en Colombia alcanzó en el 2009, según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes), una cifra de más de 4,6 millones de personas que dejaron sus hogares a causa de la violencia en los últimos veinte años (gráfico 1). El gobierno, consciente de la magnitud del fenómeno, ha buscado responder a la crisis humanitaria con una política pública de atención integral a la población afectada. Así, la Ley 387 de 1997 presenta los lineamientos con los que se busca, por medio de acciones institucionales, reparar y asistir a los desplazados.

Aunque en su momento la política pública se presentó como una herramienta para el retorno de los desplazados a sus lugares de origen, en la práctica este objetivo no se ha alcanzado. Los desplazados son estigmatizados por sus vecinos y por las administraciones locales, que ven a los nuevos inmigrantes como un problema. De la misma manera, la población civil los percibe como una competencia para la adquisición de los beneficios del Estado y reclama constantemente que se les dé prioridad a las personas recién llegadas. Por su parte, las administraciones locales señalan a los desplazados como una barrera para el avance de las políticas de lucha contra la pobreza y el progreso social de la comunidad receptora.

El desplazado queda expuesto, entonces, a una nueva realidad de rechazo y de discriminación. El sentimiento de inseguridad perpetuado por la continuidad del conflicto, la urbanización de la guerra y la falta de garantías de bienestar para los desplazados los ha analizado ya la Corte Constitucional colombiana. En la sentencia T-025 de 2004 se señaló al desplazamiento como un estado de cosas inconstitucional (ECI)¹, luego de un análisis de las respuestas a acciones de tutela interpuestas por ciudadanos desplazados.

Gráfico 1



Fuente: Elaborado por el autor con cifras de Codhes.

Acción y atención del Estado

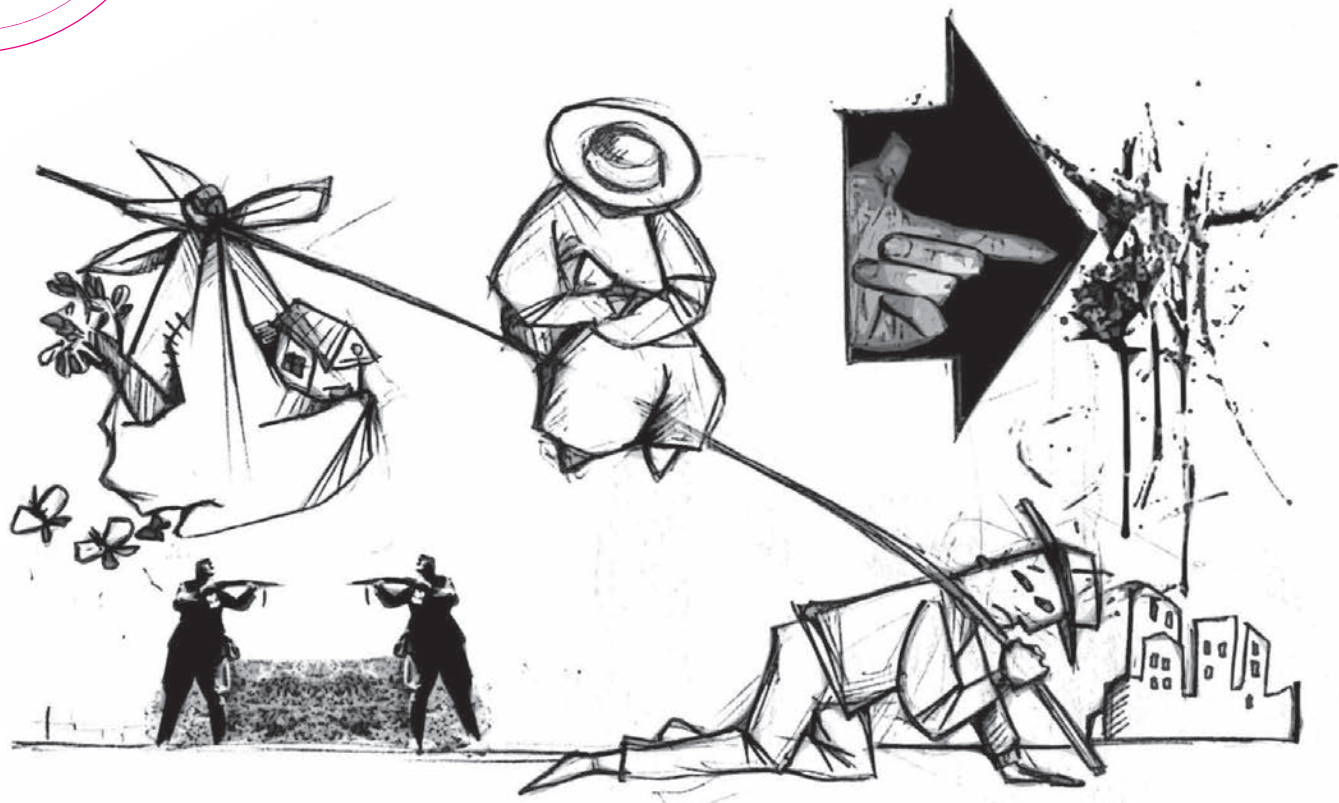
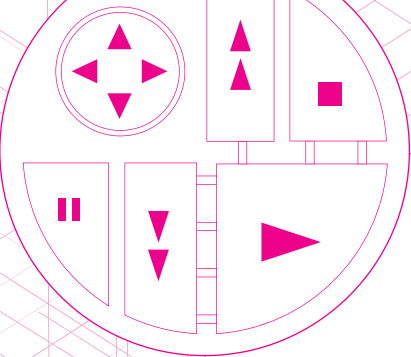
El problema del desplazamiento debe resolverse con una política pública transversal en la cual se incluyan, además de la ayuda humanitaria, otros componentes que permitan la integración civil, política y social de los desplazados. Específicamente en el artículo 3 de la Ley 387 de 1997, se anota que «es responsabilidad del Estado colombiano formular las políticas y adoptar las medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia».

En este sentido, la Ley 387 de 1997 establece cuatro componentes de la acción del Estado frente al fenómeno. El primero se encuadra en la prevención del desplazamiento forzado. Durante el gobierno de Andrés Pastrana se creó el Sistema de Alertas Tempranas (SAT), coordinado por la Defensoría del Pueblo, pero lentamente este sistema se ha quedado corto frente a la magnitud del problema y no ha dado los resultados esperados (gráfico 1).

El segundo es la atención y protección de los desplazados, donde el enfoque está en la atención humanitaria de emergencia. Desde la concepción misma de la ley, la motivación de las intervenciones institucionales ha concebido el desplazamiento como una crisis humanitaria que debe tratarse con acciones concretas.

El tercero es quizás el componente más problemático en la intervención del Estado: la estabilización socioeconómica. La noción misma de lo que significa la estabilización dificulta la interpretación y la evaluación de este elemento. Se podría pensar que a partir de la definición de este término, los formuladores de la política pública encontrarían una solución rápida al problema.

En realidad, como lo señala la analista económica Cecilia López, «... si bien durante el gobierno de Ernesto Samper existía voluntad política para hacer frente al problema del desplazamiento, también existía un gran desconocimiento del fenómeno que determinó la visión de la acción del Estado»². Quizá por ello la idea de que el desplazamiento era una condición temporal determinó este componente



de la política pública. Sin embargo, la lógica de intervención debió adaptarse a las condiciones creadas por un fenómeno cada vez más importante y evolutivo.

El cuarto componente de la acción del Estado tiene que ver con el retorno. Más precisamente, se hace referencia a los lineamientos principales del Plan Nacional para la Atención a la Población Desplazada por la Violencia; es allí donde se identifica el retorno como un elemento clave en la atención del desplazamiento.

La continuidad y el recrudecimiento del conflicto han impedido que este cuarto aspecto registre resultados satisfactorios. Ana María Ibáñez³, mediante un análisis sobre el retorno de la población desplazada, sostiene que apenas un 10% desea regresar a sus lugares de origen, lo cual evidencia la desconfianza en el restablecimiento de las condiciones de seguridad.

Los problemas presentados frente a cada uno de estos dispositivos de la política pública han generado no sólo la intervención de la Corte Constitucional, como ya lo vimos, sino también la acción de organizaciones intergubernamentales, organizaciones no gubernamentales internacionales y locales, y organizaciones de población desplazada.

Comunidad internacional, movilización y desplazamiento

La intervención de la comunidad internacional se presenta como una necesidad, razón por la cual diferentes organizaciones intergubernamentales, como las Naciones Unidas —a través de la Oficina del Alto Comisionado para los Refugiados (Acnur)—, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Unión Europea, entre otras, se encuentran trabajando en pro de mejorar las condiciones de vida de la población desplazada por la violencia. Igualmente, varias organizaciones no gubernamentales internacionales desarrollan otra cla-

se de actividades. Estas intervenciones se realizan bien sea dentro del esquema de Ayuda Oficial para el Desarrollo, o con acciones específicas e individuales dirigidas a comunidades u organizaciones no gubernamentales locales.

Cabe señalar también que a raíz de la declaración del ECI, por parte de la Corte Constitucional, se han generado procesos de movilización social de seguimiento a la sentencia T-025 de 2004. La Comisión de Seguimiento⁴ a esta sentencia se ha convertido en una instancia de referencia técnica tanto para la Corte Constitucional como para la comunidad internacional, que realiza acciones colectivas sobre el tema.

El desplazamiento forzado se considera una consecuencia directa del conflicto interno. La intervención de la comunidad internacional, igual que la movilización en torno a este fenómeno, responde a la necesidad de enfrentar lo que se cataloga como la crisis humanitaria más importante del hemisferio occidental. En este contexto, los artículos que se presentarán a continuación son el resultado de la voluntad de hacer un análisis sobre la intervención internacional ante el desplazamiento.

Los artículos son fruto del trabajo de los estudiantes de la Maestría en Asuntos Internacionales de la Universidad Externado de Colombia, realizado durante el segundo semestre del 2009. La idea es ofrecer una perspectiva general de la intervención internacional frente al fenómeno en el país. Se tomaron entonces como referencia algunas organizaciones intergubernamentales y varias ONG internacionales, con el fin de ejemplificar ciertas tendencias de dicha intervención⁵. ■

Notas

1. El ECI se refiere a la vulneración repetida y constante de derechos fundamentales que afectan a una multitud de personas. Es una figura que utiliza la Corte Constitucional colombiana para evidenciar fallas de índole estructural en la acción del Estado frente a temas específicos. Además del desplazamiento forzado, la Corte Constitucional ha declarado en sentencias sobre el sistema penitenciario, la ineficiencia administrativa en el pago de pensionados, la omisión de prestación del servicio público de salud, la omisión de respuesta del derecho de petición, la omisión del nombramiento de notarios mediante concurso, entre otros.
2. Entrevista cedida al autor en el marco de la tesis doctoral que adelanta.
3. Ana María Ibáñez Londoño, «¿Qué hacer con el retorno?», en César Rodríguez Garavito (coord.), *Más allá del desplazamiento. Políticas, derechos y superación del desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2010, pp. 224-261.
4. En agosto de 2005, la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes), la Corporación Viva la Ciudadanía, la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes, e importantes personalidades de la vida nacional, asumen la responsabilidad de construir la comisión de seguimiento a la sentencia T025 de 2004.
5. Es importante destacar que las instituciones analizadas por los estudiantes son el fruto de la voluntad personal de los autores y no obedecen en ningún caso a un proceso de selección metodológico.

Bibliografía

Codhes, «Tras las huellas del conflicto», *Documentos Codhes*, N° 8, Bogotá, 2007.

Ibáñez Londoño, Ana María. «¿Qué hacer con el retorno?», en César Rodríguez Garavito (coordinador). *Más allá del desplazamiento. Políticas, derechos y superación del desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2010, pp. 224-261.

Rodríguez Garavito, César (coord.), *Más allá del desplazamiento. Políticas, derechos y superación del desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá, Ediciones Uniandes, 2010.

Tole Martínez, Julián, «La teoría de la doble dimensión de los derechos fundamentales en Colombia. El estado de cosas inconstitucionales, un ejemplo de su aplicación», en: *Cuestiones Constitucionales*, N° 015, julio de 2006.

Uribe de Hincapié, María Teresa, *Nación, ciudadano y soberano*, Medellín, Corporación Región, 2005, p. 303.

contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



Imacomunidad



cuatro de huéspedes

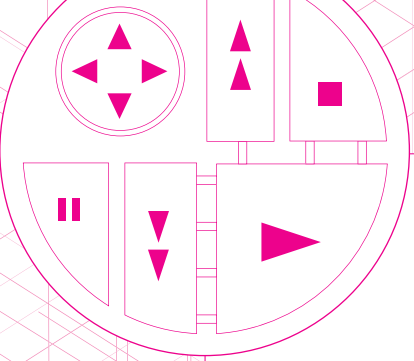


economía y finanzas



cultura y sociedad





LOS DESPLAZADOS

Asimetría de prioridades

A pesar de los avances normativos alcanzados en la atención y protección de la población desplazada en Colombia, la falta de voluntad política por parte del Estado para seguir las recomendaciones de algunas agencias intergubernamentales genera una asimetría de prioridades.

El desplazamiento en Colombia presenta cifras alarmantes (cuadro 1), razón por la cual la comunidad internacional ha centrado su atención en el país y le ha manifestado al gobierno, en múltiples ocasiones, su preocupación por esta crisis humanitaria. Para el año 2008, organizaciones no gubernamentales como la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes) consideraban que había más de cuatro millones de desplazados, pero el gobierno colombiano registraba tan sólo 2,8 millones de desplazados internos¹.

Esta circunstancia ha llevado a que diversas agencias internacionales, como la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), que inicialmente desarrollaron estrategias de atención, se concentraran en el fortalecimiento del Estado, en dos sentidos: en lo referente al marco legal y en lo relativo a la construcción de institucionalidad.

Acnur en Colombia

Antes que suplir el deber del Estado, la comunidad internacional presente en el país busca servir de intermediaria para que la población desplazada tenga acceso a las garantías que le corresponden. Lo anterior no excluye un trabajo mancomunado con otras entidades privadas, como las organizaciones de la sociedad civil.

Acnur se ha convertido en uno de los actores internacionales que más han apoyado el fortalecimiento del Estado colombiano para atender a la población desplazada. Es así como uno de sus primeros trabajos fue el acompañamiento en la redacción de lo que después se constituiría en la Ley 387 de 1997, que establece las obligaciones del Estado colombiano con esta población².

De esta manera se colaboró para que el Estado interviniera directamente frente al desplazamiento, hasta el punto de que hizo una importante destinación presupuestal para resolver este problema³. Así mismo, acompañó el proyecto

cultura y sociedad

**CATALINA RODRÍGUEZ
PÉREZ**

Estudiante de X Promoción
Maestría en Asuntos
Internacionales
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales
catuca82@gmail.com

Cuadro 1

Refugiados colombianos en el exterior	70.120
Personas en situación similar a la de refugiado	481.624
Solicitantes de asilo (casos pendientes)	43.101
Refugiados retornados	14
Personas desplazadas dentro del país	3.000.000*
Personas desplazadas retornadas	--
Apátridas	--
Total	3.594.859

Fuente: Acnur. Información sobre país de origen: Colombia, en <http://www.acnur.org/pais/index.php?accion>. Consultado el 16 de marzo de 2010.

realizado por distintas organizaciones de la sociedad civil para dar prioridad «a los programas para la protección de las mujeres y las niñas»⁴. Justamente, en ese sentido falló la Corte Constitucional al exigirle al Estado que brindara asistencia prioritaria a las mujeres víctimas de desplazamiento interno.

En los últimos trece años se ha logrado crear un marco legal y configurar una estructura institucional, pero aún no se han conseguido el impacto ni el alcance proyectados desde la comunidad internacional. Hasta ahora se ha puesto un especial énfasis en la necesidad de reducir la brecha entre «la legislación y su implementación en Colombia»⁵, pero todavía no se advierten cambios sustanciales al respecto. La realidad es que la población desplazada sigue vulnerable. Por ejemplo, si decide regresar a los sitios de origen, no cuenta con medidas de seguridad idóneas y, lo que es peor, no hay medidas para su reubicación. Muchos de los desplazados tienen un acceso limitado o inexistente a los servicios básicos, nulas oportunidades laborales y desconocimiento de sus derechos fundamentales.

Sin embargo, las organizaciones intergubernamentales no pueden obligar al Estado a cumplir con la normatividad interna que se ha desarrollado, por lo que su capacidad se ve limitada a rangos de acción que no van más allá de los documentos de recomendaciones.

En este contexto, las estrategias de empoderamiento estatal impulsadas desde la comunidad internacional tienden a quedar en el vacío, pues no se registra un adecuado compromiso político que garantice la sostenibilidad de las actividades iniciadas desde el exterior. Un ejemplo de lo anterior es que el 70% de los colombianos que requieren protección del Estado vive por debajo de la línea de pobreza, sin acceso a los servicios básicos ni la garantía de mínimos niveles de bienestar social y económico⁶.

Falta de voluntad política

Se puede afirmar que en Colombia no existe la suficiente voluntad política para atender a la población desplazada, porque se parte de la negación de la realidad

contenido



editorial



correo de brujas



ventana global



Imacomunjd



cuarto de huéspedes

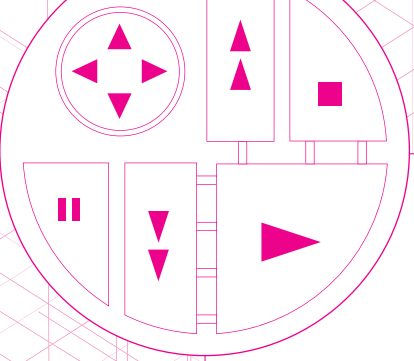


economía y finanzas



cultura y sociedad





que enfrenta el país para el diseño e implementación de políticas públicas, al asegurar que no existe conflicto armado interno sino una amenaza terrorista⁷, pese a que el conflicto es la principal causa del desplazamiento forzoso en el país. Se evidencia, entonces, que atender y proteger a los miles de desplazados internos colombianos no es una prioridad para el gobierno, ya que se encuentra enfocado en la aplicación de la Política de Seguridad Democrática (PSD), dirigida a incrementar los niveles de seguridad a través de una estrategia de «mano dura» contra la guerrilla.

La comunidad internacional, por su lado, se encuentra subordinada al doble estándar de las políticas domésticas frente a las internacionales. Las organizaciones intergubernamentales no pueden hacer una interpretación clara para aplicar sus proyectos de manera estratégica, puesto que hay una superposición entre el marco de resolución del conflicto (*peacemaking*) y la construcción de paz (*peacebuilding*). En esta forma, agencias como Acnur se ven limitadas en sus estrategias y deben dedicarse a aliviar las consecuencias del conflicto, atendiendo a la población más vulnerable, mientras el gobierno continúa aplicando su estrategia antiterrorista.

Reflexiones finales

El gobierno no se ha enfocado en prestar la suficiente atención a la problemática del desplazamiento en Colombia, a pesar del esfuerzo de la comunidad internacional para fortalecer el marco normativo y empoderar las instituciones estatales; por consiguiente, el conflicto se escala y crece la población desplazada tanto en número como en puntos de expulsión.

De acuerdo con lo expuesto, se puede considerar que el desplazamiento interno seguirá profundizándose más allá de que existan agencias, oficinas u organizaciones que atiendan la emergencia humanitaria producida por el conflicto armado interno que enfrenta el país. Hasta ahora lo que puede verse es que el Estado ha avanzado en términos normativos, y se destina un mayor presupuesto para la atención de la problemática del desplazamiento interno, pero no se diseñan estrategias eficientes que garanticen el cumplimiento de la ley. Si bien el presupuesto es mayor, aún es insuficiente para atender el volumen de población en situación de desplazamiento; además, la estructura institucional es deficiente frente a las dimensiones del problema.

En realidad, así se comprueba una vez más que la prioridad del actual gobierno es la aplicación de la PSD, que está lejos de una agenda dirigida a las causas estructurales de la situación que vive el país. En este orden de ideas, los efectos del conflicto interno no podrán solventarse sin una voluntad política que priorice los intereses universales y que garantice la continuidad y la eficiente implementación de las iniciativas impulsadas por la comunidad internacional. ■

Se puede afirmar que en Colombia no existe la suficiente voluntad política para atender a la población desplazada, ya que el gobierno está enfocado en aplicar la Política de Seguridad Democrática.

Notas

1. Acnur, «Preguntas y respuestas: el Acnur enfrenta los retos en Colombia», en http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=6005&tid_sec=. Consultado el 7 de septiembre de 2009.
2. Acnur-Somos Más. «Entrevista a Gustavo Valdivieso - Acnur», en <http://www.somosmas.org/159/>. Consultado el 9 de septiembre de 2009.
3. «El gobierno es el principal proveedor de asistencia humanitaria y ha asignado dos billones de dólares estadounidenses para este propósito para el período que comprende del año 2006 al 2010». Acnur, «Situación de Colombia», en <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7072.pdf>. Consultado el 25 de febrero de 2010.
4. *Ibid.*
5. Acnur-Somos Más, *op. cit.*
6. Acnur, «Report 2007 - Colombia Situation», en <http://www.unhcr.org/484923382.html>. Consultado el 9 de septiembre de 2009.
7. Rodrigo Uprimny, «¿Existe o no conflicto armado en Colombia?», en http://dejusticia.org/interna.php?id_tipo_publicacion=7&tid_publicacion=355. Consultado el 4 de marzo de 2010.

Bibliografía

Acnur, «Preguntas y respuestas sobre la Convención de Refugiados», en http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=257&tid_sec=. Consultado el 7 de septiembre de 2009.

Acnur, «Preguntas más frecuentes sobre la convención de los refugiados», en http://www.acnur.org/revistas/111/art5_1.html. Consultado el 8 de septiembre de 2009.

Acnur, «Appeal 2008-2009 - Colombia Situation», en <http://www.unhcr.org/474ac8e814.html>. Consultado el 7 de septiembre de 2009.

Acnur, «Situación de Colombia», en <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7072.pdf>. Consultado el 25 de febrero de 2010.

Acnur, «Ayudando a los refugiados», en http://www.acnur.org/index.php?id_pag=35. Consultado el 10 de septiembre de 2009.

Acnur, «Asegurar que los desplazados internos reciban asistencia médica», en http://www.eacnur.org/04_02_01.cfm?id=661. Consultado el 9 de septiembre de 2009.

Acnur, «Los desplazados internos. Preguntas y respuestas». 2007, en <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5755.pdf>. Consultado el 1º de septiembre de 2009.

Acnur, «Report 2007 - Colombia Situation», en <http://www.unhcr.org/484923382.html>. Consultado el 9 de septiembre de 2009.

Acnur, «Ayudando a los refugiados», en http://www.acnur.org/index.php?id_pag=35. Consultado el 25 de febrero de 2010.

Acnur, «Colombia: Acnur apoya campaña de documentación para desplazados», en <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=15655&criteria1=Colombia&criteria2=desplazados>. Consultado el 7 de septiembre de 2009.

Acnur, «El mandato del Acnur», en http://www.acnur.org/index.php?id_pag=25. Consultado el 6 de septiembre de 2009.

Acnur, «El mandato y las actividades del Acnur en Colombia», http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=569. Consultado el 6 de septiembre de 2009.

Acnur - Somos Más, «Entrevista a Gustavo Valdivieso - Acnur», en <http://www.somosmas.org/159/>. Consultado el 7 de septiembre de 2009.

IDMC, «Colombia: Continúan nuevos desplazamientos, respuesta aún ineficaz», en <http://www.acnur.org/pais/docs/2635.pdf>. Consultado el 9 de septiembre de 2009.

Malena, Carmen (ed.), «From Political Won't to Political Will», en <http://books.google.com.co/books?id=xLISXw3D5oC&printsec=frontcover&dq=political+will&lr=&cd=8#v=onepage&eq=&f=false>. Consultado el 25 de febrero de 2010, traducción de la autora.

Oxfam, «Haciendo que suceda: voluntad política para la igualdad de género en la educación», en http://www.oxfam.org.uk/resources/issues/education/downloads/edpaper5_sp.pdf. Consultado el 25 de febrero de 2010.

Rousseau, Jean-Jacques, *El contrato social*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1998.

contenido



editorial



correo de brutos



ventana global



Imacomunjd



cuatro de huéspedes



economía y finanzas



cultura y sociedad



Un reto de largo alcance

El quehacer de la sociedad civil de ayuda humanitaria europea, respecto al desplazamiento forzado en Colombia, se apalanca en patrones culturales de sus beneficiarios para cumplir una labor de efecto sostenible.

El creciente flujo de población colombiana en situación de desplazamiento¹ ha desbordado la capacidad de respuesta estatal², lo que ha permitido el accionar de organizaciones de ayuda humanitaria que prestan asistencia por medio de canales institucionales de ayuda directa³. Esto ha dado paso a la existencia de un amplio portafolio de organizaciones no gubernamentales (ONG) que operan en el territorio, un segmento de las cuales dirige su misión a restablecer el bienestar de la población afectada por el conflicto armado⁴, como fruto de una interacción dinámica, más que como un proceso asistencialista. De este escenario se parte para aludir a la gestión desarrollada por algunos sectores de la comunidad internacional, en particular de la sociedad civil como protagonista activo del quehacer humanitario.

A continuación se analizan tres organizaciones internacionales no gubernamentales (OING), las cuales tienen en común la complementariedad transitoria del papel del Estado en favor de la población en condición de desplazamiento, frente a los vacíos en la asistencia⁵. La experiencia demuestra que se debe forjar una cobertura equilibrada y coordinada entre los donantes para maximizar el uso de los recursos y evitar así duplicidades en la asistencia. El registro de cifras oficiales relacionadas con la trashumancia forzada en Colombia no coincide, a razón de un subregistro, lo que conduce a la adopción involuntaria de un nivel de subciudadanía para la población en condición de desplazamiento.

Cuando se produce la pérdida automática de derechos inalienables que el Estado debe restaurar y garantizar, otros actores entran a auxiliar a la población en situación de desplazamiento. En medio de esa realidad, el pueblo colombiano tiene una notable capacidad de recuperación, lo que en términos sociológicos se identifica como resiliencia, factor capitalizado por los agentes humanitarios para que las víctimas desempeñen un papel activo en su rehabilitación.

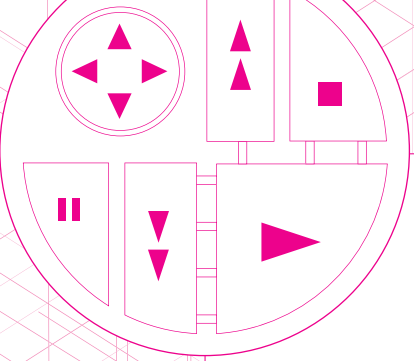
Un fin común

Entre la oferta de ayuda, entidades como Diakonie Katastrophenhilfe⁶, el Comité Internacional para el Desarrollo del Pueblo (Cisp, por su sigla en italiano)⁷ y Cáritas Española⁸ plantean dilemas y cuestionamientos que emergen en el espacio de la asistencia destinada a socorrer a personas afectadas por el desplazamiento. El *modus operandi* de estas organizaciones sugiere asumir la solidaridad como forma de vida en una sociedad que intenta recomponer su tejido social, con el desafío de un conflicto que persiste y se reinventa a diario.

**ANDREA TATIANA
LUCERO HERNÁNDEZ**
Estudiante
Profundización en Manejo
de Conflictos
X Promoción
Maestría en Asuntos
Internacionales
taty7808@yahoo.es

**LUZ ÁNGELA
SALGADO BOLAÑOS**
Estudiante
Profundización en Manejo
de Conflictos
X Promoción
Maestría en Asuntos
Internacionales
lasalgadob@unal.edu.co





Diakonie se reserva el derecho de prestar ayuda humanitaria a combatientes⁹, con lo que garantiza los principios de imparcialidad y neutralidad, aparte de que evita involucrarse en las dinámicas políticas y militares de los conflictos en los lugares donde opera. Para reafirmar esta intención, adopta el Código de Conducta establecido por las organizaciones internacionales que actúan en la misma línea.

El Cisp busca afianzar los lazos entre las comunidades inmersas en la dinámica del desplazamiento con las entidades de los órdenes local y nacional, estimulando una mayor cohesión social. Se centra en lograr la convergencia necesaria para construir relaciones de confianza, como motor para impulsar una coordinación más acertada en la ayuda humanitaria prestada en las regiones azotadas por el conflicto armado interno.

Cáritas Española, por su parte, enfatiza su trabajo en el restablecimiento de la dignidad de los excluidos mediante su rehabilitación. Realiza estudios e investigaciones en los que evalúa las causas de la realidad y plasma las denuncias de las injusticias de manera pública. Le interesa en especial promover la estabilización de la población en situación de desplazamiento, la cual tiende a ser marginada por la sociedad, que la percibe como una molestia en las ciudades.

En virtud de que las ONG de ayuda humanitaria se orientan a prestar atención de emergencia *ipso facto*, para cubrir las necesidades inmediatas¹⁰ de los afectados, sus acciones a mediano plazo se encaminan hacia un enfoque transversal psicosocial¹¹. Luego de identificar las condiciones socioeconómicas locales y las carencias intrínsecas de la población, se determinan el tipo y el monto de la ayuda para las actividades comunitarias. Las ONG europeas se caracterizan por exigir organización comunitaria de base para dar apoyo, por lo que reconocen, valoran y procuran preservar el saber, hábitos y costumbres propios. Así promueven la construcción de relaciones de cooperación en equidad, que fortalecen la autogestión y la autoevaluación colectiva.

Estas iniciativas de ayuda solidaria, más que sustituir al Estado como responsable en la protección de sus nacionales, se esfuerzan en complementarlo de manera temporal para que la población afectada se empodere de su recuperación, forjando un proyecto de vida. Al contar con la participación de las víctimas en este proceso, se posibilita que la toma de decisiones esté acorde con sus carencias y puedan reconocerse como sujetos de derecho. En consecuencia, se estimulan los factores de resiliencia¹² propios de cada contexto para enfrentar la nueva situación.

Mecanismos de estabilización

La población civil que se convierte en víctima del conflicto armado por la estrategia militar del gobierno para recuperar el control territorial adquiere de manera involuntaria el «estatus» de desplazado. Tal condición debe atenderse para conducir su proceso de estabilización socioeconómica por medio de una ayuda rápida, de modo que puedan comenzar a subsistir con sus propias habilidades. Así, se propicia una mayor autonomía en el desempeño de sus actividades cotidianas.

El trabajo preventivo implica para estas ONG alejar a los grupos de jóvenes y niños en situación de desplazamiento del abuso de drogas y los conflictos territoriales, que agravan más su estado de precariedad. De esta manera, con el apoyo integral que ofrecen a los afectados, dichas organizaciones se proponen mitigar las causas que fomentan la violencia, mediante un mayor sentido de pertenencia comunitaria.

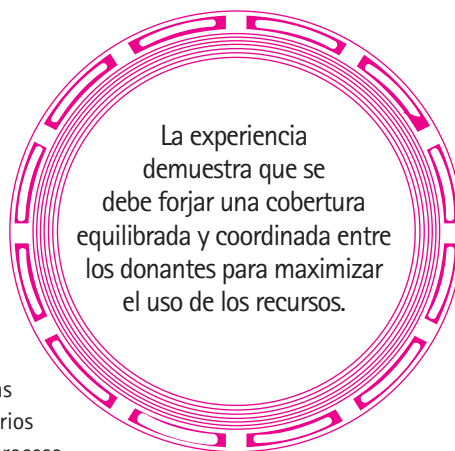
Las ONG europeas se caracterizan por exigir organización comunitaria de base para dar apoyo, por lo que reconocen, valoran y procuran preservar el saber, hábitos y costumbres propios.

Una gestión proyectada

La función complementaria de las organizaciones europeas de la sociedad civil a la acción social del Estado en Colombia se caracteriza por una combinación de asistencia en emergencia y ayuda para el desarrollo, dentro de un sistema integrado de apoyo a las comunidades. Desde su margen de acción, los beneficiarios de esos programas se incorporan activamente en el proceso de recuperación, reduciendo la tendencia a acudir a patrones de mendicidad, actitud adoptada en ocasiones por la población en situación de desplazamiento. Al facilitar el tránsito de la ayuda humanitaria en emergencia hacia la reconstrucción, también se potencian el desarrollo y la protección de las comunidades afectadas.

La articulación y el acierto de la gestión humanitaria¹³ de las ONG se establecen en la relación de cooperación con entidades locales, nacionales e internacionales, tanto públicas como privadas. Si hubiera mayor coordinación entre las organizaciones de ayuda que actúan en el país, se reducirían las duplicidades en la asistencia y se ampliarían los rangos de cobertura. Las actividades ejecutadas por organizaciones como Diakonie, Cisp y Cáritas Española, se apalancan en las necesidades inmediatas de los ciudadanos cuyos derechos han sido vulnerados a causa del conflicto. Este tipo de operadores formalizan transiciones, en lo posible sin contratiempos, donde la ayuda responda a las carencias locales y se restaure la dignidad de las comunidades afectadas por la violencia.

La aquiescencia de la población, su saber, sus habilidades y su cultura resultan trascendentales para potenciar sus capacidades como parte del capital social restituído. El valor agregado de la gestión de estas ONG se ve representado en la sostenibilidad perdurable de las medidas implementadas para minimizar los efectos producidos por el desplazamiento forzado. Cuando la sociedad civil organizada coadyuva a restablecer los derechos de los ciudadanos afectados por el desplazamiento, se desprende pronto la categoría de subciudadanos, porque el proceso de reconstrucción es más interactivo. ■



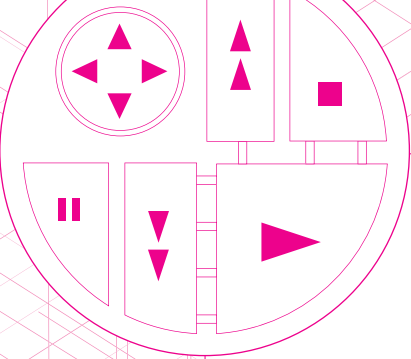
Notas

1. Más que hablar de «desplazados», teniendo en cuenta su estatus transitorio, en adelante se hará referencia a «población en situación o en condición de desplazamiento».
2. Según los datos que Acción Social registra a diciembre de 2009, existen 3.303.979 millones de personas en situación de desplazamiento en el país, y por cifras del Conpes se han invertido \$5,1 billones desde 2005 con vigencia a 2010. Nótese que no se especifica el monto per cápita destinado de este valor. La agencia estatal estima que se requieren \$4,8 billones para resolver el problema de la población en condición de desplazamiento. Ver enlace de Acción Social. En un escenario de conflicto, las cifras parecen ir siempre en contravía y las estadísticas del desplazamiento forzado en Colombia no son la excepción, pues para Codhes el número total de personas en situación de desplazamiento es de 4.628.862 para el 2008 (datos suministrados por fuente primaria).
3. Por ayuda directa se entiende la acción que se brinda por parte de las ONG a los beneficiarios sin intermediación alguna.
4. Mientras una gran mayoría de textos e interlocuciones se refieren a la situación que se vive en Colombia como de conflicto armado interno, el gobierno no acepta dicha denominación, e insiste en catalogarlo como «amenaza terrorista». Esta aseveración la han analizado varios



cultura y sociedad





académicos, quienes evidencian vacíos en el argumento gubernamental en relación con el tema. En http://dejusticia.org/interna.php?id_tipo_publicacion=7&id_publicacion=355; Protocolo II de Ginebra y artículo 3, común a los cuatro convenios; Fundación Social Asesoría de Derechos Humanos. ¿Existe en Colombia un conflicto armado interno? en http://www.derechoshumanosypaz.org/MATERIAL_DDHH/ANALISIS_COYUNTURAL/ALTERNATIVIDAD_PENAL/OBSERVATORIOS_2005/CONFLICTO_ARMADO_SI_NO_DOC. Consultado el 24 de febrero de 2010.

5. Resulta complejo determinar la eficacia de la labor del gobierno si éste mantiene un subregistro dentro del Registro Único de Población Desplazada (RUPD), lo que conduce a la desatención de un importante porcentaje de personas en situación de desplazamiento, quienes se ven abocadas a solicitar asistencia ante otras organizaciones. El proceso de validación de datos da lugar a un tamizaje mayor y, por ende, a una demora en la prestación de servicios básicos. Las ONG tienden a contrastar las cifras oficiales con otras fuentes para determinar la población objetivo y el tipo de inversión que van a destinar para su recuperación. Para mayor información, ver <http://www.refugeesinternational.org>.
6. Diakonie está en Colombia desde el 2001 y su labor se dirige a comunidades indígenas, así como a grupos de población desplazada que llegan a zonas perimetrales, donde las circunstancias no son aptas para acoger profusos núcleos familiares que arriban en precarias condiciones. En los proyectos realizados por esta organización alemana de procedencia religiosa, algunos de ellos en asocio con copartes locales, se observa el incentivo a la producción agroecológica de autoconsumo, con huertas caseras. Con el modelo de cultivo, también ha implementado un esquema de nivelación escolar para niños, que al quedar involucrados en el fenómeno del desplazamiento, han perdido su ritmo de aprendizaje y requieren cimentarlo antes de volver al sistema educativo. En su informe del 2007, la cuantía de los aportes para Colombia fue de 2.169.627, distribuidos en seis proyectos, siendo el mayor beneficiario en América Latina. A nivel mundial, Somalia, Indonesia, Sri Lanka e India superaron la cuantía de estas contribuciones.
7. Esta ONG de origen italiano ha trabajado en Colombia desde 1983, asistiendo a población en situación de desplazamiento en Medellín, Turbo y Cartagena. El Cisp lleva a cabo su obra a partir de un análisis previo del contexto socioeconómico de la problemática que afrontan las poblaciones afectadas que llegan a los centros urbanos en busca de apoyo. Ha ejecutado alrededor de sesenta proyectos en temas como desarrollo rural, seguridad alimentaria, manejo y conservación de recursos naturales, salud y saneamiento básico, investigación aplicada y ayuda humanitaria de emergencia. Estas actividades las ha hecho en colaboración con otras organizaciones populares de la sociedad civil. En <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis69.pdf>. Consultado el 24 de febrero de 2010.
8. Esta organización data de 1947. Por disposición de la Conferencia Episcopal de la Iglesia católica, sostiene nexos con la Organización Caritas Internacional y su trabajo se ve diversificado gracias al apoyo de una red de voluntariado que le permite tener amplia presencia. Los principales receptores de su ayuda en Colombia son comunidades indígenas de Urabá, con un monto de €71.000 para ofrecer desarrollo integral. Por concepto de ayuda humanitaria, las regiones que han sido depositarias de €458.767 son Huila, Meta, Magdalena Medio y Catatumbo. Menciona en un informe de 2006, que para ese entonces las cifras al respecto superan el millón de euros, auxiliando a cerca de 15.000 personas en situación de desplazamiento. Fuente: http://www.caritas.es/Componentes/ficheros/file_view.php?NjY5MA%3D%3D. Consultado el 26 de febrero de 2010.
9. Hacen esta salvedad para no convertir a la organización en objetivo militar desde el punto de vista de los actores armados. Sin embargo, esto no quiere decir que no trabaje con excombatientes.
10. Seguridad personal, techo o vivienda, alimentación y asistencia médica.
11. Hace referencia a las actividades que tienen como propósito reconstruir el tejido social y ayudar a que la gente pueda afrontar los traumas que han vivido por el conflicto armado. Ejemplo de ello son las actividades prácticas para generar ingresos, que si bien en principio son productivas, tienen una función psicosocial.
12. Alice Shirley, funcionaria de Diakonie, hizo referencia al «potenciamiento de los factores de resiliencia». Apuntes de clase. Comunidad Internacional y Desplazamiento, 25 de agosto de 2009.
13. Las posibilidades de éxito o fracaso en la prestación de la ayuda dependen en general de la coordinación que las organizaciones convengan antes de su operación en las zonas afectadas. Pese a los esfuerzos hechos, los logros al respecto aún distan de ser la constante, dentro de la labor humanitaria que se desarrolla en el país.

Bibliografía

<http://www.accionsocial.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=127&conID=729>. Consultado el 23 de febrero de 2010.

http://www.accionsocial.gov.co/documentos/3639_Boletin-Mayo-09.pdf>. Consultado el 5 de septiembre del 2009.

<http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacion%20diciembre%20de%202009.htm>>. Consultado el 23 de febrero de 2010.

http://www.caritas.es/Componentes/ficheros/file_view.php?NjY5MA%3D%3D>. Consultado el 26 de febrero de 2010.

<http://www.colombiash.org/site/spip.php?article330>>. Consultado el 12 de septiembre del 2009.

http://www.diakonie-katastrophenhilfe.de/espanol/1_1553_ESN_HTML.php. Consultado el 5 de septiembre del 2009.

<http://www.hazteoir.org/node/22914>>. Consultado el 26 de febrero de 2010.

<http://www.rgs.gov.co/experiencias.shtml?x=157>>. Consultado el 5 de septiembre del 2009.

Annual Report 2007. Diakonie Katastrophenhilfe, noviembre de 2008. Diakonisches Werk der Evangelischen Kirche in Deutschland (Social Service Agency of the Protestant Church in Germany) e.V. Stuttgart, Germany.

Apuntes de clase Comunidad Internacional y Desplazamiento, Maestría en Asuntos Internacionales. Exposición de exfuncionaria de Acción Social, Ana María Arango, 10 de agosto de 2009.

Apuntes de clase Comunidad Internacional y Desplazamiento, Maestría en Asuntos Internacionales. Exposición de funcionaria del Codhes, Sully Laverde, 18 de agosto de 2009.

Apuntes de clase Comunidad Internacional y Desplazamiento, Maestría en Asuntos Internacionales. Exposición de profesional sénior en Seguimiento y Evaluación. Diakonie-Colombia, Alice Shirley, 25 de agosto de 2009.

Becerra, Rossana, «Comunicación en proyectos sociales del Cisp: una estrategia de comunicación para el restablecimiento de los derechos vitales y sociales de población en situación de desplazamiento». Trabajo de grado para optar al título de comunicadora social campo organizacional. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Carrera de Comunicación Social. Bogotá, D.C., 2008. Disponible en <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis69.pdf>>. Consultado el 24 de febrero de 2010.

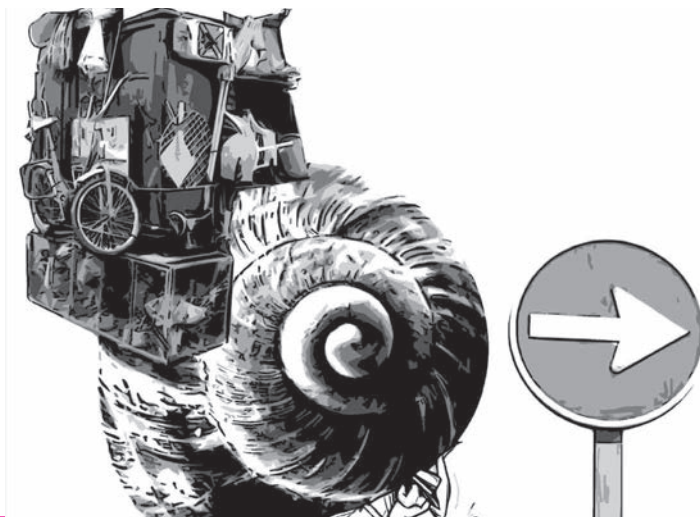
Colombia: deficiencias en el registro de la población desplazada conducen a la denegación de servicios. Mon, 04/16/2007. Disponible en <http://www.refugeesinternational.org/es/policy/field-report/colombia-deficiencias-en-el-registro-de-la-poblaci%C3%B3n-desplazada-conduce-la-deneg>. Consultado el 23 de febrero de 2010.

Creamos juntos la cooperación alemana para el desarrollo en Colombia. Cap. 3, Ayuda a los desplazados. Embajada Alemana en Bogotá, junio de 2007.

Fundación Social Asesoría de Derechos Humanos. ¿Existe en Colombia un conflicto armado interno? Disponible en http://www.derechoshumanosypaz.org/MATERIAL_DDHH/ANALISIS_COYUNTURAL/ALTERNATIVIDAD_PENAL/OBSERVATORIOS_2005/CONFLICTO_ARMADO_SI_O_NO_DOC>. Consultado el 24 de febrero de 2010.

La ayuda humanitaria de la Comisión Europea en Colombia, 1º de enero de 2007 – 30 de junio de 2008. Disponible en <http://www.delcol.ec.europa.eu/es/echo/colombia.htm>>. Consultado el 5 de septiembre del 2009.

Uprimny, Rodrigo, «¿Existe o no conflicto armado en Colombia?». Director del Centro de Estudios de Derechos, Justicia y Sociedad (DJS) y profesor de la Universidad Nacional. Publicado en *Dejusticia*, 1º de julio de 2005. Disponible en http://dejusticia.org/interna.php?id_tipo_publicacion=7&id_publicacion=355. Consultado el 24 de febrero de 2010.



Horizontal

- Nombre oficial del país organizador del Mundial de la Fifa 2010.
- Única ciudad sede del Mundial en la provincia de North West.
- Capital de Malawi.
- Sigla para la provincia de KwaZulu-Natal, en Sudáfrica.
- Código de la Fifa para Botswana.
- Inv. País asiático que presentó su candidatura para ser la sede del Mundial de la Fifa de 2022.
- País que organizó la Copa Africana de Naciones 2010.
- Ceremonia maorí realizada por los equipos nacionales de Nueva Zelanda, antes de un partido.
- Código para Swazilandia.
- Código para Canadá.
- ONU en inglés.
- Inic. Capitales de Pakistán, Níger y Ghana.
- Título nobiliario utilizado en Medio Oriente y África que significa «príncipe».
- Misión de la Unión Africana en Burundi.
- Código para Arabia Saudí.
- Ciudad en Togo.
- Inv. Código para Tuvalu.
- Misión Híbrida de la Unión Africana y la ONU en Darfur, Sudán.
- Famosa ciudad de Mali sobre el río Níger y antigua capital del imperio de Songhai.
- Inv. Código para Níger.
- Único país de Centroamérica clasificado al Mundial 2010.
- Moneda de Eritrea.
- Apellido del alcalde de Addis Abeba, Etiopía.
- Apellido del secretario general de la ONU, de nacionalidad noruega.
- Código para Eritrea.
- Inv. Apellido de Premio Nobel de Paz sudafricano.
- Nombre del secretario general de la ONU que murió en un accidente aéreo en África.
- Punto cardinal implícito en el nombre del país anfitrión del Mundial 2010.
- Inic. Países cuyas capitales son Luanda y Brazzaville.
- Mascota oficial del Mundial 2010.
- Ciudad en la que se accidentó el secretario general de la ONU (pregunta 56).
- Código para Nicaragua.
- Estado Libre Asociado con Nueva Zelanda.
- Segunda ciudad más importante de Túnez y centro económico de ese país.
- Nombre del presidente africano que se proclamó último rey de Escocia.
- Código para Omán.
- Université de Lomé.
- Cód. País del golfo de Guinea clasificado al Mundial 2010.
- Este país es conocido como «El corazón de África».
- Apellido del presidente gabonés que murió en 2009, en Barcelona.
- Capital de la República de Corea.
- Inv. Código para Macau.
- Apodo con el que se conoce al equipo de fútbol sudafricano.
- Pan Africanist Congress.
- Cód. Primera república negra del mundo.
- Apellido de país africano de nombre Burkina.
- Inv. Imperio precolonial de África central.
- Isla de Cabo Verde.
- Segunda ciudad de Guinea Ecuatorial.
- Inv. República Árabe Unida.
- Abrev. Área Metropolitana.
- Santo en portugués.
- Ciudad principal de Nigeria.
- Unión del Maghreb Árabe.
- Inv. Principal aeropuerto de Uganda.

- Nombre de Nueva Zelanda, en maorí.
- Código para Costa de Marfil.
- Inic. Capitales de Paraguay y Nigeria.
- Importante isla en el tráfico de esclavos, situada frente a Dakar.

Verticales

- Segundo nombre de Nelson Mandela.
- Única ciudad sede del Mundial 2010, en la provincia de Limpopo.
- Nombre del actual secretario general de Naciones Unidas.
- Principal isla griega en el Mediterráneo.
- Código para Australia.
- Inv. Código para Sudán.
- Código para Etiopía.
- Apellido de famoso presidente de Zaire.
- University of New Zealand.
- Sigla para la ciudad de Durban, una de las sedes del Mundial 2010.
- Principal organismo de integración en África.
- Campeón del Mundial de Fútbol en 1998.
- Inv. Código para Grecia.
- Capital de Madagascar.
- Gran proceso migratorio en la historia sudafricana.
- West African Monetary Authority.
- Código para Bolivia.
- Nombre del presidente de Nigeria entre 1999 y 2007.
- Representa al Sol en la mitología egipcia.
- Grupo étnico etíope.
- País de capital Libreville.
- Región oriental y lago en la República Democrática del Congo.
- Líder de la mezquita en el islam.
- Valle que se extiende desde Eritrea hasta Mozambique.
- Código para Madagascar.
- Inv. Capital de Paraguay.
- Cód. País que ocupó el primer lugar en la clasificación de la Concacaf.
- Cód. Único país nórdico clasificado al Mundial.
- Ciudad sede del Tribunal Penal Internacional para Rwanda.
- Ciudad sede de la Unión Africana.
- Inic. Países de capitales Kampala, Yakarta, Argel y Moroni.
- Código para Angola.
- Relativo al mundo entero.
- Grupo étnico mayoritario en el suroriente sudafricano.
- Código para Emiratos Árabes Unidos.
- Inv. Código para Micronesia.
- Inic. Capital de India.
- Inv. Gran premio literario africano.
- Inv. Moneda de Ghana.
- Grupo étnico al que pertenece Nelson Mandela.
- Código para Indonesia.
- Inv. Capital del país campeón del Mundial de 2006.
- Nacionalista egipcio.
- Capital del Tibet.
- Apellido de jugador de la selección marfileña de fútbol.
- Abrev. Fútbol en portugués.
- Moneda de Botswana.
- Código para Trinidad y Tobago.
- Asociación de Universidades Africanas.
- Inic. Capitales de Jordania y Turkmenistán.
- Capital de Togo.
- Siglas del Banco Central de Eritrea.
- Inv. Antecesora de la Unión Africana.
- Código para Angola.
- Código para Guatemala.
- Código para Marruecos.
- Código para Togo.
- Código para Noruega.

